Mundo Uruguayo

CORREOS del URUGUAY
Impresos de Interés General
DECRETO DEL P. EJEC. DE ENERO 1951
PERMISO N.° 94

2344



María Della Costa y Tito Luiz del Teatro Popular de Arte de Brasil en "Mirandolina"

Montevideo, Noviembre 7 de 1957

$0.45 en la Capital
$0.50 en el Interior


Don TRANQUILO y Flia
POR FOLA


¡MARY PICKFORD! ¡CLARA BOW! ME ACUERDO DEL CINE
¡NO, HOMBRE! AHORA LOS ACTORES HABLAN. LAS PELÍCULAS SON SONORAS


¿SE OYEN?
¡CON MÚSICA Y TODO! Y SE VE TODO GRANDOTE, EN CINEMASCOPE COMO SI FUESE DE VERDAD


¡Y TODO SALE EN COLORES PRECIOSOS! ES MUY REAL, ASÍ QUE NO TE ASOMBRES DE NADA


NO GRITES NI HAGAS PAPELONES EN EL CINE. POR CIERTO QUE PAREZCA TODO, ACUERDATE QUE ES CUENTO. ¡ADIÓS!
¡ADIÓS!


LE RECALQUÉ BIEN QUE NO SE SORPRENDIERA DE NADA; HACE 35 AÑOS QUE NO VA A UN CINE EN LA CIUDAD


¡VOLVÍ, VIEJA! ¡ME ROBARON LA CARTERA EN EL CINE!
¿CÓMO? ¿Y NO SENTISTE LA MANO EN TU BOLSILLO?


SÍ, VIEJA, PERO DABAN UNA PELÍCULA POLICIAL, DE LADRONES Y PUNGUISTAS. ¡CINEMASCOPE! ¡TECNICOLOR! ¡SONIDO ESTEREOFÓNICO! ¡TIROS!
¿Y QUÉ?


¡Y BUENO, TODO ERA TAN REAL QUE CUANDO SENTÍ LA MANO EN EL BOLSILLO NO LE HICE CASO, PORQUE CREÍ QUE ERA PARTE DE LA PELÍCULA!


Cengramos y Viola
POR FOLA


VIOLA, ESTE NUEVO FERTILIZANTE MÁGICO PRODUCIRÁ PLANTAS GIGANTES EN TU HUERTA;
UVAS COMO MANZANAS Y MANZANAS COMO ZAPALLOS
AVENA PURITAS


ECHO UN POCO A ESTA PLANTA DE MAÍZ Y EN DOS SEMANAS TENDRÁ 10 METROS DE ALTURA


VUELVO A LA CIUDAD. ESCRÍBEME DICIENDO CÓMO TE CRECE TODO
BIEN. ¡ADIÓS!


¡OH! DESPUÉS DE UN MES ME ESCRIBE VIOLA DICIENDO QUE LOS INSECTOS LE COMEN TODO


¡CLARO! ¡CON LEGUMBRES Y FRUTAS TAN ENORMES LOS BICHOS SE BANQUETEAN DE LO LINDO!
SOPAS PURITAS


PERO, VIOLA, HAY QUE MATARLOS CON UN POCO DE PACIENCIA Y ESTÁ TODO ARREGLADO
¡NO ES TAN FÁCIL! COMIERON LAS PLANTAS CON ESE FERTILIZANTE MÁGICO...


COPOS PURITAS
...¡Y MIRA CÓMO CRECIERON!

LOS LECTORES OPINAN

EL AUTO DE LOS MEDICOS

Señor Director:

Crea Ud. que decididamente, más que indignación es tristeza el estado de ánimo que deja la lectura del artículo "La vanidad de ciertos médicos", aparecido en el recuadro editorial del número último de su revista.

Y repito tristeza y desaliento causa el que — a pesar de la limitación "a ciertos médicos" del título, limitación que luego desmiente el texto — se haya podido redactar con tanta animosidad, con tanta inexactitud, con tanta incomprensión, esa crítica sobre el problema del automóvil del médico.

Comencemos por la causa del conflicto. ¿Cree Ud. que médico alguno ha pensado en conseguir un "colachata" para "pavonearse con pujos aristocráticos y comerciar luego con él? Antes de escribir eso, tan hiriente, tan aventurado, ¿no es justo pensar en tantos y tantos médicos, ciudadanos o de campaña, que luego de rodar años y años por caminos y calles del país, y ante la ineludible necesidad de cambiar el viejo coche, se ven ante la enorme dificultad de un precio inaccesible, artificialmente inaccesible, merced a la abusiva ganancia de un intermediario y del desproporcionado gravamen del Estado?

¿Ud. no ha llamado alguna vez a un médico con el perentorio "venga en seguida doctor"? ¿No lo ha hecho desde leguas de distancia?... Ojalá no lo tenga que hacer nunca, pero esta REALIDAD que podrá tildarse de efectista pero que es rigurosamente cierta, demuestra que en esos momentos ese vehículo está prestando un SERVICIO SOCIAL irremplazable, tanto al médico, y si Ud. quiere al interés económico del médico, pero también al interés vital del enfermo.

Y entonces, ¿es tan inaudito, tan inmoral, que el gremio pida alguna consideración en la adquisición de esos coches, que nadie ha pensado ni pretendido que fueran de lujo?

Y en cuanto a los medios que se utilizaron para, LUEGO DE AÑOS de gestiones conseguir la atención del Parlamento, es falso de que se haya privado a nadie de asistencia, falso de que se obligase a todos los enfermos a acudir a Hospitales. Si se pensó hacerlo bien sabe Ud. o debería saberlo, que primó el criterio de reemplazar la huelga de asistencia, que reconozco indefendible y reñida con nuestra íntima calidad de médicos, para efectuar una huelga administrativa de negación de certificados, por lo tanto comprensiva y comprensible.

Y entonces ante un pedido que todo el gremio apoya y que estudiado desapasionadamente es justo y razonable, y ante unos medios de lucha, que no llegaron, por propia decisión de los médicos a perjudicar en lo mínimo la asistencia de enfermo alguno, ¿es razonable esa crítica hiriente y ofensiva?

En nombre de muchos, muchísimos médicos que en todo el país creen cumplir a conciencia la obra de su destino, le pido su respuesta. Atentamente.

Dr. F. S. R.
Credencial CCA 4013

COLEGIO MEDICO DEL URUGUAY

Firmada por los doctores Bastos Peltzer y Barrabino, presidente y secretario, respectivamente, de esa entidad, hemos recibido una extensa carta, en refutación de un suelto nuestro titulado "La Vanidad de Ciertos Médicos", cuya publicación omitimos por así imponerlo la calidad del lenguaje empleado. Por otra parte, los argumentos de la misma ya fueron contestados en nuestro número anterior.

HOMENAJES A ANDRADE

Señor Director:

De vuestra publicación del 24-10-57, he leído en la sección "Sobrepiques en el área" y bajo el título "¡Qué lástima!", la observación que Udes. han hecho con respecto al fallecimiento de Leandro Andrade, y el olvido casi total de nuestro fútbol de hacer los homenajes correspondientes.

Sin duda alguna, esta clase de críticas, construyen y son muy sanas para nuestro deporte, y ante tal estoy en un todo de acuerdo con la misma, pues se ha descuidado de cumplir con todos los homenajes correspondientes, que indudablemente merece quien fue uno de los padres de nuestro fútbol.

Pero hay una parte de dicha crítica con la que no estoy de acuerdo, y es la que dice así: "Y CREEMOS TAMBIEN QUE EN LA FECHA SIGUIENTE A SU MUERTE, LOS JUGADORES EN LAS CANCHAS TENDRIAN QUE HABER LUCIDO BRAZALETE NEGRO. NADA DE ESO SE HIZO. NADIE PENSO EN NADA Y... etc.".

Sin embargo en todo esto, hubo una excepción que este artículo no mencionó y que sus cronistas deben haber apreciado como todos los que fuimos al Estadio Centenario el sábado 5 de octubre ppdo.

Esta excepción fue la del Club Nacional de Football, que presentó a sus equipos de 1ª y 2ª división con el correspondiente brazalete negro en la manga izquierda de sus blusas, lo cual como quiera que sea, demuestra que las autoridades de Nacional no pasaron por alto esta obligación moral.

A la espera de que la presente sirva para aclarar esta omisión involuntaria de ustedes, y en el afán de que se haga justicia, reciba Ud., señor Director, mis sinceras felicitaciones por la nueva línea de impresión que presenta la acreditada revista de su honorable dirección.

Salúdalo con su mayor consideración:

Modesto CASTRO SOLLA
Socio Nº 4155

LABORES FEMENINAS

Señor Director:

Felicito a usted por la página de "Obsequio de MUNDO URUGUAYO". Creo que es una solución muy acertada para muchas personas que gustan tejer. Si no es mucho atrevimiento me permito sugerir a Ud. que también publiquen modelos de vestidos, alternados con labores de punto. Gracias.

MARIA BONITA
(Calle Clara 4680)

LA LINEA 77

Señor Director:

No estamos de acuerdo con la disposición actual de Amdet en retirar a horas tempranas como las 19 y 30 los coches grandes de la línea 77 y servir con los coches micros, en horas que aún somos muchos los que tenemos que utilizar los servicios de esta línea y la totalidad tenemos que hacer el viaje a pie y apretujados. Creemos que estos coches son apropiados para después de las 22 horas y en líneas que en realidad es escaso el movimiento de pasajeros.

Coches con el inconveniente del pago del boleto, poco menos que con un pie en el estribo, molestando a los que quieren subir, a oscuras y todos como sardinas en lata.

¿Le parece bien viajar así con el precio actual del pasaje?

Agregamos que en una de estas últimas tardes era tan difícil poder correrse para bajar que hubo personas que abrieron la portezuela de emergencia para poder salir de este atolladero.

Muy agradecidos a MUNDO URUGUAYO:

PASAJEROS DE LA LINEA 77

La represa en el Salto Grande

ES OBRA de patriotismo propender a acelerar los trabajos que conviertan en realidad las obras hidroeléctricas proyectadas para el Salto Grande, en el río Uruguay, límite con la República Argentina. Cuanto más pronto se llegue a obtener la construcción y funcionamiento de la usina a erigirse en aquel paraje, más serán palpables las ventajas de la obra que, por sí sola, reportará para el país un ahorro de más de setenta millones de pesos anuales por concepto de combustibles. Es lógico, pues, que el deseo de ir directamente al logro de cuanto se ha proyectado no se vea entorpecido por prédicas y conversaciones acerca de jurisdicciones, derechos, regularizaciones, navegación, etc. Lo práctico aconseja no complicar el vasto problema y menos con un país tan entrañable como lo es la Argentina y más en un momento en que, salida del dominio de un enemigo gratuito que nos había salido en la figura del tirano que la subyugara por tan largo período, los dos pueblos han tendido naturalmente al renovamiento automático de aquel entendimiento que primara desde el comienzo de las mismas nacionalidades. Lógico, pues, resulta postergar toda clase de cavilaciones y suspicacias al respecto —como muchos lo quieren a toda costa—, e ir a la magna jornada que habrá de proporcionarnos energía eléctrica en abundancia para todo el país, despejará el problema de la navegación en el río y nos dejará un lago de más de ciento cincuenta kilómetros de superficie cuyas aplicaciones y atractivos son innumerables, como ocurre en la actualidad con la represa de Paso de los Toros, sobre el Rincón del Bonete, entre Durazno y Tacuarembó.

Por otra parte, el tratado suscrito para la utilización del Salto Grande como fuente de energía hidroeléctrica, ya dictamina claramente sobre esos problemas de orden secundario a los que determinados sectores de la opinión quieren dar ahora importancia fundamental, llegándose hasta el extremo de haber asegurado —lo que felizmente no ha resultado cierto—, que la Argentina había desistido de cooperar con nuestro país en la realización de la gigantesca obra.

Mas, en el artículo décimo de aquel documento, se declara de manera que no admite dudas, que "las medidas que se adopten para cumplimiento del presente convenio no afectarán ninguno de los derechos de las Altas Partes Contratantes relativas a la soberanía y jurisdicción como las referentes a la navegación del Río Uruguay".

Creemos que está claramente establecido que todo cuanto hasta hoy se ha hecho y lo que pudiera hacerse o entablarse en el futuro está claramente contemplado en ese artículo del Tratado uruguayo-argentino que acabamos de transcribir textualmente.

Lo que viene a ser un nuevo acicate para que todos, patrióticamente inspirados, aunemos esfuerzos para que todo se ande en el mejor entendimiento y rapidez.

Mundo Uruguayo

JUAN CARLOS GOMEZ 1372 - MONTEVIDEO - TELS: 8 00 04 - 8 17 00

Redactor responsable: PABLO BODO

AÑO XXXIX — Nº 2011 MONTEVIDEO, 7 DE NOVIEMBRE DE 1957

¿Qué hay de la ley forestal?

LA forestación del país es espejo, retrato, trasunto y realidad de la imprevisión nacional. Imprevisión desgraciadamente muy generalizada. Ya que el país, en muchos aspectos de su vida contemporánea, solamente presta atención a los problemas de corto metraje, es decir, a aquellos de un día para otro y cuya solución va a ser presenciada por quien, a lo mejor, los ha creado.

La forestación, por el contrario, es de desarrollo lento. Los árboles no se convencen de la necesidad de su crecimiento rápido. Ni por las buenas ni por las malas se puede obligarles a crecer. De manera que no queda otro remedio que ser lo que siempre debemos ser: estribo y escalón que ayuden a las generaciones venideras. Acostumbrarnos, generosamente, a trabajar para el legítimo futuro. A crear sombra, combustible, reparos, etcétera, con árboles plantados por nosotros pero de los que vendrán a disfrutar quienes lleguen a la vida cuando ni rastro de la nuestra exista.

Este no ver el resultado de las cosas es lo que, a nuestro entender, ha ido frenando el asunto de la repoblación forestal de la República, problema de una vastedad y una importancia tal vez como ninguno.

La ley forestal, por la que preguntamos al comienzo, contempla la manera de realizar esta inmensa obra que, aunque provoque sonrisas incrédulas en algunos lectores, en solamente mil hectáreas de plantación produce, en quince años, una renta anual de cien mil pesos. Tal riqueza se está desaprovechando por culpa de esa todavía invencible indolencia criolla que aún no nos hemos sacudido del todo y por el afán de "ver para creer" que muchas veces nos domina con resultado adverso.

A trabajar, pues, por la multiplicación del árbol que es segura fuente de riqueza pública. De ese trabajo saldrán favorecidos en primer término los ganaderos, ya que el reparo de sus ganados estará asegurado y detenida la erosión del territorio, agravada de modo increíble, en estos últimos años.



Salto Grande, promesa de la energía hidroeléctrica del país.



Una linda foto de otra época: Nilda con su hijo Gonzalo, que entonces tenía unos meses, y ahora es "regisseur" de un importante teatro de París.



ABAJO: En recuerdo de viejos tiempos con mucha música y canto para las dos, Nilda toca para nuestra cronista, una antigua canción.

NILDA MULLER directora de coros y mujer feliz

por ADDA LAGUARDIA

NO debe haber mucha relación entre dirigir coros y ser feliz, pero de un modo u otro, es agradable poder vincular las dos cosas. También es lindo pensar que tenemos una mujer directora de coros, lo que aunque no todos se hayan dado cuenta, constituye una rareza en la mayoría de los países, y que a la nuestra le haya alcanzado el tiempo, también para la felicidad.

Nilda Müller tuvo la música en su vida y en su sangre. Siempre me acuerdo de lo que su madre nos decía, a sus discípulas: "¿Nilda? ¡No se fijen en ella! Desde que nació, no oyó más que música. Para el'a es diferente. "De esta manera nos explicaba por qué Nilda aprendía tan tranquilamente, lo que a nosotros nos costaba tanto.

Hija de una mujer tan admirable como María V. de Müller, gran cantante y maestra, a quien debemos entre otros muchos esfuerzos, aquella espléndida realización de "Arte y Cultura Popular" que primera vez entre nosotros, puso realmente las manifestaciones artísticas más e'evadas, al alcance del pueblo, Nilda vivió siempre entre gente dedicada a la música. Era lógico que siguiese ese camino.

SE DEDICO A LA MUSICA CORAL

Empezó cantando. Claro que entonces, todo el mundo cantaba, especialmente en las proximidades de la señora de Müller. Nilda comprendió que de esa manera no llegaría a cumplir realmente sus aspiraciones. Sin una gran voz, su arte de cantante no sería suficiente. Y decidió, a la tentación que siempre sintiera por la música coral.

No es que Nilda no tuviera nada que hacer, sino pensar en partituras. Trabajaba en una oficina, daba clases, y ya tenía un hijito. Pero de todos modos, comenzó a formar conjuntos. Un grupo de alumnos suyos, con sus familiares y sus amistades, fue el material humano para el primer experimento, y ese coro se presentó con acogida favorable en la Asociación Cristiana de Jóvenes y en la Universidad, durante las audiciones de "Arte y Cultura Popular". El interés de la nueva directora, que entonces era sumamnete joven, fue en aumento, y su coro, también.

En 1946 pudo crear, sobre todo con los alumnos que tenía en Secundaria, el Coro Universitario, y desde ese día se dedica a él con toda el alma. Dirigir un coro de aficionados, no tiene nada de sencillo. La gente no está obligada a asistir a los ensayos y a veces considera que el cumpleaños de un familiar, o una noche de frío, son causas suficientes para no aparecer. A fuerza de cartas, de súplicas, conseguía reunirlos. Todavía ahora continúa sosteniendo esta clase de batalla, telefoneando, escribiendo, acompañando en taxi a las chicas muy jóvenes hasta su casa, después de los ensayos nocturnos.

LLEGO A ESTADOS UNIDOS CON VEINTIOCHO DOLARES

Durante todo el tiempo pensaba en ser una directora de coros, mejor aún. Claro que eso no podía hacerse sin un viaje a alguno de los países donde hay grandes profesores y conjuntos. A ella le faltaban los medios económicos, pero no el valor. Decidió irse, fuera como fuera. Aunque la aventura se presentaba llena de riesgos, valía la pena intentarla.

Juntó unos pocos pesos, y los estudiantes dieron una función en un teatro, para proporcionarle una bolsa de viaje. Despues de pagar su pasaje, cuando llegó a Estados Unidos era dueña de una respetable suma: más o menos veintiocho dólares...

Pensó si tendría que volverse en seguida, pero apenas desembarcada recibió una comunicación del Departamento de Estado. Las informaciones que les llegaran sobre su labor, habían despertado un vivo interés. Se presentó en el Departamento de Música de la Unión Panamericana, en Washington, y la invitaron a recorrer, con gastos pagos, las principales universidades norteamericanas, y escuchar sus coros.

Siguió cursos y asistió a los ensayos del famoso Robert Shaw, considerado como el mejor director del mundo, en esa especialidad, y trabajó también junto a otra autoridad, Hugh Ross. Luego de unos meses la enteraron de que iban a darle una beca para estudiar en Tanglewood. Sólo tenía que esperar unos treinta días, y resolvió hacerlo, a pesar de que existía una gran dificultad: no le quedaban sino unos cuantos dólares.





Junto a su mesa de trabajo, en su bonito apartamento, hay muchos papeles, libros, músicas. Es una trabajadora incansable, y sólo así consigue realizar tantas tareas como tiene a su cargo.

LE DAN UNA BECA... AUNQUE NO EN SU PATRIA

Fue un mes en que pasó casi todo el tiempo encerrada en su casa, estudiando y tratando de no comer demasiado. Calculaba desesperadamente lo que iba quedándole y buscaba algunos pequeños trabajos. Una vez vendió sangre por diez dólares, hizo algunas traducciones para la Biblioteca Nacional, escribió sobres por las noches, con gran indignación de los vecinos a quienes el ruido de la máquina no dejaba dormir. Y llegó por fin el momento de recibir la ayuda monetaria, y partir para Tanglewood.

Después de aquel año en Estados Unidos, volvió llena de nuevos conocimientos y proyectos. A los pocos meses, el Consejo Británico le ofreció una beca para Inglaterra. La perspectiva de pasar doce meses allí, estudiando en la Guildhall School of Music, de Londres, era tentadora, pero, ¿cómo volver a partir, si apenas había llegado? Si perdía sus clases en el liceo, ¿con qué viviría a su regreso?

Afortunadamente, le permitieron aplazar la fecha del viaje, y pudo marcharse mas adelante, y adquirir en aquel otro país, más experiencias, y muy valiosas. De nuevo en Montevideo, a fines de 1951, sus actividades aumentaron sin cesar. Formó el grupo Oriana, que llegó a ser contratado para una exitosa jira de conciertos por el Brasil, y estuvo al frente del Coro de Cámara del Sodre, cuya actuación lamentablemente interrumpida, fue hasta hace poco tiempo un motivo de verdadero interés para el público. Seguía dedicándose mucho al Coro Universitario, enseñaba música liceal y ya tenía una cátedra de dirección coral en el Instituto de Profesores Artigas.

ANTE TODO, ES UNA MUJER DE HOGAR

Mientras tanto, su hijo Gonzalo Estrada se había alejado del país. Muchacho inteligente e inquieto, con sangre de artistas por los cuatro costados, encontró chico Montevideo para sus afanes, y se fue a estudiar a Francia. Ahora, siendo todavía casi lo que nosotros llamamos un botija, es nada menos que "reggisseur" del famoso teatro de la Porte Saint-Martin, de París, se ha casado y tiene una nena, convirtiendo a Nilda en una abuela muy joven. Como dedicó una gran parte de su vida a su hijo, sintió mucho su ausencia. Pero a ella le quedaba un hogar. Al revés de otras, nunca le costó nada compartir actividades artísticas con las de la casa. Es una verdadera mujer de hogar. Siempre le gustó tener uno bonito, recibir a sus amigos, hacer la comida. Aún durante sus estadías en el extranjero, se las arreglo de manera de poseer el apartamiento más modesto, con una cocina. Ama su trabajo, cuando lo está haciendo, pero lo cierto es que sus mejores goces son los que le proporciona el hogar. Sueña mucho más con una existencia apacible en las afueras, con un jardín y un perro, que en dirigir grandes masas corales...

Trabaja terriblemente, y a todas horas, ya que también por la noche hay ensayos y clases liceales, pero cuando regresa a su apartamiento, encuentra allí, en otro papel, el de esposa y dueña de casa, calma y alegría. Naturalmente, piensa en otro viaje. Hay mucho más en el viejo mundo, que puede aprender todavía, y sobre todo, allí está su hijo, pero como otras veces, tendrá que juntar los pesos que pueda, y esperar tal vez la ayuda de otros países.

Nilda Müller, hoy señora de Cútolo, está casada con un hombre a quien ama, y que la ama a ella. Y esto es ya bastante para que una mujer, directora de coros o no, se sienta feliz.



Tratándose de Nilda Müller, se puede decir realmente que ama a su hogar y le gusta la cocina. Pocas personas saben preparar una torta, tan bien como ella.

DEL REGISTRO CIUDADANO



realizado. Cosa muy difícil, por cierto. Ya que en esta época de atropellamiento y engrupimiento a todo trapo, no hay que olvidar que el Arte (el de la a mayúscula) es, casualmente, éso que no puede hacer todo el mundo.

ZOMA BAITLER, EL PAISAJISTA

Y he aquí que, de pronto, en el salón "Caviglia", calle del 25 de Mayo, el pintor Zoma Baitler ha ido abriendo en las paredes, mágicamente, ventanitas que conectan con los aspectos más dignos de perduración de la ciudad. Treinta telas dicen de su renovada, inagitable actividad de pintor, y de la suerte de una ciudad que va a perdurar a través de estas telas que van sumándose a las muchas logradas con anterioridad.

Zoma Baitler se ha dedicado al paisaje. Tiene, claro está, otros quehaceres pictóricos, pero su tendencia, su marcada predilección, es hacia le paisaje. Y el paisaje urbano por sobre todo.

UNA CIUDAD Y UN PINTOR

por MARIO MARTINEZ (h.)

¿QUE ven los ojos del viandante? ¿Ven lo que en realidad tiene en torno suyo? ¿Lo percibe claramente, en la rotundidad de sus formas, en la variación de sus colores?

El problema ha sido largamente discutido. Cuando ese viandante se convierte en turista y, provisto de una cámara fotográfica, va obligando a la luz a tener memoria de ciertos sectores del paisaje, esas fotos que obtiene, ¿son la verdad del paisaje? El paisaje o la paisaja, que hay muchos aspectos femeninos en la apariencia de las cosas, ¿plasma íntegro en las copias que de aquella película se van extrayendo?

No se sabe nada. Y las preguntas, como ustedes lo van viendo, se amontonan sin ninguna solución conformante. Es preciso la presencia del pintor. No la del a sí mismo llamado pintor, que nos trae el colorcito de la cartulina llamada tarjeta postal. Que no es otra cosa que la mentira fotográfica coloreada por un ciego de la pintura. Un ciego sensorial, entendámonos. Sino el pintor que al acertar con el color justo de cuanto tiene delante de su sensibilidad y de sus ojos captadores y corregidores, de la plenitud de la verdad del paisaje.

Entonces es cuando éste, comprendiéndolo, se esponja en satisfacción y, conforme sale disparado ante la presencia fusilante de una cámara fotográfica, se acerca cada vez más hasta que cae en la tela, trnsformado por la magia del arte en lo perdurable que el propio paisaje ansiaba ser.

Y el milagro de la creación artística se ha

Y recorrer sus hallazgos es lo que nos proponemos en esta nota de recorrida por el color dentro de la forma del acierto.

Vea el lector la reproducción señalada con el número 1. El pintor se ha situado en el altozano que emerge por donde eran las canteras de Punta Carreta y ha enderezado su puntería infallable hacia el lado del Cerro, por sobre la ciudad y el mar. Por el costado de la derecha le avanza la dinámica de la rambla, el macizo ciudadano estribándose hacia el cielo, las altas torres y,





en el fondo, el cono del Cerro, triangulacionando todo aquello, que corre a agrupársele entorno, como buscando su protección. Por las aguas, además de la gama cromática, navegan los barcos que también buscan afanosos la sombra del Cerro para ponerse a dormir en la placidez de la bahía. Detrás de las casas y de las escolleras.

VAYAMOS A LA NUMERO 2

Por estos puentecitos sin arroyo circulan los vehículos y los peatones de la calle Sierra y de la calle Tristán Narvaja, el codificador. Por debajo de tos puentecitos pasaba la alegría de un ferrocarril de juguete, que salía de la Estación Central, y se iba, escondiéndose por entre las casas, hasta Manga. Como un gusanito lento, rebosando pitadas y maquinistas acodados en el borde de la locomotora, iba este tren —cargado los domingos de carreristas impacientes y discutidores—, por el medio de la ciudad y por debajo de estos dos puentes. Con un rodar lleno de desperezos y de ruidos de hierros sin mucha grasa que digamos. La supresión del tren y el inminente basural que respondió a la invitación de aquel sinuoso tajo urbano, trajo este conato de urbanización del paraje. Y Zoma Baitler, implacable en su necesidad pictórica, ha tirado al perenne futuro de su pintura este aspecto leal de un Montevideo que no todos los montevideanos conocieron.

NUMERO 3

Esta torre trae muchos recuerdos. Es la del Asilo de Huérfanos. "Mi Padre y mi Madre me Arrojan de sí —la Piedad Divina me Recibe Aquí". Del asilo llamado posteriormente "Dámaso Antonio Larrañaga". Este es el Asilo de la parte sur, con reminiscencias del misterioso torno, de las más misteriosas visitas nocturna del dictador Latorre, con un reciente derrumbe que conmovió a toda la ciudad, que vio en peligro a sus propios hijos. A los Hijos del Estado, a los que se les dejó caer los techos encima. Y Zoma Baitler, para fiel de su balanza en colores, coloca esta torre con esa aguja enhebradora de nubes, vista a través de una callecita de palmeras que se yerguen en la rambla.

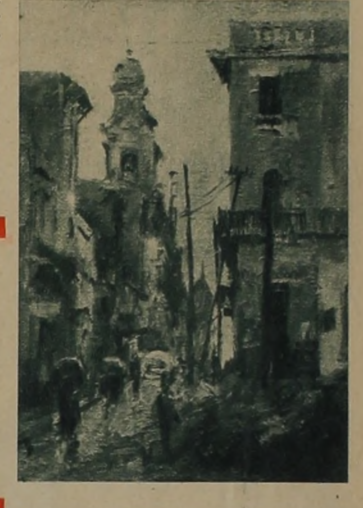
NUMERO 4

La calle Ituraingó en su trozo de penosa subida para alcanzar la plaza, donde la Catedral está mudando el plumaje de su cúpula. Estos son los recovecos de nuestro barrio. Por aquí andamos todos los días, cuando venimos para MUNDO URUGUAYO, y nos apeamos del 67 en la esquina de Sarandí. Este repasado paisaje se nos ha metido aquí dentro, y se ha tendido junto a la máquina para escribir, para que le veamos mejor —gracias a la magia impresionista del artista— mucho mejor de cómo lo vemos cotidianamente. Con sus derribos y sus oscilantes palos esqueléticos, atados por la cabeza unos a otros, en una interminable ronda bailable, sacudiendo collares de aisladores.

NUMERO 5

Estas naves y esta usina truncada en mitad de su actividad, han venido a este sitio a morir. Esta es la costa de la bahía, costa que conecta la desolación de Capurro con el cementerio de barcos que corre en los fondos de la barriada del arroyo Seco. Unos humos curiosos y un cielo implacablemente triste, sobrevuelan la zona de agonía. La usina ha perdido la mitad de su chimenea carcomida por el cáncer del tiempo. La exactitud de Zoma Baitler le da a su lograda tela toda la parte de tragedia que desde todas partes esperaba al pintor que le hiciera cuajar perdurablemente.

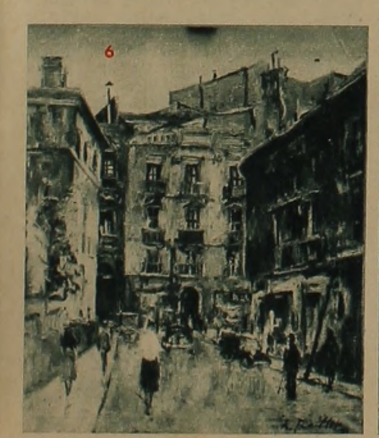
4



NUMERO 6

Esta es la calle del 1º de Mayo. Que no lo es por los mártires de Chicago, ni por las reivindicaciones proletarias, sino porque un primero de mayo, en 1829, se instaló el germen de gobierno que iba a tener en el futuro nuestro país. Esta callecita, la única diagonal que rompe el aburrido cuadriculado de la península montevideana, unía el Fuerte con la calle de San Pedro, que es la del 25 de Mayo actual, y que venía desde el portón de la ciudadela emplazado en la contemporánea esquina de 25 de Mayo y Bartolomé Mitre, donde se están cometiendo herejías con la casa en donde vivió el brigadier Manuel Oribe, segundo jefe de los 33. Esta es la calle que vio nacer el teatro. Impuesto para "distraer" a los patriotas a fin de que no pensaran tanto en la libertad y otras ideas disolventes por el estilo. Esta calle vio a todos los próceres y el último gobernador que la transitara, fue el coronel Latorre, don Lorenzo Latorre, que no quiso ser general, aun siendo dictador. El único caso en la historia de las dictaduras americanas. Este es la calle 1º de Mayo a través de la sensibilidad captadora de Zoma Baitler, que ha sabido hacer florecer ese aspecto parisién que posee. Zoma Baitler que la ha visto bien y la ha trasladado a su tela tal como nosotros creemos que debe ser sentido e interpretado en la forma y en el color por este Zoma Baitler, este inconfundible Zoma Baitler que, como lo ha dicho y lo vuelve a decir en el prólogo del catálogo de esta exposición, el arquitecto y certero crítico Carlos A. Herrera Mac Lean, aun fiel a su escuela, como aquí entre nosotros lo fue Sáez, en el arrebato de su pincelada, y lo fue Blanes Viale, en la opulencia de su paleta, lo fue Figari, con sus orquestaciones coloristas y lo fue Barradas con la conjugación de sus grises astrales.

6



5





UN HOMBRE

Por SERAFIN J. GARCIA (Ilustró Rosendo Bucheli)

SEBASTIAN se pone en camino antes de que amanezca porque el tirón es muy largo y el tiempo, asentado, promete otro solazo como los anteriores.

Lleva el carrito lleno de sandías y la esperanza de venderlas a buen precio en las pencas de "Palo a Pique". Por eso va contento: porque ahora puede disponer del fruto de su trabajo, de la cosecha lograda en la tierrita propia. De ahí la alegría que le baila en los ojillos redondos y le sale por los labios "desplayaos" en culebreo incesante de silbidos.

A cada rato vuelve la cabeza para observar si la carga aguanta bien los barquinazos del carro en el camino zanjudo. Y las sandías grandotas, con el verde fresco de la corteza listado de vetitas oscuras, le endulzan la mirada y le penetran de una sensación acariciante el corazón sencillo.

—¡Pucha que es macanudo trabajar en lo de uno!

Empinándose sobre los recuerdos, pónese a revivir sus malos tiempos de peón de estancia, con un sueldito "de gurí de mandaletes" que no le daba ni para los vicios; sus vanas andanzas de esquilador desplazado por las máquinas; sus azarosos trajines de alambrador, de ayudante de hornerías, de agricultor medianero, de apaleador "por la comida" en las trillas de porotos, de desgranador "a marlo" en las cosechas de maíz... Y más tarde la vagancia matonera y parásita, puchereando hoy aquí, mañana allá; robando "amarruecos" en las "musiadas" de boliche; ganando algún realito al truco con recursos ilícitos; metiendo tabas cargadas en cuanta cancha había por el contorno y echando mano al cuchillo para cortar a tajos cualquier protesta contraria.

Porque él había andado muchos años "como maleta de loco". Y a rigor de tropezones y golpes se había ido adentrando poco a poco en esa mala vida, a la que ya le estaba tomando gusto cuando conoció a Rufina.

—De no haberla topao a tiempo no hubiera tenido güelta —piensa— ¡Lo qu'es una mujer!

Desde que se atranchó con ella era otro hombre. Rufina puso un albardón de ternura y esperanza en su aridez amarga. El hizo pie en ese cariño manso, sosegado y humilde, y así pudo repechar.

Otra circunstancia contribuyó también a "palanquiarlo". Y fue la muerte de aquel tío misántropo, medio brujo y medio "descalabrao", que le dejó al morir su viejo rancho y sus tres cuadras de tierra inculta.

¡Lo que sacó su paciencia de aquel abrojal cerrado y lujuriante! Una quinta primorosa, de canteros rectangulares, altos y parejitos, divididos por caminos derechos "como lista'e poncho".

Claro que el milagro le costó sudores y callos a granel, sin contar un tabardillo pasmao" que por poco se lo lleva al otro mundo.

Fue cosa de tiempo tanto como de voluntad. Con un mal rastrillo y una peor pala hubo de arreglárselas. Pero suplió con trabajo y sacrificios los implementos agrícolas de que carecía. Comenzaba su labor antes del alba, y recién al asomar las primeras estrellas la dejaba, para deglutir un churrasquito flaco y caer como piedra sobre el viejo camastro "acarunchao".

Rufina lo ayudaba de igual a igual, pegado todo el día a los surcos su corpacho retacón y macizo, a flor de silencio el alma llana y sin complicaciones.

Fue ella, con su dulzura muda y sufrida, con su suavidad calmosa y alisadora, la que hizo nacer en el corazón de Sebastián ese amor a la tierra que ahora lo colmaba. Recién lo comprendió él cuando, en aquel cuadro ganado a los abrojos, asomaron las primeras hojitas del maíz, como tiernos brazos de niños alzados hacia el buen sol. ¡Qué emoción insospechada le tembló entonces dentro del pecho rudo! ¡Si hasta estuvo a punto de lagrimear de contento!

Desde aquel día se sintió penetrado de la grandeza y de la sencillez de la tierra, henchido de la bondad simple de las cosas. Y fue como si recuperase la niñez para gustarla recién, en un prodigioso desquite logrado sobre el tiempo.

Retribuyendo el constante esfuerzo del hombre y la mujer, la tierra hinchó con sus jugos vitales los tubérculos, apretó de gordos granos los choclos, endulzó y coloreó la pulpa de los frutos rezumantes.

Después, Rufina le confesó que esperaba un hijo. Y para Sebastián todo giró desde entonces alrededor de la espera jubilosa.

Su carne, antes sólo mordida por avalanchas de animalidad sin cauce, iba a latir ahora en la pureza de un hijo, cuya presencia ya veía relumbrar sobre los negros terrones como un miajón de aurora.

Y no hablaba de otra cosa que del pequeño milagro en gestación. Mientras iba y venía el mate espumoso, portador de la ternura humilde, decíale a Rufina:

—Verás vos como saldrá machito y con la misma facha de su padre. ¡Vamos a ser compañerazos!

La mujer lo contemplaba en silencio con sus grandes ojos melancólicos de ternera guacha. Y una sonrisita ambigua distendíale los labios gruesos y pulposos. Ella, desde el fondo de su alma, ansiaba una niña para hacerle rulos con papel de estraza, para atarle cintitas de colores vivos en el pelo, para vestirla de encajes y puntillas como, de pequeña, vistiera su imaginación a la muñeca rubia que no tuvo jamás.

Son las diez de la mañana cuando llega Sebastián al boliche. Aunque faltan todavía varias horas para el comienzo de la penca, ya están las carpas atestadas de hombres que mojan la espera con cerveza caliente, o la azucaran con sendos refrescos de limonada. Los trillos, bien barridos, lisitos, estiran sus tres cintas paralelas sobre el campo. Un sol duro y pesado reverbera en las copas de los frenos, en el bruñido metal de los estribos, en el pelaje sudado de las cabalgaduras resoplantes, cuyo olor agrio y fuerte se pega porfiadamente a las narices.

Aquí y allá empieza a estallar el júbilo taladrante del chicharrerío. Infatigables go-

MEDIODIA

Sol de mediodía,
mediodía de Enero,
chispitas incandescentes
redondeando
al borde de los canteros.
Mediodía sin sombras,
canto de chicharras,
mediodía,
aquí cerca y allá lejos,
zumbido sordo y caliente
de la brisa.
Pastos secos
amarillos de sol,
machacados de mediodía,
fibritas secas,
truncas de jugosos sueños,
vacías.
Espera impaciente,
festejo de sol,
prólogo de siesta,
siesta y quemazón,
tierra ardiente, mediodía,
mediodía, ardiente flor,
Chicharras,
zumbidos,
ay, brisa y calor,
zumbido incesante,
ay, abeja y flor.
Mediodía,
sol de Enero,
mitad de mes y de día,
sol de Enero,
mediodía,
al cielo le está sangrando
una herida.

Ivonne ***BRACHI ZANELLI.***

londrinas van y vienen a ras del campo llano, moteado a trechos por enormes lunares amarillentos.

Sebastián acampa, lía un grueso cigarro y se acuesta a saborearlo debajo del vehículo. Aspira el humo en gruesas bocanadas y luego lo devuelve en dos columnas simultáneas, largas y espesas, por las hornallas de la chata nariz, complaciéndose en verle derramarse por entre los pastitos crespos y petisos, y elevarse después en azules hilillos retorcidos, como si brotara de la propia tierra.

Desde los cuatro puntos cardinales afluyen sin cesar grupitos de jinetes, en trote abanicado por las blancas golillas y por los claros ponchos veraniegos. Cuando llega el mediodía, ya todos los hombres del pago están allí. Poco a poco la creciente marea humana ha ido rebasando las carpas y el boliche y empieza a apeñuscarse ahora a lo largo de la pista, no obstante el chucerío vertical del fuerte sol en cenit.

Ya anda el comisario en su malacara grandote, con la milicada a la zaga, aprovechando cualquier futileza para hacer gala de su autoridad. Los payadores de oficio improvisan en honor de los hacendados ricos, dueños de los parejeros, interminables décimas untadas de un servilismo lastimoso, que los homenajeados pagan con alguna caña pedida a gritos o algún peso tirado por encima de las mesas, en pavoneada y torpe ostentación. Por todas partes se forman corrillos que barajan cifras y desnudan "palpites". La aparcería del favorito, "chaluda" y mano abierta, grita el monto de las apuestas con engolada voz. Los tahures del pueblo vecino buscan disimuladamente "piernas" para las timbas de la noche. Un ruletero ambulante despluma incautos al amparo de cierto "permiso especial" del comisario, que hace la vista gorda a sus bellaquerías porque de ellas habrá de sacar, sin duda, la mejor tajada. La caña blanca comienza a endurecer los ojos y a trabar las lenguas. Y el ambiente se va puntillando de recelos, de quisquillosidades y de malas palabras.

A la sombra protectora del carro, Sebastián aguarda pacientemente la clientela, pensando en el regalito con que sorprenderá a su Rufina cuando vuelva al rancho. No sabe si decidirse por un babero bordado, con palomas alicortas y ángeles mofletudos, al que ya en otra ocasión le había puesto el ojo, o por unos escarpines de vistosa lana celeste, o por unos metros de puntilla y cinta para adornar la ropa del gurí.

Bajo el toldo de lona basta y raída, la mancha verde de las "sandías" es como un fresco oasis en mitad del día rojo.

Antes de que hayan enfrenado los parejeros para el último terno ya está el carrito de Sebastián completamente vacío. Y las hormigas se dan un hartazgo con las tajadas en forma de media luna, descarnadas hasta el blanco, que yacen esparcidas sobre el pasto reseco.

Sebastián entra al boliche, adquiere las chucherías para su mujer y se dispone a marcharse. Pero en ese momento le intercepta el paso el mulato Clementino y, aludiendo a la compra, le dice entre despectivo y burlón:

—Por lo visto, pronto estaremos de calostro, ¿no?

Clementino había sido su compañero de comparsa cuando esquilaba. Era lo que se dice un desalmado, un sujeto que no le tenía "ley" ni a su madre. "Ganador de tirones", según unos, entrañudo de verdad, según otros, lo cierto es que aquel mulato bisojo, cínico y camorrero, era muy capaz de abrirle la barriga al más pintado por cualquier fruslería. Con Sebastián nunca hizo buenas migas. Hasta de cuchillo en mano anduvieron una vez, a causa de cierta apuesta de taba "interpretada". Y de no haberse "metido al torzal" algunos mirones de buena voluntad, allí no más se hubieran sacado a ventilar las tripas.

Pero ahora las cosas han cambiado mucho. Sebastián ya no es el mismo de antes. Le tomó gusto a la vida y no está dispuesto a exponerla frente al mulato avieso y mal pegador, que nada tiene que perder como no sea el pellejo. Por eso, aunque su primera intención fuera tumbarlo de un mangazo, logra dominarse y trasponer la puerta en silencio, con la cabeza gacha, seguido por las cuchufletas y risas de Clementino.

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! Con que de calostro, ¿no? Pa mí qu'el bacaray va a salir medio blandón. Si yega'a tirar al tata... ¡Ja! ¡ja! ¡ja!...

Para contener el ímpetu de la hombría que alborota su sangre, piensa Sebastián en la tierra mansa que lo espera, en la mujer que lo ayuda a sembrarla, en el cachorrito próximo a llegar al mundo y carente de todo otro sostén que no sea el de sus brazos... Y esos pensamientos lo ayudan a vencer al Sebastián antiguo, impulsivo y "mal arriao", que pugna por asomar de nuevo en relámpago de puñal y trueno de palabrota.

A los pocos minutos, camino del rancho humilde pero sujetador, se alejan el carrito vacío y el silbido victorioso del Sebastián labriego.

Llega con el crepúsculo, transitado por el olor de los yuyos que reviven y mecido por las alas en regreso del torcacerío chacarero.

Ya comienza la tierra a levantar sus ruidos mínimos, esos que, confundiéndose, musiquean un inubicable arrorró para el sueño campesino.

Sebastián conoce todos los secretos de esas música sutil, brotada de la raíz de cada pasto, del ojo vigilante de cada cuevecilla, del universo misterioso que se esconde bajo cada piedra, bajo cada hoja seca, bajo cada terrón... Es ella la que le ha metido hasta la sangre la intimidad de la naturaleza. Por ella ha aprendido a comprenderla y quererla, a sentirla discurrir entre la savia de los tallos, a verla sonreír desde la granazón de las espigas. Más que con los oídos, él escucha esa música con el corazón. Y hasta hay veces en que no le viene de fuera sino que le nace dentro, como si su propio pecho fuese capaz de producir las infinitas voces que la urdimbran.

—¡Lo qu'es la juerza'e la tierra! —piensa entonces—. ¡Si hasta en los güesos de uno anda metida!

Cuando detiene el carro frente al galponcito de ripias, le extraña que Rufina no se asome a recibirlo con el mate y la sonrisa de siempre.

—¿La habrán cargao ya los dolores a la pobre? —se pregunta.

(Continúa en la pág. 62)



El crímen perfecto

Por ALAN HIND

ALREDEDOR de 1920, Warren Lincoln era uno de los abogados más notables de Chicago. Como criminalista se había especializado en casos de homicidio, obteniendo sensacionales e inesperados triunfos. En cierta oportunidad logró la absolución de seis acusados de asesinato, en otras tantas causas. Extraoficialmente se comentaba en algunos círculos que sus grandes éxitos se debían principalmente a tres factores: habilidad para localizar los puntos débiles del procedimiento legal, su falsa candidez y la sospecha de que con frecuencia celebraba secretas conferencias con los testigos y hasta con los jurados, en las cuales el dinero hacía oír su tentadora voz.

En 1921, Warren Lincoln se sintió enfermo. Su estado de salud se hallaba estrechamente relacionado con la noticia que le dio un repórter del que era gran amigo: "Si yo estuviera en tu lugar, Lincoln —le dijo el periodista— me iría de Chicago cuanto antes. En las altas esferas están comenzando a sospechar que hubo algo demasiado raro en las dos últimas absoluciones que lograste".

Lincoln no era rico, pero tenía una situación desahogada que le permitía vivir sin ejercer su profesión. Siguiendo el amistoso consejo, cerró el bufete anunciando que se retiraba, con lo cual paralizó la investigación sobre su ética o más bien sobre su falta de ética profesional. Luego, acompañado de su esposa Lina se alejó de Chicago, estableciendo su residencia en un "cottage" en las afueras de Aurora, en el Estado de Illinois donde la paz y la quietud debían, teóricamente, devolverle la salud.

Lina usaba espejuelos. Era más alta que su marido y pesaba nada menos que doscientas cincuenta libras. Pero no siempre Lina Lincoln había sido la antítesis de la femineidad. Todo lo contrario. Cuando Warren la conoció era una trigueña sorprendentemente atractiva, alta, delgada, escultural.

A Warren Lincoln, empero, no pareció disgustarle demasiado el gran cambio físico de su cara mitad. Se había vuelto un hombre distraído, abrumado por serias preocupaciones y hasta es posible que siguiera viendo a su mujer, no como era en realidad, sino en la forma idealizada en que la había conocido.

Sea cual sea la verdad de la vida íntima

...los mató con una pistola silenciosa...

de los Lincoln, lo cierto es que en Aurora, el mayor interés del letrado se centraba en su huerto. Hacía una vida apacible. Los domingos por la mañana iba a misa. Su mujer se había incorporado al coro de la iglesia contribuyendo con su rica voz de contralto a los efectos corales. Al mismo tiempo Lincoln prescindió de los licores y el tabaco tanto dentro como fuera de su casa.

En el verano de 1921, los Lincoln recibieron un visitante que destruyó su paz hogareña. Era un hombre de cara cuadrada, de enormes manos y terrible fuerza. Había sido dirigente de los Boy Scouts, respondía al nombre de Byron Shoup, tenía cuarenta años de edad, era soltero y hermano de Lina.

Cuando Byron llegó a la conclusión de que Aurora le agradaba más que el pueblo de Nebraska donde había vivido hasta entonces, resolvió quedarse a vivir definitivamente con los Lincoln. Ese mismo día envió a buscar toda su parafernalia atlética, incluyendo barras y punching ball. A partir de entonces, aún los vecinos más lejanos podían oírlo haciendo sus ejercicios a las seis de la mañana en el gimnasio que construyó en medio del huerto de su cuñado.

Los tres, Lincoln el abogado de complexión frágil y salud precaria, su dominante mujer y su abrumador cuñado, acabaron por sentirse en un pequeño infierno donde más pronto o más tarde algo siniestro había de suceder. Lo que ocurrió, sin embargo, era lo que menos podía esperarse.

Shoup llevando a la práctica sus entusiasmos atléticos destrozó el huerto de su cuñado. Una mañana algunos vecinos oyeron a Lincoln protestar por el terrible destrozo Luego escucharon gritos intermitentemente, que duraron todo el día. Al anochecer el jefe de policía, Frank Michels se presentó en la residencia para indagar lo que ocurría.

Lina lo recibió en la puerta cerrándole el camino con su voluminosa figura, diciéndole al mismo tiempo: "Yo conozco la ley y usted no puede entrar sin un mandamiento judicial".

Michels aceptó la explicación que luego le dio la corpulenta dama, retirándose visiblemente preocupado.

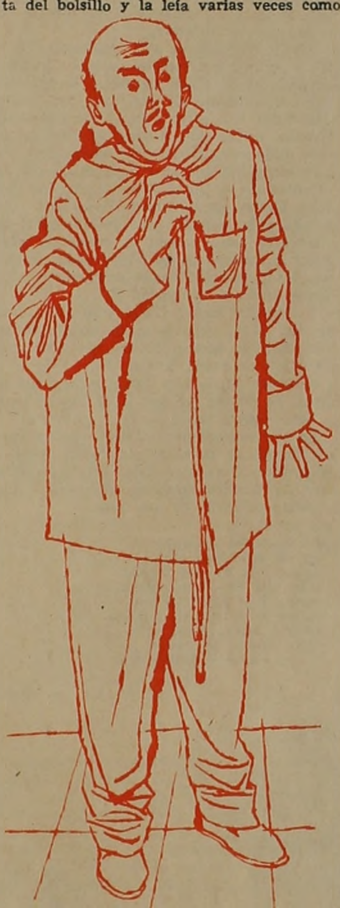
Durante la primavera de 1922, Linda y su hermano se identificaron con un movimiento moralizador que tendía a hacer cerrar todas las cantinas y los bares que funcionaban clandestinamente debido a la vigilancia de la llamada Ley Seca.

Para escapar de la vida hogareña que Byron le había hecho insoportable, Lincoln comenzó a frecuentar algunos bares clandestinos. El público no tardó en darse cuenta de que los lugares que el abogado visitaba, no eran atacados por los anti-alcohólicos. No se debía empero, su impunidad a la presencia de Lincoln, sino a que con su buen oído, el letrado estaba al tanto de los establecimientos que la Liga había escogido para señalárselos a las autoridades.

Lincoln mascaba chicle y bebía café. Tomaba, en fin, cuantas precauciones consideraba oportunas para que su familia no advirtiera su nuevo entusiasmo por el whisky, A pesar de todo, lo acusaron de borracho y de traidor, tan pronto regresaron a la casa. Después le dieron una paliza de la que tardó en reponerse dos semanas. Cuando fue visto nuevamente en público parecía la víctima de un terrible accidente automovilístico.

Durante el verano de 1922, Warren Lincoln decidió hacer negocio con su huerta. La siembra resultó magnífica y animado por el buen éxito sembró arvejas y plantó flores para comerciar. Luego contrató un ayudante, un tipo de la localidad que se hizo cargo del trabajo más pesado. Le correspondía, pues, a Frank cargar los sacos de abono químico y los barriles de cal.

En enero de 1923, aproximadamente a los dos años de haberse trasladado a Aurora, Lincoln comenzó a actuar de una manera rara. A veces se paraba delante del espejo del bar y le decía cosas inteligibles a su propia imagen. Otras veces sacaba una carta del bolsillo y la leía varias veces como



...pocas noches después el propio abogado apareció en los fondos de la casa...

si no comprendiera bien lo que decía. Alguien mirando por encima del hombro de Lincoln, pudo leer el contenido de una de estas cartas, que decía:

"Queridísima Lina.
Nos reuniremos en el mismo lugar y a la misma hora el martes en Chicago. No te preocupes por quien tú sabes. No tiene ni la más ligera sospecha.
Te adora, George".

Lincoln sorprendió al curioso que tenía detrás y murmurando que ya el gato se había escapado del saco, no tuvo inconveniente en explicarle las causas de su angustia mental. A pesar de todo, le dijo, quería a su mujer. No ocultó que de vez en cuando tenían fuertes discusiones, pero ¿qué matrimonio no tiene disgustos? Ahora, habiendo descubierto que Lina lo engañaba, se sentía destrozado.

La infidelidad de Lina no tardó en ser conocida y comentada por los contertulios del bar. Todos y cada uno se creyó obligado a darle un consejo al marido traicionado.

Lincoln le contestó a sus consejeros que tenía miedo de plantear la cuestión en términos drásticos. "¡Nadie sabe cómo reaccionará Byron! ¡Es capaz de matarme!"

Al día siguiente cuando se presentó en el bar, Warren Lincoln parecía un hombre distinto. Se mostró satisfecho y beligerante. Apuró varios tragos dobles y luego le explicó a sus amigos que todo había sucedido de una manera sorprendente, inesperada, que le había bastado levantar la voz y amenazar para que su mujer y su cuñado decidieran marcharse sin promover el altercado que tanto temía. Su ayudante que le acompañaba, ratificó en todas sus partes cuanto dijo el abogado acerca de la partida de Lina y Byron.

Dos semanas más tarde, durante una noche en que Lincoln se había acostado temprano para leer cómodamente antes de dormirse, Frank que había continuado trabajando en el jardín, sintió un ruido extraño que le llamó la atención. Llegó demasiado tarde para sorprender al individuo que caminaba con pasos ligeros cerca de la ventana de la habitación del agobado. Lo vio, sin embargo, corriendo por los solares contiguos a la residencia, perdiéndose por último detrás de la casa del vecino más próximo.

Frank nada le dijo esa noche a Lincoln, acerca de lo ocurrido, pero pocas noches después, el propio abogado apareció en la puerta del fondo del "cottage", vistiendo su pijama y dando gritos de alarma, que atrajeron a su ayudante, a quien le dijo que había visto a un hombre en el jardín, cerca de la ventana de su habitación.

Diez noches más tarde el misterioso individuo volvió al jardín mientras Lincoln se hallaba en el teatro. Esta vez, Frank estuvo a punto de capturarlo y lo persiguió durante largo trecho hasta que se le perdió en unos matorrales. A la mañana siguiente Lincoln visitó al jefe de policía, Michels para darle cuenta de lo que venía ocurriendo.

Michels lo acompañó hasta la casa con la esperanza de encontrar alguna huella del misterioso visitante nocturno. Encontró huellas de los pies de un hombre que debía ser muy alto, dado el tamaño de su calzado.

Lincoln comenzó a dar señales de estar dominado por una preocupación muy grande. Hasta Frank que era muy poco observador se dio cuenta de que algo anormal le ocurría. Lincoln no dormía bien unas noches o dormía demasiado. A veces se levantaba antes del alba y en más de una ocasión cuando su ayudante llegaba a primera hora de la mañana, ya el abogado había realizado una larga tarea en el jardín. Otras se paseaba solitario, hablando y gesticulando por el jardín, dándole vueltas y más vueltas a la casa, durante horas. Una

(Continúa en la pág. 51)



Alejandro Magariños Cervantes

Indios y gauchos en la poesía de MAGARIÑOS CERVANTES

Por EMA MACIEL LOPEZ

CUANDO Alejandro Magariños Cervantes era Agregado a la Legación uruguaya en Río de Janeiro (1844-45) quedó hondamente impresionado por el relato de cierta dolorosa aventura ocurrida en una "fazenda" brasileña.

Este hecho arraigó de tal forma en su espíritu que, volcando toda su inspiración en **Celiar,** lo plasmó en poema, situando para narrarlas en medio de usa naturaleza salvaje y bárbara, las costumbres de nuestro país. Hace vivir en sus relatos poéticos, con el tono y el amaneramiento románticos, aquellos personajes de "ardientes amores contrariados: mujeres puras como ángeles y hombres perversos como demonios..."

Felizmente logrado, el argumento de la obra se desarrolla en Paysandú cuando corría el siglo XVIII: Isabel y Celiar, unidos por un profundo amor, viven un noviazgo de dicha y ensueño. Pero un día aparece en escena don Juan Cortés de Altamira, —que al amar también a Isabel— trata cobardemente de frustrar aquellos amorosos planes, atacando una noche a Celiar a golpes de puñal, y dejándolo por muerto en la espesura de la selva.

Tiempo después de esta incidencia, Toluba, un nuevo y misterioso cacique Charrúa, hostiliza los poblados españoles, rechazando todo ofrecimiento de paz, pues dice tener que vengar una afrenta de guerra a muerte. (Toluba no es sino Celiar, convertido en Jefe indio para ejecutar su venganza).

Mientras tanto Isabel, presionada por la voluntad de su padre, debe casarse con don Juan Cortés de Altamira. Todo está preparado para la boda, pero en momentos de efectuarse ésta, cuando el usurpador pregusta la dulzura de su baja acción, irrumpen los indios en ataque imprevisto hasta llegar junto a los novios.

A ruego de Isabel, Celiar perdona la vida de don Juan; pero éste en cambio, dirige a su enemigo feroz puñalada, que, desviada, mata a la aterrada novia.

Altamira huye, mas luego muere por la mano de Celiar, al que a su vez alcanza a herir mortalmente.

En este argumento enfático, —y con versos típicos de la literatura dieciochesca—, Magariños Cervantes teje la descripción viva de nuestro ambiente campesino, que el poeta recuerda de este modo:

No lejos del Uruguay
en un bellísimo otero,
como cosa de dos leguas
más allá del llano extenso,
donde hoy existe Sandú,
comerciante y rico pueblo,
existió ahora cien años
otro pueblo pintoresco,
en sus leyes y costumbres
igual a los de aquel tiempo.
Pueblo inocente y sumiso
sin murmurar altanero;
porque don Juan de Altamira
era allí Jefe supremo
el temido comandante,
el hombre de altivo ceño,
que en nombre del Rey de España
le dictaba sus decretos.
Y en un radio de diez leguas
alrededor de este pueblo,
muchas y ricas estancias
los pobladores hicieron.

EL SUELO

Y continúa la descripción de las bellezas naturales de la región, ricas en pasturas verdes y brillantes; sus suaves colinas, a veces surcadas de agua fresca y saltarina, y la espesura de sus montes indígenas entrelazados por fragantes enredaderas, nacidas espontáneamente bajo la bóveda vegetal:

Era hermoso aquel paraje
con sus sombras y misterios,
allí los árboles brotan
de la tierra, ciento a ciento.
Unos enanos, tupidos,
espinosos y rastreros;
gigantes y claros otros
de follaje y tronco esbelto;
más éstos y aquéllos unen
sus ramas en lazo estrecho,
y de hojas un toldo forman
que no pasa el sol de enero.
Al pie de los más frondosos
vegetales corpulentos,
con plantas desconocidas
se enroscan formando lecho,
flexibles enredaderas
que alfombran el verde suelo.
Y desde el tronco a la copa
los visten con un espléndido
manto de flores y hojas
que agita ondulante el céfiro:

(Izquierda): La estancia de Sandoval









"El poncho envuelto en la siniestra mano y en la otra firme el matador puñal".

Isabel, "la virgen del Uruguay". — "Sus brillantes ojos negros fulguraban repentinos y de sus labios divinos enloquecía la voz".

mientras aislados o juntos,
asoman de trecho en trecho,
los silvestres macachines
de color amarillento,
la púdica margarita,
y el aromático trébol,
el encendido jacinto
y el azulado romero;
la flor del aire que sólo
se alimenta con el riego
de la noche, y en las ramas
de los árboles suspenso
su frágil tallo columpia,
viva imagen del deseo.

Y continúa su canto al bosque con una exaltación a sus innumerables pobladores, dulces o salvajes: las aves de suave plumaje y trino melodioso, o el leopardo o la pantera agazapados ante su presa. Describe las colmenas y los nidos con mano de verdadero artífice, así como desde el vuelo del cuervo, sereno y majestuoso en el atardecer, hasta la rastrera serpiente de mortífero beso.

Todo es una perfecta armonía entre sí, hasta el gran silencio nocturno del bosque, quebrado sólo por la caída de una rama o el débil murmullo de los insectos.

EL INDIO

Refiérese al primitivo Señor de estas tierras, al altivo e indómito charrúa. Relata sus correrías por el llano inmenso, con su paso veloz y elástico, narrando en forma documental su tipo físico y su carácter bravío:

Los Charrúas, gente indómita
en los bosques guarecida,
como serpiente escondida
entre el denso pajonal.
Sus fuertes hijos errantes
do quier sin descanso vagan,
y a nadie tributo pagan
del desierto en la extensión.
Que en el desierto ninguno
preguntarles osaría,
al pie de su toldería,
si dueños del suelo son.
Deshecho en largas guedejas
en torno al desnudo cuello,
cerdoso y negro el cabello
inquieto se ve ondear.

O erizarse como flechas
sobre la aplastada frente,
si de ira o miedo tremente
no acierta el salvaje a hablar.
....
Son atléticas sus formas,
mas carecen de hermosura,
es muy recia su estatura.
....
Sus costumbres y sus leyes
fomentan desde la infancia,
esa altivez y constancia,
que nada puede abatir
Entre ellos todo reviste
ese carácter salvaje,
con que una nación resiste
y combate hasta morir.

Y humanizando al indio y rehabilitándolo, luego de un combate con los españoles, dice en estas definitivas estrofas:

Sin embargo vencedores
respetaban al valiente
que luchando heroicamente
al gran número cedió;
le vendaban las heridas,
le cuidaban con esmero,
y al despertar el guerrero
sólo amigos encontró.

EL GAUCHO

Magariños Cervantes ve así a nuestro hombre de campo —el gaucho—: Heroico con la naturaleza y las fieras, como lo será luego cuando empuñe la lanza en las guerras de la independencia. Y a su parejero, compañero fiel e inseparable, que contribuyó asimismo con su pujanza a darnos la libre patria que hoy tenemos:

A los vientos tendida la melena,
derribando al novillo más feroz.
O valeroso en el extenso llano,
el bramido del tigre al escuchar,
el poncho envuelto en la siniestra mano,
y en la otra firme el matador puñal.
Esperar a la fiera frente a frente,
y al sentirla ya encima, hundir veloz
el poncho por su boca de repente,
y partirle de un golpe el corazón.

Escarchado de rica argentería,
y combinado en armoniosa unión,
el magnífico apero más lucía
llevado por el joven seductor.
Resonaban los broches y cadenas
y al trote del indómito corcel
que al sentir en los flancos las chilenas
no pudiendo su furia contener,
con blanquísima espuma, más brioso
tascaba el freno, sacudía la crin,
y flexible arqueando el cuello airoso,
honchaba y comprimía la nariz.
Entonces confiado el buen jinete
le soltaba las riendas y veloz,
cual desbordada mole que arremete
iba el caballo de su sombra en pos.

"Celiar" es un poema que tiene hoy el valor de un documento histórico y de un documento literario. El valor histórico del poema radica en el testimonio de hábitos, maneras y tendencias que significa la palabra de un contemporáneo. El valor literario consiste en expresar, por uno de sus arquetipos, la modalidad y el alcance de la literatura nacional de su tiempo.

En una palabra: una bella obra, plena de sentimiento y colorido local.



"Deja el yacaré su lecho, de frescos juncos y cañas". Estampas reproducidas de la primera edición de "Celiar" del año 1850.

CARA Y CRUZ DEL MUNDO.

Por DAVY

EL DETALLE



HASTA los niños de jardinera ya saben de memoria la frase célebre que es un "slogan" criollo y que sirve para el conformismo general de la gente: "Estamos fritos si no vendemos la lana". En este país si no se vende la lana se produce el caos. Un caos económico como dicen que estamos pasando en estos tiempos y una especie de pánico entre los gobernantes y la gente que maneja las finanzas. "No sale la lana"... y se especula con la crisis y con los pésimos días que se avecinan. Aquí en el Uruguay hay docenas de industrias y miles de hectáreas vírgenes. Aquí en nuestro suelo hay cientos de miles de empleados públicos que forman también una industria cada día más floreciente y que es el trampolín de éxito de muchas plataformas políticas. Aquí en este suelo se trabaja en mil cosas y se producen miles de cosas. Pero si no se vende la lana estamos fritos y hay quien dice que sólo nos puede salvar una guerrita, aunque sea chica, más o menos por el Medio Oriente; porque entonces la lana saldrá y subirá de precio si mueren algunos millones. Esto es: que nuestra economía parecería estar respaldada por algunos lejanos baños de sangre. Como se ve, todo un venturoso porvenir.

UNA CALLE



CUANDO muchos creían que Guatemala había entrado por los verdaderos carriles de la democracia, ¡pam!... estalló una revolucioncita como suelen estallar en Centro América donde cualquier general se levanta un día de mal humor y resuelve que algunas elecciones están mal realizadas. Y dice nones y llama a otros generales y se arregla todo anulando las elecciones, formando un Junta de Militares y diciéndole al pueblo que se llamará a nuevos comicios para que en el futuro reine la libertad. Esto es conocido y ampliamente comentado hace muchos años. Tantos, que creemos que se habla de eso desde que existe la América Central Y bien: no hay dudas que es lastimoso tener que comentar estas cosas cuando ya estábamos festejando la caída de otras dictaduras y la finalización de estos golpes de mano a raíz de la fuga del dictador de Colombia y de otras fuerzas muy recordadas. Y se creía que vendrían otras fugas y otras huídas más o menos históricas como



aquella famosa de don Juan Domingo... Pero no. He aquí el nuevo episodio: Guatemala también cae en manos de un terceto militar. ¿Cuándo terminará esto? Cuando Dios quiera. Y mientras tanto miremos esa calle de la capital guatemalteca y observemos el pánico de la gente.

LA VIEJA CANCION

COMO han instalado nuevos semáforos en la calle San José y en la calle Colonia, tenemos nuevos motivos para observar los preciosos actos de indisciplina de nuestros muy queridos compatriotas, los montevideanos. Porque ya no se trata de cruzar mientras la luz roja dice que no se cruce. Ahora los muchachos están adelantando que es una barbaridad. Ahora se enojan con usted si usted muestra su disciplina y su acatamiento a las reglamentaciones. El otro día presenciamos esta escena: un señor que no cruzaba porque esperaba la luz verde y un grupo de mozalbetes riéndose de él por eso mismo: porque exhibía su disciplina. Era lo que faltaba para que Montevideo batiera todos los records de ciudad de gente más indisciplinada del Continente. Alguna vez alguien anunció multas a los "vivos" de nuestra ciudad y se habló de algunas sanciones para hacerlos entrar en vereda, mientras no estaban en vereda precisamente... ¡Pero, qué!... Aquí siempre será así. Mientras no se acelere el tránsito. Entonces será otra cosa...!

LA GRAN OBRA



UNA revista que se edita en los Estados Unidos de América ha publicado una nota elogiando la gestión y la notable obra que desde hace años está realizando la Asociación Uruguaya de Protección a la Infancia. Muestra el articulista las distintas etapas que marcan la evolución de la entidad uruguaya y abunda en datos sobre la obra y proyecciones de "A.U.P.I.". Es realmente emocionante y hace bien leer en publicaciones que se editan fuera del país —y muy lejos además— notas elogiosas sobre un movimiento social uruguayo que aquí ha sido comprendido y ayudado. Que es también aplaudido.

Pero siempre parece mejor que el aplauso parta de más allá de la frontera. Dejamos expuesto el hecho y decimos nuevamente que estas cosas nos enorgullecen.



HOMENAJE ESCOLAR AL Dr. EDUARDO ACEVEDO

EN el local de la escuela número 27, de segundo grado, de práctica. "Doctor Eduardo Acevedo", en la calle Adolfo Berro, se llevó a cabo un homenaje rendido por los escolares y personal enseñante a la memoria del estadista compatriota doctor Eduardo Acevedo, cuyo nombre lleva el establecimiento.

A tal efecto, se desarrolló un extenso programa ante una numerosa concurrencia entre la que se notaba la presencia de la dóctora Isabel Pinto de Vidal, señoras Carmen Acevedo de Gallinal, Sarah Acevedo de Capurro, Carmen Varela de Zumarán, doctor Jacobo Varela Acevedo, Eduardo Acevedo Alvarez, familiares de aquella destacada figura.

La señorita Delia Lavignasse, directora de la Escuela, mereció los plácemes de los asistentes por el grado de adelanto y disciplina de sus alumnos. Las notas gráficas muestran tres aspectos de aquella reunión efectuada en el patio-jardín de la escuela.





LA CANTORA DEL CERRITO, UNA MUJER LEGENDARIA

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE



BANDERA blanca y celeste se izó en la cumbre del Cerrito, al amanecer del día primero de octubre de 1812. Comenzaba así el segundo sitio de Montevideo, plaza fuerte en poder de los que permanecían adictos al monarca español.

EN LAS LADERAS DEL CERRITO...

Meses de guerra: privaciones, incertidumbres, sobresaltos. Clima de odios. Hombres salpicados de sangre.

A la espalda, el altozano gris. Al frente, los muros de la ciudad sitiada, sobre los que asomaban las azoteas del Cabildo y las torres de la Matriz y del templo de San Francisco. A la distancia, a derecha e izquierda, el mar. Allí, en el valle del Cerrito, entre árboles bisoños, los ranchos que servían de cuarteles, las carpas de la gente de Rondeau, las dos pulperías que vivían del ejército. En el contorno, chacras y pastoreos. Sobre el camino real, una viejísima fonda que fuera de vascos españoles y que en la época pertenecía a unos criollos Cerrito de 1812.

En el Cerrito del año doce, la cantora de recuerdo legendario, enterneció a los milicianos intrépidos que hacían la guerra como si cumplieran una agradable faena.

RAMONITA CASAS

¿Se llamaba así la cantora del Cerrito...? Aquella mujer misteriosa no tuvo cronista. Su vida en el campamento patriota se salvó de la niebla del olvido, porque la tradición oral permitió transmitir por generaciones, su recuerdo emotivo.

¿Se llamaba realmente así la cantora aquella? Casi seguramente. Cuando se le evoque, muchos años más tarde, se le llamará, por unos, la Ramonita y, por otros, "la payadora Casas". Pobablemente fue una misma persona.

"Payadora", según algunos; "cantora", según otros. Quizá un mismo ángel de bondad que trajo la dulzura de su voz y el embrujo de su guitarra en las noches tremendas del Cerrito del año doce...

Cantó en las chacras próximas del Pantanoso o Toledo, como en los parajes más lejanos, tales como en la aldea de Las Piedras; en el núcleo rural del Peñarol o en las estancias que habían por el arroyo de Pando, la noticia de la cantora del Cerrito, sacudió el sosiego del elemento varón.

Y en los atardeceres estivales, por los caminos bordeados de recia pita y agresiva cina-cina, se veían llegar al campamento patriota, los gauchos jóvenes, amigos del juego y del baile, que se habían puesto sus mejores avíos para lucir en esa ocasión.

Los fuegos del campamento del Cerrito, eran como señaleros llamando con su muda voz ardiente y roja. Detrás de ellos, estaba el hechizo de una dulce voz de mujer...

BAJO UN OMBU PATRICIO

Allí estaba el ombú y el campamento.

En las calladas noches de aquel verano cargado de presagios tristes, se reunía lo mejor de la oficialidad porteña y lo más granado de los tenientes de Artigas. Junto al ombú. A la luz de una luna generosa, que cuando no lo era tanto, se le reforzaba con cuatro grandes fogatas, prendidas a cierta distancia y con leñas bien secas, para evitar la tortura del humo.

La ternura femenina ponía entonces en la amplísima rueda, una suavidad de bálsamo para las penurias y un poco de amor en las almas envueltas en las borrascas de aquellas rivalidades políticas que amargaban pero no vencían a nuestro Artigas.

CANTA RAMONITA CASAS

El canto de Ramonita Casas se levantaba tras los fuegos y se perdía en el silencio agorero de la noche.

Los hombres aprendieron algunas cuartetas de la payadora. Cuando se apagaron los fuegos en el Cerrito, como un recuerdo y como un homenaje, otros payadores reeditaron los cantos de aquella mujer tan misteriosamente desaparecida del campamento, como había llegado al mismo.

Se alza de entre la fogata patricia, la llamarada de una voz...

Voces secretas, voces lejanas,
voces que penetran en el corazón
trayendo el recuerdo de nuestra patria
que exige, soldado, que seas vencedor...

Se ha apagado la última nota y en el instrumento querido aún se percibe el movimiento epiléptico de unos dedos maravillosos.

Súbitamente, un rasgueo final. Y el silencio.

Silencio brevísimo. Porque los circunstantes lanzar al círculo el premio sonoro de sus generosas palmas.

La sonrisa de Ramonita Casas, agradece el homenaje. Hasta su sonrisa subyuga y por eso no se le ha de olvidar nunca...

"¡MI CANTORA!"

Los hombres, atentos, silenciosos, miran embebidos. La cantora está doblada sobre su guitarra. Cuando se dispone a cantar, alza el busto, queda levantada la cabeza coronada de una cabellera espléndida, cuyo azabache tiene raros reflejos a la luz del fogón. Dos trenzas caen hasta su cintura. Fija sus ojos en la distancia negra de la noche y canta:

El godo nos acecha, la patria nos alienta.
ustedes dan el brazo, yo doy mi cantar,
y entre lanzas y vihuelas, pólvora y amores
conquistaremos muy pronto, la ansiada
[libertad..

Un marcial teniente de Dragones se adelanta del grupo varonil. Da unos pasos y exclama mientras abre el aplauso general:

— ¡Mi cantora!!...

La noche esconde el grito del hombre, y se guarda el secreto que lo inspiró...

LA PAYADORA DEL BAJO DE BUENOS AIRES

Una de las cuartetas, salvada del olvido por las remembranzas de los que vivieron aquellas horas de lucha y pasiones, de esfuerzos y de ilusión, nos lleva de la mano para descubrir el origen de Ramonita Casas.

En una noche, cuando estaban muy próximos de extinguirse los fogones del Cerrito, ella cantó así, bajo el ombú patricio y centenario:

Soldados porteños, soldados orientales,
para ustedes esta noche se pone a cantar
la payadora del bajo de Buenos Aires
que vino al Cerrito para verlos triunfar!

Aplausos entusiastas, vivas estentóreos, a la patria y a la cantora.

Cuando la luna estaba ya muy alta, el silencio vino a poner su manto invisible sobre el campamento patriota. Poco tiempo después, ya nada quedaba sobre el suelo riscoso. Soledad de árboles bisoños y filosofía de ombú añejísimo. Nadie vio en la grupa de qué caballo se perdió por los caminos, aquella hermosa mujer, figura legendaria en el Cerrito de 1812...

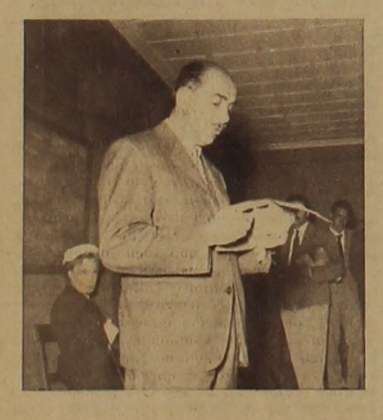
Tal vez se la llevó consigo aquel oficial de Dragones, que en una noche en que al conjuro de la voz tierna de Ramonita Casas se encendían las almas, exclamó resuelto:

— ¡Mi cantora...!

DISERTACION DEL ESCRITOR A. LEPRO



El escritor Alfredo Lepro en la tribuna del salón "Julio J. Casal", de AUDE (Asociación Uruguaya de Escritores) en el transcurso de su disertación sobre "El Estado y los Trabajadores del Espíritu", por la que el distinguido legislador, al final de la misma, recibió muchos aplausos y felicitaciones por parte de la concurrencia.



EXPOSICION DE PINTURA. — En los salones de "Amigos del Arte", donde expone el pintor Fonseca, inaugura la muestra don Juan Ramón Menchaca, quien aparece en momentos de pronunciar su conceptuosa disertación que fue muy aplaudida.



LA VENGANZA del RECUERDO

Por BLANCHE GREEN

LOS últimos rayos del sol cubrían de gloriosos reflejos la montaña. La belleza del espectáculo retuvo un instante la atención de Johnny, que viajaba cómodamente recostado en el asiento de un vagón de primera clase del tren local que corría de Tonnypaw a Gwyndale.

Scott siempre había odiado aquella última etapa del viaje; pero esta vez la lentitud del tren no le importaba. Tenía muchas cosas en que pensar. Necesitaba hacer planes para el futuro. Pensó que tal vez pasaría en Gwyndale un mes o más, pescando y dejando correr el tiempo. Así la gente del pueblo podría ir olvidando la muerte de Vera.

Sonrió al recordar cómo todos habían acudido a él para darle el pésame y ofrecerle su simpatía. Al principio la policía se mostró demasiado curiosa; pero aquello ya había terminado. La compañía de seguros pagó sin protestar, y la testamentaría de Vera seguía el trámite normal. Sonrió al recordar la expresión de horror que tenía la gente reunida a orilla del río al verlo salir del agua llevando en los brazos el cuerpo sin vida de Vera.

—¡Qué fácil le había resultado convencerla para que cambiase de asiento en medio del río! Los que paseaban por la orilla a la luz de la luna no pudieron ver con precisión lo que en realidad ocurrió; la ignorancia de aquella gente le fue muy útil para apoyar su declaración de que hizo todo lo posible para salvar a Vera. Salió todo exactamente como lo tenía planeado. El tren subía trabajosa y gradualmente una cuesta, antes de descender por la empinada pendiente que iba a morir en el puente que atravesaba el río que corría por el fondo del valle.

Scott cerró los ojos y reclinó la cabeza sobre el respaldo del asiento tapizado. Estaba empezando a cansarse. Media hora más y aparecerían a lo lejos las luces de Gwyndale.

El tren coronó la pendiente e inició el descenso hacia el valle. Con los ojos entrecerrados Scott se puso a escuchar el adormecedor ritmo de las ruedas. Notó cómo el tiempo del ritmo iba en aumento al adquirir el tren cada vez mayor velocidad. La armonía sedante se estaba convirtiendo en un infernal traqueteo.

Durante sus relaciones con Vera Scott había hecho aquel viaje infinidad de veces; pero no recordaba ninguna ocasión en que la vieja locomotora hubiese alcanzado, ni remotamente, la tremenda velocidad de aquel día.

Se levantó y miró por la ventanilla abierta. El viento que le golpeó la cara con fuerza aumentó aún más la sensación de velocidad. Mirando a lo largo de la vía podía ver la locomotora vomitando humo y vapor. El reflejo del fuego iluminaba un instante

el humo, que pronto se disolvía en el último tono azul del crepúsculo. El silbato de la locomotra desgarraba continuamente el silencio mientras el tren avanzaba con estruendo atronador.

A Scott se le ocurrió que deberían ir con retraso. Miró el reloj. No, más bien iba adelantado. El idiota del maquinista anda buscando un accidente, pensó.

Todo el tren comenzaba a balancearse de una manera inquietante. El traqueteo de las ruedas era ahora un terrible rugido. Dio un salto brusco, sin poder dominar los nervios, cuando una de las valijas cayó del portaequipaje.

Aunque Scott poseía habitualmente mucho dominio de sí mismo comenzó a inquietarse. Tenía la impresión de que el tren podía descarrilar en cualquier momento. Se agarró con fuerza al marco de la ventanilla temiendo ser arrojado al suelo por alguna sacudida. El puente se acercaba y ya iba a ser imposible frenar a tiempo. Una de dos: el tren era manejado por un loco o corría sin contralor. La sirena continuaba aullando mientras el convoy avanzaba ya en plena noche... hacia lo que parecía su cierta destrucción.

Scott se sobrecogió al darse cuenta del desastre inminente. Por su mente cruzó la posibilidad de saltar; pero un golpe contra las rocas de la montaña a aquella velocidad significaría una muerte segura.

No podía hacer otra cosa sino aguardar, y tener esperanza.

*

La locomotora, como un feroz dragón vomitando fuego, saltó sobre el puente, que se estremeció al recibir el impacto del monstruo. Scott se aferró tembloroso a la ventanilla con tal fuerza que sus uñas penetraron en la madera. El puente resistía aún; aun qudaba una posibiildad de que lograran atravesarlo. Al llegar al centro todo el tren se sacudió con violencia, mientras la locomotora descarrilaba y, después de chocar con un costado del puente, se precipitaba al río. Los vagones se amontonaron en medio del puente, que, vencido por el enorme peso, se quebró como un palo seco. Sucedieron algunos segundos de un caos aterrador y luego una masa informe de vagones destrozados y acero retorcido cayó al agua oscura.

El terror mantuvo a Scott firmemente agarrado al marco de la ventanilla abierta y fue su salvación. Cuando el coche cayó al río continuó aferrado al marco de madera. La primera avalancha de agua amenazó con arrojarlo hacia adentro; pero recurrió a toda su fuerza y logró seguir prendido.

Poseía un fuerte instinto de conservación; por primera vez en su vida pensó que ahora tenía algo por lo cual valía la pena vivir. Se agarró como un pulpo contra el torrente, que llenó en seguida el vagón destrozado.

En cuanto el coche llegó al lecho del río la presión del agua disminuyó. Con el corazón palpitante y los pulmones a punto de estallar se deslizó por la ventanilla.

Fijó los ojos aterrados en el turbio y verdoso espejo de la superficie mientras luchaba con toda la energía que le restaba para llegar al aire salvador. Luchó con desesperación para evitar un objeto oscuro y largo que flotaba sobre él... un durmiente de la vía.

Atravesó la superficie y se aferró al durmiente aspirando, con ansia, el aire fresco y dulce de la noche. Luchaba para recuperar la claridad mental, enturbiada por el accidente. Después de un rato su cabeza comenzó a aclararse y su respiración se hizo más rítmica.

Miró el mundo muerto que lo rodeaba, sólo alterado por el suave chapoteo del agua y el murmullo de su respiración.

Algo más atrás se elevaban las ruinas fantasmales del puente, dibujadas por la difusa claridad de la ncohe. Todo estaba inmóvil; sobre el agua no se divisaba ni el menor signo de vida.

En medio de aquel escenario casi irreal Scott se llevó la mano a la cabeza dolorida. Se estremeció de miedo y horror cuando sus dedos tocaron una herida cálida y viscosa. Le corría la sangre por la cara. El continuo zumbido que sentía en los oídos le preocupaba y molestaba; lo atribuyó a la conmoción o, tal vez, a la presión del agua contra los tímpanos.

De pronto se sobresaltó y miró a su alrededor. Le pareció haber oído una voz, una voz de mujer que lo llamaba. Pensó que los nervios o la imaginación lo estaban traicionando.

*

Mientras permanecía agarrado al madero recordó que, una noche como aquélla, Vera lo había llamado por última vez. Sospechó que debía estar volviéndose loco; pero tenía la seguridad de baber oído de nuevo la voz de Vera. Soltó el durmiente y empezó a nadar con desesperación hacia la orilla más próxima.

Había avanzado pocos metros cuando volvió a oírla... una voz llena de espanto y desesperación, que gritaba:

—¡Johnny! ¡Johnny!

En la orilla un grupo de gente se disponía a botar una lancha con la esperanza de salvar algún sobreviviente. Un comisario y un oficial de policía acababan de llegar y se habían hecho cargo de la dirección de las operaciones de salvamento. De pronto un hombre corrió a la orilla gritando:

—¡Alguien se acerca a nado!

El comisario tuvo que entrar en el río hasta que el agua le llegó al pecho antes de poder alcanzar a Scott.

—¡Ahora está a salvo, señor! —le dijo el comisario, y se disponía a envolverlo en una frazada cuando la voz llena de agonía y profunda desesperación se volvió a oír como si saliera del río.

—¡Johnny! ¿Dónde estás?

Con los ojos fuera de las órbitas Scott apartó de un empujón al representante de la ley y gritó:

—Es ella. Me persigue. ¡Pero no podrá hacerme nada! ¡Está muerta! ¡Yo la maté! ¡Yo! ¡Díganle que se vaya! —su voz vaciló y se convirtió en un murmullo ininteligible.

*

En aquel preciso momento una mujer joven corría, muy excitada, por la orilla opuesta del río hacia un niño que caminaba al borde del agua: —¡Johnny! ¡Johnny! ¿Por dónde has andado hasta estas horas? —dijo la mujer dirigiéndose al niño, que corrió hacia ella. La madre lo tomó de la mano con expresión de alivio, aunque bastante enojada.

Esa era la voz que oyera Scott creyendo que era a él a quien llamaban con acentos de ultratumba. Al reconocer su error trató de disimular el pánico que lo invadiera; pero ya era tarde, sus palabras habían sido oídas por el comisario y varios de sus ayudantes. Todos ellos lo rodeaban sorprendidos a la vez que amenazantes.

Paralizado por el terror trató de hablar, de explicarse, pero todo fue inútil, su gesto de demente cerró aún más el cerco que lo rodeaba. Todo estaba perdido.

Aquella voz, y sobre todo la voz de su conciencia, habían sido los jueces inapelables de su crimen.



DOS POEMAS

Desátame este vuelo

Dadme para más darte tu finura,
has que no llore en llanto, que no grite.
Apóyame este mal en tus rodillas
y sé gacela del impulso herido.

Mira que si estoy triste, es más triste
la tristeza que muere sin oído.
Sé tú, recipiendaria en sacrificio,
modula fina voz para escucharte.

Y yo atento, de atento no he de irme,
me quedaré como se queda el eco
tras nosotros, en tiempo de esperanza.
Y la hermosura en mí será más tuya.

Dadme para más darme tu finura,
desátame este vuelo que me ciega!



Decir, sólo es decirte

Decir, sólo es decirte lo posible
del labio, que no el alma —mi alma—
de lo hondo dijera por decirlo
en modo y la manera de callarlo.

Decir, sólo es decirte lo cercano,
que no adorable ser y pudoroso
en envuelta fragancia y encendido,
guardado sin mudanza de los días.

Temblar como la hoja sin cabida
de amparo bajo el viento, y melodiosa,
guardar en un vaivén su hechicería.

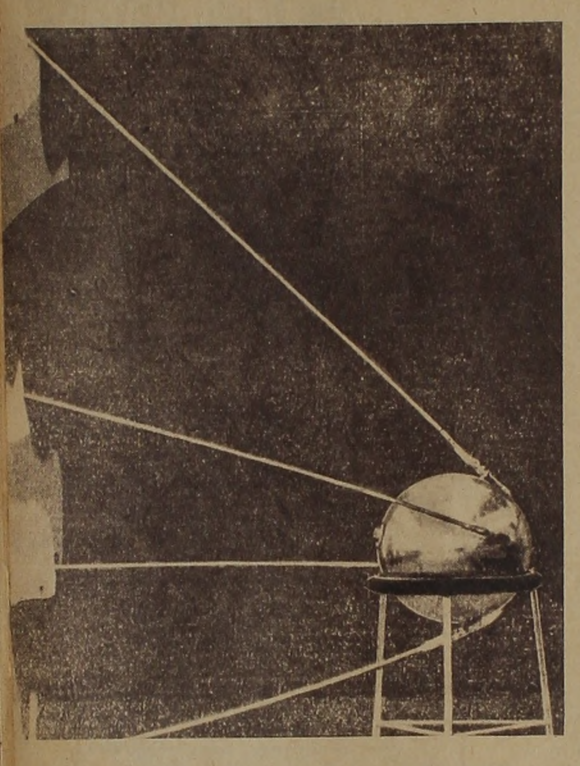
Decir, sólo es decirte lo de siempre,
con palabra común, simple y directa.
¡Yo no quisiera, no, sólo decirte!...

Héctor SILVA URANGA

1957

EL PROXIMO VIAJE A LA LUNA

EL HOMBRE Y EL COSMOS



El satélite artificial aparece en su soporte especial momentos antes de ser lanzado al espacio. Es esta una de las fotografías más nítidas de cuantas se han publicado sobre el famoso satélite.

(Derecha, abajo): Esta es la órbita que recorre el satélite artificial de los rusos y que tanto ha dado que hablar en los últimos tiempos. A raíz del éxito de este experimento, se ha desencadenado una verdadera carrera para lograr triunfos con los cohetes teleguiados y otros aparatos cuyos lanzamientos aún se mantienen en secreto.

Por el Dr. V. V. DOBRONRAVOV, creador del satélite artificial.

EL satélite artificial soviético de la Tierra continúa su marcha alrededor de nuestro planeta. Los hombres de ciencia obtienen cada día con su ayuda nuevos y valiosos datos de ese libro inconmensurable que es el Universo. Y no está lejano el tiempo en que los hombres utilicen estos datos para sus viajes interplanetarios.

K. E. Tsiolkovski, padre de la astronáutica teórica, previó la creación de satélites artificiales de la Tierra y su significación científica. Escribió que se crearían enormes estaciones volantes alrededor de la Tierra en las cuales se practicaría el montaje de naves interplanetarias para los vuelos a la Luna, Marte, Venus y otros planetas.

Hoy podemos hablar del vuelo a la Luna como de un acontecimiento de un futuro no lejano. En efecto, el cohete portador ha comunicado al primer satélite artificial de la Tierra una velocidad de órbita de cerca de ocho kilómetros por segundo. Para enviar una nave cósmica a la Luna se necesita una velocidad superior a once kilómetros por segundo, es decir, sólo tres kilómetros más. En este caso la nave cósmica se moverá por una elipse alargada y, entrando en la esfera de atracción de la Luna, se posará después de varias maniobras, en su superficie.

En todo el viaje, con un gasto mínimo de combustible, se invertirán no más de cinco días. Se ha calculado el itinerario con plazos de vuelo más breves. Si la velocidad de la nave cósmica es superior a once kilómetros por segundo, podrá llegarse a la Luna en un día.

Los hombres de ciencia soviéticos y extranjeros confeccionan asimismo proyectos de vuelo a Marte. La organización del vuelo a Marte es como sigue. Se supone que en las estaciones volantes se montarán diez naves interplanetarias de 1.700 toneladas cada una. De la órbita circular alrededor de la Tierra saldrán a una órbita de tránsito en elipse y avanzarán hacia Marte en la esfera de atracción del sol sin consumir combustible. El viaje a Marte durará 256 días. Para el regreso los viajeros tendrán que esperar en Marte o en su satélite artificial hasta que se restablezca una situación recíproca de Marte y la Tierra conveniente para el vuelo a ésta. Este plazo de espera será de 40 días terrestres. Por lo tanto, en todo el viaje se emplearán 952 días, es decir, casi tres años. Los hombres de ciencia suponen que estos vuelos se podrán realizar a fines del siglo XX. Existen proyectos en los cuales se ha calculado ya la trayectoria del vuelo a Marte en plazos más breves.

En un principio las naves cósmicas efectuarán sus vuelos sin tripulantes. El hombre las dirigirá por radio. Y sólo después llegará la época de los primeros astronautas.

Para mantener la vida del hombre en el espacio interplanetario se empleará un traje especial provisto de aparatos que permiten funcionar normalmente el organismo humano en el cosmos.

Los pasajeros de la nave cósmica se encontrarán durante el vuelo en estado de ingravidez. ¿Qué sensaciones experimentarán? ¿Cómo transcurrirá el proceso de digestión, de circulación de la sangre, cómo funcionará el aparato cerebral? Poco se sabe de esto. Todos estos problemas se encuentran actualmente en una fase de serio estudio, tanto en la Unión Soviética como en otros países. La mayoría de los especialistas estima que el organismo humano en estado de ingravidez puede adaptarse a la existencia normal. Por lo menos, así ha ocurrido con la mayor parte de los hombres que fueron objeto de experimentación. Al parecer, este problema será resuelto dentro de algún tiempo.

Lo mismo puede decirse del problema de las recargas de inercia que sufrirá el organismo humano en los sectores activos del vuelo de la nave cósmica, esto es, cuando la nave vuele a gran velocidad. Como se sabe, el organismo humano puede soportar una recarga de inercia muy limitada.

Valentina Nikulenkova fue la primera operadora del mundo que recibió las señales del "Sputnik". Es empleada de una de las emisoras de radio instaladas en las cercanías de la ciudad de Moscú.

Por eso en las naves cósmicas se instalarán impulsores que permitan efectuar el vuelo con un aceleramiento tolerable para el organismo humano.

(Abajo): Los colaboradores científicos del Instituto Astronómico de Moscú observan el vuelo del satélite a través del espacio. Por medio de pequeños telescopios y sobre espejos especiales, los sabios pueden observar el paso del satélite.



Un pintor compatriota exhibe en Jerusalen

Por MARIO JINCHUK

HACE un tiempo atrás me referí en una nota periodística al magnífico triunfo que había alcanzado en París el artista uruguayo Manuel Blustein al obtener uno de los premios conferidos por la Academia Nacional de Bellas Artes.

Dos años han pasado desde aquella oportunidad y he aquí que hallándome ahora en Jerusalén me encuentro con la inesperada sorpresa de una exposición de cuadros del referido pintor.

Esta muestra ha sido presentada bajo los auspicios del Museo Bezalel, la institución más antigua y representativa del arte israelí, habiendo sido patrocinada al mismo tiempo por el Sr. Pedro M. Di Lorenzo, Ministro Plenipotenciario del Uruguay en este país.

A través de su obra actual se puede notar un apreciable cambio en la concepción con que ha encarado sus trabajos. Ya no se trata de aquel perfecto juego académico en lo cual primaba lo racional, siendo sus imágenes ahora mucho más emotivas y caracterizadas por una sugestiva fuerza optimista.

Cabe destacar que a pesar de su labor durante estos últimos años en Francia, Italia y otros países europeos, su pintura no deja de estar influída por el espíritu latinoamericano, tanto en lo referente al contenido social de los motivos elegidos como a la técnica de los murales. Por esto último demuestra un especial interés, habiendo presentado al efecto dos magníficas muestras: una de ellas basada en un tema bíblico y la otra sobre el trabajo cotidiano de la tierra.

Entre los cuadros expuestos corresponde citar especialmente su serie de pinturas intitulada: "Acero" en donde los enormes tentáculos de grúas y palas excavadoras forman vívidas imágenes que reflejan el moderno impulso creativo de esta nación.

Una de las razones fundamentales de este favorable cambio que se aprecia en su pintura de carácter constructivista ha sido sin lugar a dudas la influencia que sobre él ha ejercido el medio ambiente en que ha pasado estos últimos años. Eligiendo una vida dura pero imbuída de especial significado nuestro compatriota se hizo miembro de la colonia cooperativa Givet Zaid. Así es como



"Los tres Angeles visitan a Abraham", mural de Blustein en un edificio público.

ha llegado a participar activamente en la vida colectiva agrícola de una de las tantas pequeñas comunidades de esforzados idealistas que existen aquí. Es digno de destacar también el hecho de que muchas veces elegía como ocupación la peligrosa guardia nocturna para poder pintar más durante el día.

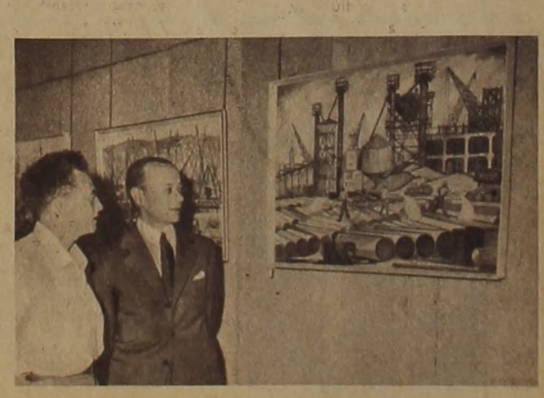
La crítica se ha mostrado muy favorablemente impresionada y un factor elocuente lo constituye también la adquisición por parte del Museo Bezalel de uno de los cuadros expuestos.

En cuanto a sus futuros proyectos el joven artista ha referido que piensa continuar de lleno en su trabajo, orientándolo ahora hacia una concepción más universal de la pintura.

Para terminar debo agregar que próximamente el Sr. Manuel Blustein (Selha) presentará en Montevideo una exposición por la cual nuestro público ya tendrá la ocasión de juzgar y apreciar sus nuevas creaciones artísticas.

Jerusalén, octubre de 1957.

Frente a uno de los cuadros de la serie intitulada "Acero" vemos al artista compatriota señor Manuel Blustein en compañía del Sr. Pedro M. Di Lorenzo, Ministro Plenipotenciario de la República O. del Uruguay.



DE LA BANDA ORIENTAL

PIRIAPOLIS

Algunos predios pequeños estarían obstaculizando la extensión de la carretera que conduce de Piriápolis al Balneario Punta Colorada. Es un corto trecho, pero lo suficiente como para que la distancia entre uno y otro —a consecuencia de este obstáculo— se haga muy grande.

El progreso de la zona y el incremento del turismo, necesitan de una manito de Vialidad.

ROSARIO

El esfuerzo del Comité Popular en procura de un nuevo edificio para el Liceo de la pintoresca ciudad, culminará el próximo mes de marzo, en el que se colocará la piedra fundamental del mismo. Así lo han prometido el Ministro de Instrucción Pública y las autoridades de Enseñanza Secundaria.

MERCEDES

Esta hermosa capital del Litoral ha vivido últimamente los festejos de su centenario como cabeza de departamento. Discursos del Presidente del Consejo de Gobierno y del Concejo Departamental de Soriano, don Pedro Echazarreta, promesas de conclusión del puente sobre el Río Negro antes del plazo estipulado, desfile de tropas, concierto de los coros del Litoral bajo la dirección de Eric Simon, asados, trucos y congas. Lamentablemente, al dejar Mercedes, el Consejero Zoilo Chelle —hijo de aquel departamento—, sufrió un accidente automovilístico que le costó algunas lesiones.

PAYSANDU

En las barrancas del arroyo Soto, terrenos de aluvión que pertenecen al Sr. Alcides Larrosa, se han encontrado restos fósiles (una gran quijada con unos no menos grandes molares, costillas, etc.), de un animal que se presume prehistórico. En el momento de dar esta noticia, aún no se había confirmado —por no existir la opinión de técnicos en la materia— la antigüedad y origen de los mismos. Sería interesante que cuanto antes se pusieran esas piezas en manos de peritos.

LAVALLEJA

En el poblado Colón, octava sección de dicho departamento, el esfuerzo de una comisión de vecinos ha permitido levantar un modesto local destinado a sala de primeros auxilios, clínica y maternidad. Evidentemente, se trata de un loable acto de solidaridad humana, realizado silenciosamente, que mucho dice en honor de las personas que con verdadero sacrificio lo han sacado adelante. Sólo resta agregar, que ojalá cunda el ejemplo.

PUNTA DEL ESTE

Faltando muy poco para la iniciación de la temporada balnearia, vuelven a oirse voces locales manifestando su preocupación por una posible falta de agua en cantidades suficientes. Años anteriores, el fenómeno se había hecho sentir muy crudamente, por lo que las autoridades dispusieron la perforación de otros tres semisurgentes. Mas ahora se presenta la interrogante de si los mismos satisfarán las necesidades de la ciudad. Por su parte, la gente de Maldonado ni siquiera se hace esta pregunta. De antemano sabe que el agua escaseará

MELO

Está visto que la fecundidad humana es inagotable, no ya en el campo de la ciencia (que boquiabiertos nos tiene) ni en el de las artes ni en el de las letras, sino aun, en las pequeñas cosas que al fin de cuentas resultan la sal y la pimienta de la vida. La capital arachana, por ejemplo, nos acaba de dar una muestra de ello. Hasta ahora, en efecto, se conocían clubes deportivos, cinematográficos, literarios, teatrales, de leones y de leoncitos, etc. Pero un hijo de aquella ciudad ha inventado un club de naturaleza totalmente original. Se trata del comerciante Pablo Palleiro, que junto a Saúl Ubina, colega de la "Voz de Melo", fundaron el CLUB DE TRILLIZOS, cuyo fin es el de ayudar a la crianza de la triple progenie de la familia Olivera Blancos, de las afueras de Melo. De entrada lograron unos doscientos socios y se piensa llegar a mil. Por lo que la fecundidad de los melenses, en el futuro, no provocará mayores desasosiegos.

FRAY BENTOS

Más de un centenar de obreros portuarios iniciaron hace unos días una penosa marcha a pie sobre Montevideo. Parece que a la falta de trabajo, se une el que el convenio celebrado en el mes de julio —por el cual se les garantizaba un seguro de paro de doce jornadas—, no ha sido cumplido. Realmente tremenda es la situación de los aludidos; muchos fueron desalojados de sus casas por no tener con qué pagar el alquiler y han tenido que refugiarse en terrenos baldíos y vivir en taperas de latas y arpilleras. La Ley de Coordinación del Transporte y el incremento del cabotaje nacional —una y otro tantas veces reclamados—, exigen la preferente atención de las autoridades nacionales.

RIVERA

No sólo el contrabando preocupa ahora al Segundo Batallón de Infantería. Resulta que un rayo cayó sobre un destacamento del mismo ubicado en el paraje "La Rosada", provocando quemaduras de entidad a varios soldados y dañando parte del edificio. Por lo que se dice que la naturaleza, desconsideradamente, se ha constituido en una insospechada aliada de los contrabandistas de la zona.



El Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, doctor Mora Otero —ex Embajador uruguayo en Washington— a su llegada al Aeropuerto de Limatambo en su reciente visita al Perú, fue recibido por nuestro Embajador doctor Eugenio Martínez Thedy (derecha) y del Cónsul General del Uruguay don Enrique José Rovira.



MUESTRA FOTOGRAFICA. — En el auditorio "Jorge Williams", en la Asociación Cristiana de Jóvenes, parte de la concurrencia que asistió al acto inaugural del XVIII Salón Nacional de Fotografía Artística, bajo el patrocinio del Consejo Directivo del Departamento Cultural y el Club Fotográfico que presiden, respectivamente, los señores don Emilio W. Gillardo y don Pedro Fernández.



EL XXIX ANIVERSARIO DE LA LIGA MARITIMA DEL URUGUAY. — Con un lucido banquete de camaradería cumplido en la sede del Club Uruguay, fue festejado el XXIX aniversario de fundación de la Liga Marítima del Uruguay, entidad presidida en la actualidad por el señor Noé Pérez Gomar, que propugna el incremento de la actividad marítima, mercante y comercial. En dicha oportunidad se pusieron de manifiesto los estrechos vínculos que unen a los dirigentes y asociados de la veterana institución.



CLAUSURO LOS FESTEJOS DEL CENTENARIO DE MERCEDES UN FESTIVAL DE COROS DEL INTERIOR DE LA REPUBLICA

EN el auditorio del Club Praga de Mercedes, con la asistencia de una enorme cantidad de público, bajo la dirección del maestro belga-argentino Julio Perceval, ofrecieron un festival, que comenzó con la ejecución del Himno Nacional, coros de Artigas, Rivera, Melo, Salto, Paysandú, Fray Bentos, Mercedes, Cardona, Carmelo, Rosario y Colonia, interpretando luego un amplio programa que mereció sostenidos aplausos por parte de la concurrencia entre la que se encontraba el presidente del Consejo Nacional de Gobierno, don Arturo Lezama, consejeros nacionales, ministros de Estado, senadores, diputados, autoridades municipales de varios departamentos, militares, etcétera.

Componentes de los coros durante una interpretación de Juan Sebastián Bach, que mereció largos aplausos del público





Sector del público en que se nota la presencia de los consejeros nacionales señores Lezama, Zavala Muniz y Chelle.

Con este festival, de brillantes contornos, quedaron clausurados los actos conmemorativos del primer centenario de la linda capital de Soriano, precedidos, por la tarde, por un desfile militar que contó con la asistencia, en las calles del recorrido, de todo el pueblo mercedario.

Dos aspectos de la masa coral que intervino en el Festival de la ciudad de Mercedes con motivo de su centenario.







DEMOSTRACION A UN GENERAL. — El general Don Atanasildo Suárez, en la cabecera del banquete que se le ofreciera en los salones del Parque Hotel a raíz de su reciente ascenso. El distinguido militar aparece entre los senadores doctor Fabini y señora Sancho Barceló.



MISION MEXICANA. — La delegación de cooperativistas de la República de México, que visitó al Uruguay, durante el homenaje que le tributara la Federación Uruguaya de Cooperativas de Consumo, en su local social de la calle San José.



EN EL DIA DEL EX-ALUMNO. — Cena de camaradería realizada por la Asociación de Ex-alumnos de la Escuela de Villa Muñoz "30 años después", el 25 de octubre, conmemorando el "Día del ex-alumno de la Escuela Pública". Como en años anteriores se llevaron a cabo actos de homenaje a los antiguos Directores y Maestros.



FIESTA JUVENIL. — En la residencia de sus padres, la señorita Susana Aielló, que festejó sus quince años, rodeada por un grupo de sus amigas, conocidas niñas de nuestra sociedad.

Fiesta en lo de Queirolo Varela-Howard

ASPECTOS de la animada reunión bailable que en honor de las amistades de su hija Martha, ofrecieron el arquitecto Enrique Queirolo Varela y su esposa Arioma Howard.



(DERECHA): La festejada, Martha Queirolo Howard, con sus amigas Rosalía Duomarco Bonaba, Isabel Fazzio Laguna, Laura Bonaba García y María Elena Baraba Lavadlar.

La señora Renée Lamolle de Risso y la señorita Beatriz Linares Bello, y los señores doctor Enrique Risso Abadie y Juan M. Lamolle Piaggio.

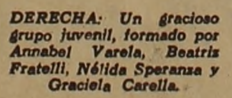
(ABAJO): Aquí vemos a la señorita Reyna Rivas Carro y Martha Queirolo Howard y el señor Guillermo Guerra.





La señorita María de los Angeles Vera y el señor Daniel Herrera en un momento de la fiesta.

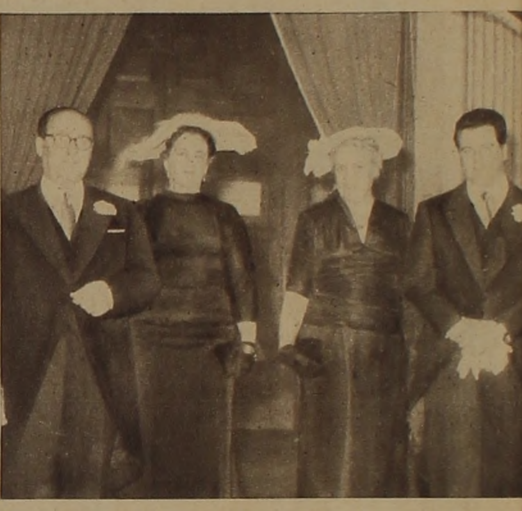




DERECHA: Un gracioso grupo juvenil, formado por Annabel Varela, Beatriz Fratelli, Nélida Speranza y Graciela Carella.

Boda Reisch Sintas - Plaisance Innella

Tuvo lugar la boda de la señorita Celia Plaisance Innella con el señor Eduardo Reisch Sintas. La ceremonia religiosa se llevó a cabo en la Iglesia Nuestra Señora de Lourdes. Lucía la desposada un elegantísimo atavío nupcial de corte novedoso. La boda fue presenciada por un gran núcleo de familiares y amistades de los contrayentes. Después de la ceremonia se ofreció una recepción íntima en la residencia de los familiares del novio.



Actuaron de padrinos de la boda las señora María Celia Sintas de Borelli, Celia Innella de Plaisance y los señores Pablo G. Plaisance y César Reisch Sintas.

Los novios saliendo del templo.

Enlace Galíndez Gómez - Ardao Marengo

Una numerosa y selecta concurrencia asistió a la boda de la señorita Martha T. Ardao Marengo con el señor Eduardo E. Galíndez Gómez, celebrada en la iglesia de la Parroquia del Sagrado Corazón, de Punta Carreta.




Extraordinaria
Grandiosa
Sensacional
nuestra colección de
ALGODONES ESTAMPADOS
para
PRIMAVERA y VERANO
Casa Soler
NOVEDADES FRANCESAS
Brocatos de algodón "Rodhia". Piqués lisos y labrados "Coqliss", Hilos lisos y bordados. Popelinas estampadas.
ALGODON ESTAMPADO gran variedad de vistosos diseños. Ancho 0.90, el metro $ 1.80
TUSOR ESTAMPADO regio algodón, colores firmes. Ancho 0.90, el metro $ 2.50
ALGODON ESTAMPADO una selección de dibujos novedosos. Ancho 0.90, el metro $ 2.80
ALGODON ESTAMPADO en colores azul con blanco y negro con blanco, garantidos al lavado. Ancho 1.00, el mt. $ 3.20
SATIN Y POPELINAS ESTAMPADAS dos tejidos de actualidad. Ancho 0.90, el metro $ 3.50
POPELINA ESTAMPADA en una extraordinaria variedad de diseños y colores. Ancho 0.90, el metro $ 3.80
CREPE ESTAMPADO delicado algodón francés para jovencitas. Ancho 0.90, el metro $ 4.50
PETER PAN, algodón americano, dibujo exclusivo, recién recibido. Ancho 0.90, el metro $ 5.50
PIQUE JACQUARD la novedad para la presente estación. Ancho 0.90, el metro $ 5.50
ALGODON ESTAMPADO "GLEN" en bonitos diseños. Ancho 1.00, el metro $ 6.20
ALGODON SUIZO una tela garantida al lavado. Ancho 0.90, el metro $ 6.50
SATIN ESTAMPADO novedoso tejido. Ancho 0.90, el metro $ 8.20
SATIN RAYADO de gran novedad en brillantes colores rojo, verde, royal y negro. Ancho 0.90, el metro $ 9.50
SATIN DE ALGODON en delicadas combinaciones de colores. Ancho 0.90, el metro $ 11.50
CIRE "DENISE" algodón francés de gran vestir. Ancho 0.90; el metro $ 12.50
RASO DE ALGODON de extraordinaria calidad. Ancho 0.90, el metro $ 14.50
CASA MATRIZ: Avda. Agraciada 2302
TELEF. 20 09 61
SUC. GOES: Avda. Gral. Flores 2341
TELEF. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00
SUC. CORDON: Avda. 18 de Julio 1601
TELEF. 40 41 11
Clientes del Interior.-Dirijan vuestros pedidos a nuestra Casa Matriz - Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.
Y ahora escuche la audición HOY VIENE MI SUEGRA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12.30 hs. por CX 16 R. CARVE.

Los dos amores de Daniel Gélin



DANIELLE no puede vivir sin DANIEL.

EN el fondo de una bañadera repleta de agua jabonosa, un borracho canturreaba mientras se hundía lentamente, inconscientemente. Hubo un momento decisivo en que su cabeza quedó bajo el agua. Trató de incorporarse y no pudo. Quiso gritar y no lo logró. Daniel Gélin, el galán más prometedor del cine francés, iba a morir, ahogado y borracho, en el fondo de una sucia bañadera.

Pero en el momento crucial, las manos de Marlon Brando sacaron milagrosamente a Gélin, a sólo unos instantes de la muerte por sumersión.

Si Marlon no hubiera llegado en ese preciso momento, Daniel Gélin hubiera logrado lo que entonces era el deseo más grande de su joven vida. Porque en aquella época fatal y peligrosa, hace sólo tres años, Daniel Gélin sólo aspiraba a morirse. Y cuanto antes, mejor.

Adorado por las mujeres, perseguido por los productores, laureado por los críticos, Gélin era, no obstante, el hombre más desgraciado de París. Lo tenía todo, menos lo que era esencialmente necesario para vivir. Y su pasión enfermiza, devoradora, insoportable, era por una mujer delgada, medio bizca, pintada de rubio, que respondía al nombre de Danielle Delorme.

Pero ¿por qué quería morir Daniel? La Delorme era ya suya: habían estado casados durante seis años y en cualquier momento que él quisiera, su esposa regresaría feliz y contenta al hogar. Ella lo amaba a él tanto como él la amaba a ella. ¿Qué podía haber en el fondo de este matrimonio atormentado?

Las conjeturas son muchas pero la verdad es una. La Delorme y Gélin eran una de esas parejas horriblemente desgraciadas que no pueden vivir juntos y no pueden vivir separados. Cuando estaban unidos, sus vidas eran una constante desesperación; cuando estaban separados, la existencia de ambos era el infierno llameante.

Daniel y Danielle se amaban demasiado y por lo tanto tenían un enorme poder para herirse mutuamente. Cada palabra podía ser una ofensa; cada mirada era un motivo de celos. No respiraban, no comían, no dormían; vivían persiguiéndose el uno al otro, como en una extraña pesadilla.

En París, la gente los llamaba los "Amantes del Trapecio". Como los trapecistas, Daniel y Danielle se agarraban las manos sobre el vacío, saltaban por el aire, trataban de sostenerse el uno al otro. Pero jamás se encontraban. Sólo tenían poder para hacerse desgraciados y nunca pasaron un día completo sin una horrible escena de celos.

En una ocasión, durante una fiesta elegante, Daniel insultó a su esposa en público, la cubrió de las peores injurias y la dejó plantada en medio del salón. Días después, en plena calle, fue ella la que lo insultó a él, en un sonado escándalo que paralizó el tránsito de una de las principales avenidas de París.

En un constante estado de sobresalto, este hombre y esta mujer vivían bajo el terror de que uno se aburriera del otro en un momento determinado. Como dos fieras encerradas en una jaula, llenos de furiosa desconfianza, Danielle y Daniel se pasaron seis enloquecedores años de matrimonio.

La cosa llegó al climax cuando Gélin se lanzó de cabeza escaleras abajo con el sólo fin de terminar con su agonía. Su esposa, desde lo alto del balcón gritaba: "No lo dejen suicidarse, no lo dejen suicidarse". Milagrosamente, Gélin rodó por la escalera sin sufrir más que contusiones. Se reconciliaron aparatosamente, en medio de la bendición de amistades y vecinos.

Pero una semana después, fue la Delorme la que tomó una dosis excesiva de pastillas para dormir. Este intento de suicidio no causó tanto escándalo como el anterior. Pero marcó el momento en que los amantes, horrorizados, pensaron que la locura había ido demasiado lejos.

Desesperados, Daniel y Danielle decidieron separarse. La vida en común era un martirio que no podía continuar. Cuando ya no estuvieran juntos, quizás podrían vivir más tranquilos, sin el terror a perderse el uno al otro.

Durante unos meses, los amantes se mantuvieron distanciados mediante una horrible prueba de fuerza de voluntad. Se huían, se evitaban, se esquivaban, pero cada día eran más desgraciados. Fue la Delorme la que puso fin a la tortura.

Una tarde, la esposa retornó sin decir palabra a la casa de campo del marido. Gélin, sin poder creer sus ojos, se precipitó sobre el automóvil que la traía. Se abrazaron, se besaron y fue como si aquella separación terrible no hubiera ocurrido nunca. Fue una luna de miel celestial.

Pero sólo duró una semana.

Para celebrar la reconciliación, Daniel y Danielle dieron una fiesta íntima. Terminó como todas las fiestas de la pareja. Aquello era el fin, definitivamente.

Era evidente que ellos no podían vivir juntos, luego había que hacer un esfuerzo heroico para vivir separados. Daniel se quedó solo, con la seguridad absoluta de que ya no podría volver junto a la mujer que amaba. El y la Delorme eran veneno el uno para el otro. Pero sin el veneno, Gélin no podía vivir.

Por lo tanto, se tiró a morir. De bar en bar, de cantina en cantina, vagaba cada noche en compañía de desconocidos. Muchas veces a la mañana siguiente encontraba a un amigo harapiento de la noche anterior, que le reclamaba algunos francos como pago de haberlo traído a casa. Jamás se acostaba antes de las cinco de la madrugada y naturalmente no podía levantarse a las siete.

Se convirtió en un actor informal. Llegaba tarde al estudio o no llegaba. A veces estaba tan borracho que no podía actuar. Una tarde, presa de un ataque histérico, fue hospitalizado. En el Hospital, prendido a los barrotes de la cama, dicen que aullaba "¡Danielle, Danielle!"

Rápidamente, sus ingresos disminuyeron: nadie quería hacer películas con este actor informal y su sueldo por film descendió de catorce millones a seis millones de francos. Aún así, era un riesgo peligroso. Gélin rodó y rodó cuesta abajo: en el fondo de su descenso estaba aquella bañadera de la que lo salvó Marlon Brando, casi de milagro.

Y poco después, ocurrió un segundo milagro. Daniel encontró en su nueva esposa, Sylvie, la paz matrimonial que no pudo lograr con la Delorme. Sylvie era modelo, pero se retiró de su profesión para servir de esposa y enfermera al herido Daniel. Después de dos años de matrimonio, muchos consideran la unión como consolidada.

Pero ¿hasta cuando puede escaparse de una maldición? Ni Gélin, ni Sylvie, ni Danielle lo saben. Algunas noches, Daniel se despierta gritando de terror. Sueña que se está ahogando de nuevo. Extiende una mano sudorosa hacia Sylvie y se asegura de que está acompañado. Entonces susurra, medio dormido: "Floto. Estoy flotando".

¿Hasta cuando una mujer joven y bella como Sylvie se limitará a ser tabla de salvación de este hombre que la atrae como una maldición?

Ella ha declarado: "Es inútil negar que todavía lo amo. Si fuera necesario atravesaría el Altántico tan sólo para llevarle el te de las cinco".

Pero ¿atravesaría La Delorme la barrera que la separa de él? Si ella volviera, como en aquella famosa reconciliación ¿la recibiría Gélin con los brazos abiertos?

Daniel procura no encontrarse jamás con La Delorme. Los dos se huyen como al diablo y en una reciente soirée del cine francés, la atracción máxima fue el temblor de las manos de Gélin cuando vio aparecer de lejos a su ex-esposa. Como el imán y el acero, los amantes malditos se atraen irremisiblemente.

DANIEL no puede vivir sin DANIELLE.



SU PERFECTO MAQUILLAJE COMIENZA ASI...



Para cualquier tipo de cutis, aun el más sensitivo, tiene DOROTHY GRAY la BASE DE POLVO que lo protegerá, brindando así la *base* para realizar un maquillaje perfecto que realzará la personalidad de su rostro con una nueva y encantadora belleza.



CREMA BASE TONALIZADORA
Para cutis normales y combinados. Disimula las pequeñas imperfecciones, confiriendo notable frescura a la piel. Facilita la adherencia de polvos y coloretes. En 5 tonos.





BASE TONALIZADORA LIQUIDA
Para cutis secos, normales y sensitivos. Los finísimos aceites de su composición otorgan distinguida luminosidad al rostro, dan elasticidad y tersura a la piel, y fijan con naturalidad los polvos y coloretes. En 5 tonos.





POLVO FACIAL
Una delicada película de belleza, de gratísimo perfume. Por sus propiedades suavizantes aumenta la tersura de la piel y le otorga mayor lozanía. Adhiere muy fácilmente. 10 tonos en 2 tamaños: 50 y 95 gramos.



Confíe en

Dorothy Gray

Productos de Belleza de Máxima Jerarquía

Consulte a las Vendedoras Expertas el problema de su cutis.



Dina Rodríguez Devincensi, Martha Jacué Crespo y María Teresa Uría, en el ensayo de acordeones piano.



FESTIVAL DE
EN LA CASA P

CON fines de beneficencia se ha organizado la realización de un cocktail danzante, con desfile de modelos, parque de diversiones, juegos de entretenimiento para niños y números de musica y canto, por parte de la Comisión de Ayuda y Colaboración del Servicio Radiográfico de Colectividades, a efectuarse en la residencia oficial del señor Arturo Lezama, presidente del Consejo Nacional de Gobierno, ya que su señorita hija Margarita Lezama Montoro es quien dirige el numeroso y selecto



Margarita Lezama Montoro, la hija del Presidente del Consejo Nacional, Alicia Basagoiti y Ana María Caldeyro, disponiendo el parcelamiento de los jardines.



Zoraida Viera, Mercedes Durán, Myriam Durán, Julieta Marcos y Mercedes Soler, en la preparación de los adornos.



(CENTRO, IZQUIERDA): Martha Rodríguez Villamil, Ana María Temesio Maisonnave, Isidra Gaudin Solari, hija del Ministro de Defensa, y Elsa Sosa Zum Felde, ensayando la distribución.

Martha Vertiz Pereira, Ana María Caldeyro, Beatriz Guasque, Martha Jacué, Dina Rodríguez Basso, Alicia Basagoity, hija del Ministro de Salud Pública, Ana María Temesio y María Teresa Uría, en un descanso del ensayo.

ABAJO: Susana Gamberoni de Gutiérrez de León e Ida Etcheverry de Tabárez Otegui, con algunas colaboradoras.

BENEFICENCIA RESIDENCIAL

grupo de jovencitas que prestarán su colaboración a las damas que forman el Comité Organizador.

La fiesta habrá de realizarse el próximo sábado en los salones y jardines del edificio de la Avenida Joaquín Suárez, y habrá de significar, aparte de su trascendencia social y artística, un positivo aporte a esa gran obra para la atención de quienes deben recabar los servicios radiográficos de colectividades.

DERECHA: Inés y Estela Sicardi Costa, en uno de los últimos ensayos con sus guitarras.

Yuyú Cordones, Alicia Vignale, Helena Varese y María Luisa Giacri, desembalando diversos utensilios para la fiesta benéfica.

EL MISTERIO DE LOS SUEÑOS

La pesadilla espeluznante que era realidad

Por FRANK EDWARDS

EN la lista de los empleados del Globe de Boston en agosto de 1883 aparecía Edward Samson como Jefe de Redacción, pero su sueldo no estaba a la altura de la importancia y responsabilidad del cargo. Apenas le alcanzaba para cubrir sus necesidades mínimas aun en aquellos días en que el costo de la vida era muy bajo.

Samson pasó las primeras horas de la noche en compañía de varios amigos y habiéndosele hecho demasiado tarde para tomar el tren que debía llevarlo hasta su casa en las afueras de la ciudad, decidió regresar al periódico, acostándose en un sofá de la Redacción. Poco después de las tres de la mañana se despertó tratando de apartar de su mente la terrible pesadilla que acababa de tener. Bañado en sudor se levantó de su improvisada cama abriendo todas las ventanas del salón. Había tenido un sueño terrible, un sueño, una espantosa pesadilla. Sin embargo, aún le parecía escuchar los gritos de espanto de hombres y mujeres que corrían alocadamente de un lado a otro, con el terror reflejado en los rostros.

Nunca había tenido un sueño en que los detalles hubiesen aparecido con tanta claridad. Le parecía que había estado observando la espantosa tragedia sentado en el tope de un mástil en un extraño buque que navegaba a suficiente distancia para no verse atrapado en el vértice de la catástrofe.

Samson se sentó en la solitaria Redacción haciendo esfuerzos para despejar su mente. Se sentía febril, tembloroso. A poco, siguiendo un impulso se sentó en una mesa y tomando unas cuartillas comenzó a escribir su tremendo sueño, sin saber a ciencia cierta con qué objeto.

Describió con detalles precisos cómo millares de nativos en la isla de Pralape, cerca de Java, enloquecidos por el miedo corrían hacia el mar tratando de escapar de los ríos de lava que brotaban del cráter de un volcán en el centro de la isla. Los desdichados se encontraron súbitamente atrapados entre la roja lava y un mar hirviente. Describió la tragedia de otros miles de individuos que arrastrados hasta el agua por inmensos ríos de fango y lava que alcanzaron una altura de cincuenta pies, mientras del seno de la tierra se escapaba una especie de cañoneo que la estremecía. Arboles y chozas desaparecían en el torrente, mientras en la costa y en sus proximidades el mar se tragaba las embarcaciones, revolviéndose en un gigantesco oleaje. Y, finalmente como clímax del horroroso cataclismo, una ensordecedora explosión destruyó totalmente la isla de Pralape, quedando solamente sobre la superficie del ardiente mar una especie de cráter del que brotaba una columna de humo rojizo.

Fatigado por la tensión con que había escrito, dejó las cuartillas sobre la mesa, y salió a la calle, apuró un ligero desayuno y se fue a su casa con el propósito de descansar. A poco se dormía profundamente Tuvo un sueño reparador que duró horas y más horas.

En tanto, llegaba a la Redacción el director del Globe, encontrando sobre la mesa las cuartillas que Samson había redactado durante la madrugada. Supuso que se trataba de una información tomada del cable por el jefe de Redacción y, pareciéndole extraordinariamente interesante decidió publicarla con un título sensacionalista a ocho columnas y a tono con el dramatismo de los hechos.

Al mediodía cuando el Globe apareció en la calle, otros periódicos se resintieron por el "palo" y solicitaron urgentemente nuevos informes sobre la catástrofe. Al mismo tiempo el director del Globe transmitió los datos de la información a New York. Desde allí la Prensa Asociada los retrasmitió a los principales diarios de Chicago, Cincinnatti,



Cleveland, San Francisco y en todas partes la información del cataclismo de Pralape, una catástrofe de proporciones sin precedentes fue dada a conocer en primera plana, sin que nadie sospechara que se trataba únicamente de la pesadilla de un periodista, sin base sustancial alguna. ¡En suma, el mal sueño de Samson se convirtió en la noticia más comentada el 29 de agosto de 1883!

La reacción no se hizo esperar. El público esperaba ansiosamente nuevos detalles sobre el trágico acontecimiento; detalles que no podían obtenerse por dos razones concluyentes: primero, la falta de comunicaciones con la remota parte del mundo donde se suponía que había ocurrido la catástrofe y, en segundo término, porque el periodista que escribió las cuartillas sin imaginarse que iban a ser confundidas con una información no soñó más sobre el apasionante tópico. En consecuencia resultaba de todo punto imposible dar satisfacción a la curiosidad general.

El presidente de la empresa Globe exigió una explicación satisfactoria del asunto. El director se justificó como mejor pudo asegurando que había encontrado las cuartillas sobre su mesa y que conociendo de sobra la letra de Samson, supuso que se trataba de una información de medianoche por lo que después de titularla la envió a la imprenta, confiando en que el jefe de Redacción llegaría a la hora de costumbre con tiempo para hacerle las correcciones que estimase pertinentes. Samson se vio en el caso de contar la verdad. Aseguró que en ningún momento había pensado utilizar su sueño para una información, que más bien lo había trasladado a las cuartillas con objeto de escribir más tarde un cuento. Sus esfuerzos para convencer al presidente de que había actuado de buena fe, inocentemente, resultaron vanos. Por otra parte, el director pensó en la posibilidad de inventar otra información, basándola en los datos ciertos acerca de la situación geográfica y la vida en la isla de Pralape, pero en ninguna enciclopedia, en ningún diccionario, en ninguna geografía, en ninguna historia se mencionaba la isla. ¡La existencia de Pralape era tan fantástica como su destrucción!

Las consecuencias no tardaron en hacerse sentir en el mundo periodístico. Centenares de publicaciones se veían en la necesidad de confesarle a sus lectores que habían sido víctimas de un engaño. Samson, claro está, fue despedido inmediatamente, pero su retiro no resolvía el problema de los periódicos. Ansiosamente las empresas esperaron que la Prensa Asociada pudiera sacarlos del callejón sin salida en que se encontraban. Al cabo de 48 horas el Globe publicó una nota pidiéndoles excusas a sus lectores.

En este momento tan difícil la naturaleza acudió en auxilio de los atribulados editores. Olas enormes, como no se habían visto antes comenzaron a bañar las costas occidentales de los Estados Unidos. De distintos lugares llegaban informes fragmentarios de que algo extraordinario, tal vez terrible, había ocurrido en el Océano Indico. El mar, en olas gigantescas había inundado millares de poblaciones y aldeas en la India y en el archipiélago Malayo. Se consideraba que la pérdida de vidas había sido considerable, pero no se podía precisar el número de víctimas ni la cuantía de los daños materiales ocasionados por el fenómeno. Los periódicos publicaron informaciones relacionadas con estos sucesos dando a entender entre líneas que eran consecuencia de la catástrofe de Pralape. ¡Evitaron de este modo ponerse en evidencia ante sus lectores con peligro para su buen crédito de publicaciones serias!

No pasaron muchos días sin que se desvanecieran las últimas dudas. Los informes que continuaban llegando de la India, confirmaban la ocurrencia de un colosal cataclismo. Desde Australia se recibieron informaciones dando cuenta de que el aire había vibrado con el estampido de un fuerte cañoneo que provenía del norte. Inmensas olas continuaron azotando la costa occidental de los Estados Unidos, México y América del Sur. La tremenda marejada le dio la vuelta al mundo. Los científicos declararon que era la mayor que se había registrado desde que se hacían observaciones de esta índole.

Noticias más concluyentes y más precisas comenzaron a circular. Los buques que iban



MI PADRE

Por
GASTON FIGUEIRA

Dibujo por
Adolfo PASTOR

A raíz de haberse cumplido ayer un nuevo aniversario de la muerte de Dn. José H. Figueira, figura insigne en la intelectualidad y la enseñanza continentales, insertamos esta nota sobre su personalidad, redactada por su hijo, el conocido escritor Gastón Figueira.

PARA ningún hijo hay mujer más buena que su madre; para ningún hijo hay hombre más noble que su padre. Se me dirá, quizá, que no todos los hijos piensan así. Es posible. No piensan así porque todavía no han perdido a sus padres o porque nunca supieron comprenderlos.

Quiero evocar a mi padre. Y, sobre todo, ser justo en el recuerdo, sin que mi cariño de hijo me haga exagerar sus valores, que fueron muchos.

José H. Figueira, mi padre, nació en Montevideo, el 23 de abril de 1860, en una casa ubicada en la calle Sarandí esquina Zabala. Era un hombre físicamente débil, físicamente pequeño. Sin embargo, llegó a los 86 años de edad, en madurez maravillosa, con la plenitud de sus facultades. Y hubiera vivido más, mucho más, si no le hubiera fallado lo más hermoso que tenía: su corazón.

Pero la vida es así, difícil y magnífica a la vez, llena de contradicciones y de generosidades y de asechanzas, y hay que aceptarla tal como es, con sus luces y sus sombras.

Siendo físicamente débil, mi padre fue un ejemplo de fortaleza física, sin embargo. ¿Por qué? Porque la conciencia de esa debilidad física creó en él un superior sentimiento de voluntad. Y en vez de descuidar su salud —como lo hacen tantos—, trató, por el contrario, de acrecentarla mediante el conocimiento y el empeño.

Siendo muy joven mostró una marcada inclinación por las disciplinas intelectuales, estimulado por su excelente manejo de los principales idiomas, a los que era muy afecto. Esas disciplinas intelectuales tomaron dos cauces fundamentales: la pedagogía y la antropología. Realizó importantes investigaciones y excavaciones en el Este del país, principalmente en el pintoresco departamento de Rocha, de donde surgió la colección de piedras y cráneos charrúas y —más trascendente— su libro "Los primitivos habitantes del Uruguay" que aparece mencionado constantemente en los posteriores estudios sobre el aborigen del Uruguay. Había estudiado antropología en París y en Berlín. En cuanto a su orientación pedagógica, hermanaba las directrices de Froebel y de Pestalozzi. Más tarde fue un adepto del credo de John Dewey.

Jacobo Varela, hermano de José Pedro, cuando conoció a mi padre supo apreciar sus condiciones de cultura, de trabajo, de aplicación y de ética y vio en él al continuador de José Pedro. Así, becado en 1889 a uno de los países más cultos y finos de Europa, Suecia, mi padre residió largamente en ese ambiente y de él trajo para nuestra escuela pública, muchos aportes interesantes, no sólo científicos, sino también estéticos. Europa era entonces el gran laboratorio cultural, necesario a la evolución de estos jóvenes países. La obra realizada por mi padre en la Inspección Técnica de la Dirección de Enseñanza Primaria y Normal, fue amplia y fecunda. Asimismo publicó numerosas obras, que revelan la inquietud y riqueza de su saber: **La educación musical en la escuela primaria. Lecciones elementales de botánica. La enseñanza de las matemáticas en las escuelas primarias. Viejas y nuevas ideas sobre educación. La reorganización de los Institutos Normales, etc., etc.** Pero hay otro aspecto interesante y que quizá es el más popular en la fisonomía espiritual de José H. Figueira: sus libros de lectura: **"¿Quieres Leer?", "¡Adelante!", "Un buen amigo", "Trabajo" y "Vida"**, que revolucionaron la enseñanza de tan importante asignatura, y en los que muchas generaciones de uruguayos aprendieron a leer y gustaron las bellezas del lenguaje y de la literatura. Y no sólo en el Uruguay, sino también en Argentina, Paraguay, Centro-américa y —para aprender el español— en Estados Unidos. En Brasil se han publicado más de treinta ediciones de la adaptación al portugués del ¿Quieres Leer?

La base de su cultura era eminentemente científica y se apoyaba sobre todo en "hechos", enriqueciendo esa experiencia con finos aportes espiritualistas. Habiendo nacido en la segunda mitad del siglo pasado, es natural que su juventud se haya nutrido con las ideas filosóficas del positivismo comptiano. Más tarde, en Londres, conoció personalmente a Herbert Spencer y fue un adepto del evolucionismo. A esta modalidad agregó elementos del pragmatismo de William James. Creo que estas preferencias dan bien un retrato espiritual e intelectual de José H. Figueira: es decir: no eligió, entre los filósofos de su época a esos dos alemanes de genio nocturno que fueron Nietzche y Schopenhauer, porque —a pesar de reconocer sus valores— la psicología de mi padre no podía aceptar el sentido trágico de la vida que inspiraba a Nietzche, cuyo heroísmo carece de piedad, ni el sombrío pesimismo de Schopenhauer. Mi padre luchó mucho, pero fue un optimista hasta el fin de sus días. De ahí su devoción por William James. De ahí que en la décima afirmación de su Credo haya expresado: "Creo en la alegría de vivir".

La vida es algo difícil y magnífico a la vez. Y hay que entrar en ella. Es hermoso ser bueno, pero no es menos hermoso ser justo. Mi padre fue bueno, fue justo y fue valiente. No se negó a las duras llamadas de la vida. Sabía que hay una mágica armonía entre la más humilde flor silvestre y la más rutilante de las estrellas. Luchó hasta el fin de sus días. Y a todo aquel que tenga que enfrentarse a la vida le será muy útil la lectura y el recuerdo de espíritus optimistas como el de mi padre, que era voluntarista y meliorista.

Nada muere, todo se renueva. Yo quiero pensar que en esta primavera, mi padre no está muerto, sino transformado en algo puro y hermoso, que puede ser un canto de pájaro, una gota de lluvia o una brisa campestre.

Por eso, cuando en esta primavera, yo, en mi soledad poblada de recuerdos, oiga un canto de pájaro, admire una gota de lluvia y sienta una bocanada de aire aromado de trébol, podré decir bajito, para mí mismo, con el más limpio de los orgullos, con la más exacta de las verdades:

—¡Qué gran hombre fue mi padre!

---

llegando a puertos del Océano Indico dieron noticias fidedignas de la explosión del volcán Krakatoa en el Estrecho de la Sonda y de la destrucción de la isla con sus millares de habitantes, produciendo un estremecimiento terráqueo que provocó oscilaciones barométricas que habían sido registradas en todo el mundo y una onda atmosférica que le dio la vuelta a la tierra tres veces.

A medida que se fueron conociendo los detalles precisos, isdiscutibles, de la catástrofe de Krabatoa, la dirección del Globe comenzó a pensar en la conveniencia de darle una adecuada justificación a las cuartillas de Samson. Como primer paso, el presidente de la empresa lo llamó a su despacho, reponiéndolo en su cargo de Jefe de Redacción. A fin de cuestas había tenido un sueño "lleno de actualidad", que aumentó la circulación del periódico". Hizo aun más, publicó un retrato de Samson y adoptó la la posición de que tenía noticias de la catástrofe desde el mismo momento en que se había producido, aunque entonces no se conocía con exactitud el nombre de la isla víctima del volcán. Samson quedó encargado de ampliar y dramatizar cuantas noticias se recibieran relacionadas de un modo u otro con la erupción del Krakatoa.

Al correr de los días se comprobó que el terrible volcán había comenzado a dar señales de vida con siniestros rugidos el 27 de agosto de 1883 y que al día siguiente hizo explosión hundiéndose con la isla en las hirvientes aguas de Estrecho de la Sonda durante la mañana del día 29. En otras palabras, el espeluznante suceso que Edward Samson soñara era una terrible realidad; una terrible realidad que se producía precisamente en el mismo momento en que la viera en su crispante pesadilla. Su descripción de los hechos era la paralela a los verdaderos acontecimientos, con una sola excepción importante. Edward Samson por razones inexplicables identificó la isla de la tragedia con el nombre de Pralape y la isla de la catástrofe fue Krakatoa.

Edward Samson llegó a una edad avanzada. Era ya bastante viejo y estaba casi ciego cuando se escribió el último párrafo de su sorprendente pesadilla. La Real Sociedad de Historia Holandesa recordando su vívida información le envió un antiquísimo mapa que fue descubierto por pura casualidad durante la limpieza general de sus archivos, en el cual la isla de Krakatoa aparecía con su nombre nativo original —Pralape— que no se había usado desde hacía más de ciento cincuenta años.

En los anales del periodismo, la pesadilla de Edward Samson relativa a la destrucción de Krakatoa es con toda probabilidad el hecho más extraordinario que se recuerda.

EL MEJOR SELECCIONADO DE TODOS LOS TIEMPOS



ALVARO GESTIDO.

(Abajo): BIBIANO ZAPIRAIN.

Una opinión como tantas a través de una pregunta de la revista "Ercilla" de Santiago de Chile

Por CARPENTIER

LA revista chilena "Ercilla" ha realizado una muy interesante encuesta entre cronistas del Continente preguntando sobre la alineación de "un seleccionado ideal de cada país". Esto es; que ha preguntado cómo el cronista formaría un seleccionado local con los mejores jugadores de todos los tiempos. Como se comprenderá, es absolutamente imposible enla-ar años, tiempos, y figuras. Es pues un seleccionado "imposible" el que deberá formarse para dar salida a la pregun a si se quiere formar un combinado a pura teoría. Pero la empresa ha sido cumplida. El cronista ha respondido pese a todos los obstáculos y a todas las imposibilidades. Por lo menos hay ahí en el equipo que se leerá más abajo, las amalgamas de una serie de astros de calidad que resultaron excepcionales y que para siempre permanecerán en la historia.

Comprendemos que cada cronista y hasta cada lector tendrá su seleccionado propio; es lógico y es humano que así sea. Jamás nadie se puso aquí de acuerdo en asuntos de fútbol, y además y es lo real, nadie puede detener la verdad en un puño. Se trata de preferencias, de enfoques, de cualidades, de análisis del cronista que en esta emergencia ha tenido el cuidado especial de estudiar épocas, actuaciones, nombres... No será esta lista que ofrecemos a la curiosidad y también a la discusión del lector, lo mejor o lo perfecto para todos; lo es y de manera firme solamente para el cronista. En tal sentido hemos respondido y así lo damos a la publicidad.

*

Mazzali en la valla, Nasazzi y Foglino en la zaga, Andrade, Obdulio Varela y Gestido en los medios, y adelante, Gighia, Héctor Scarone, Atilio García, Schiaffino y Zapirain. Eso es todo... Casi nada!... Y debe empezar de inmediato la discusión. Bien lo sabemos. Muchos recordarán a Máspoli, a Legnasse a Chery. Muchos dirán que como Domingos y Benincassa no hubo zaguero izquierdo. Y será discutido Nasazzi prque allí estuvo Urdinarán y tantos otros célebres jugadores. No hablemos de los halves: Gambetta, Ruotta, Zibechi. Delgado, Harley, Vidal... Y del otro lado... una docena de cracks auténticos como Vanzino y cien más. Y después Luis Ernesto. Y en la zurda Braulio. Y en el medio Piendi y Borjas y Petrone y... Y están Romano y Gradín y Campolo y Cea, Sacco y Juan Emilio y Marán y Brachi y Carlos Scarone y... basta.

¡Ya está entablada en forma la discusión!

Pero piénsese que hemos formado nosotros un cuadro con cracks de todos los tiempos. No podemos ni debemos formarlos con elementos puramente del 12. Tam-







ALFREDO FOGLINO   ANDRES MAZZALI.





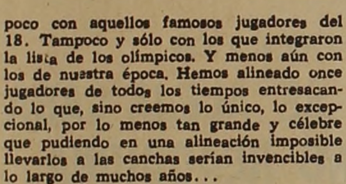
EDGARDO GHIGGIA

(Izquierda): ATILIO GARCIA y HECTOR SCARONE.



JOSE NASAZZI.

(Abajo): JUAN A. SCHIAFFINO



poco con aquellos famosos jugadores del 18. Tampoco y sólo con los que integraron la lista de los olímpicos. Y menos aún con los de nuestra época. Hemos alineado once jugadores de todos los tiempos entresacando lo que, sino creemos lo único, lo excepcional, por lo menos tan grande y célebre que pudiendo en una alineación imposible llevarlos a las canchas serían invencibles a lo largo de muchos años...

*

Nos parece que Mazzali, Nasazzi, Andrade y Héctor Scarone no levantarán resistencia. Pueden levantarla los otros. Pero créase que Atilio García entre Scarone y Schiaffino podría marcar algunas docenas de goles por partido... Y que Zapirain fue en su momento único y superior a todo lo que vimos. Aunque confesamos que no pudimos admirar a Brachi. Será discutido Obdulio porque hay figuras históricas en el puesto. Pero Obdulio fue de los excepcionales y nadie podrá discutir eso. Y si siguiéramos explicando un poco el porqué de esta fórmula imposible, la nota se extendería demasiado.

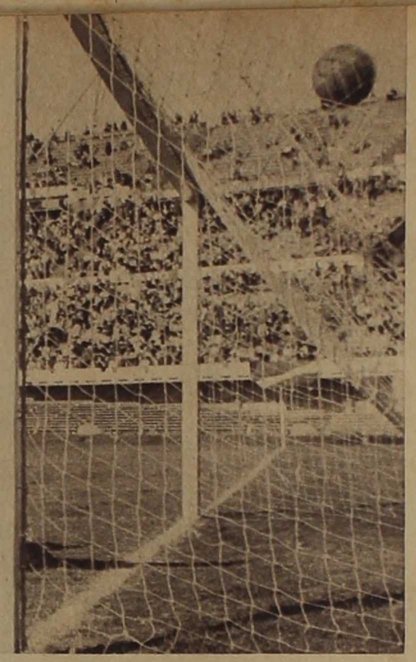
Digamos para terminar que "Ercilla" se llevó este equipo. Y muchos estarán de acuerdo con él. Por lo menos existe en su integración una honradez de procedimiento destacable; el cronista sigue creyendo que eso es lo mejor de todos los tiempos.











SI para los intereses clubistas el rotundo éxito de Nacional es bienvenido, para los intereses profesionales este certamen puede terminar en un desastre: Peñarol continúa acumulando puntos en contra, y Nacional a favor. Rampla ha retrogradado, y así, los tricolores tienen, al parecer, el triunfo a su disposición cuando se está jugando la mitad de una rueda. Hay diferencia de puntos, de procedimientos, de pesos... Nacional sigue haciendo las cosas a la perfección y Peñarol cada vez las hace peor. El tercero en discordia —Rampla— no ha podido mantener su sitial y también dejó un punto en el Parque Rodó y así, las diferencias se van estirando. No hay pues sorpresas si se cree que no es sorpresa e histórica esto de Peñarol que jamás estuvo peor. Falta en el decano estado físico, pero especialmente, norte, rumbo, orden, jugar en block y como equipo; estrategia, planes. Los jugadores son los mismos capaces de ganar una copa Uruguaya; los procedimientos son pésimos. Todo lo contrario ocurre con Nacional, como se sabe, y las diferencias se ves en los puntos y en los pesos...

Wanderers fue el enemigo de turno. Igualó con los aurinegros en tres tantos. Y seis tantos en un match que juega Peñarol y no gana, son muchos tantos.

Por su parte, Nacional jugó "como siempre; no mal ni bien; lo suficiente para vencer a Cerro por dos a cero. Fue un triunfo cómodo y merecido.

El impacto violento y desde 25 metros de Javier Ambrois vence irremediablemente a Bernardico pese a la ágil y elegante paloma del guardavalla cerrense.

LA MARCHA DEL CAMPEONATO

SIN CAMBIOS: NACIONAL SE ALEJA CADA VEZ MAS Y PEÑAROL NO REACCIONA





Salta el arquero de Cerro y ataja con seguridad la ball quitándole toda chance a Souto que entraba a la carrera. A la expectativa Escalada por si falla.



El centro delantero bohemio Baksa conectó preciso y oportuno golpe de cabeza y consigue de esta manera el tercer goal para Wanderers. Con este tanto llega el ansiado empate que hace justicia al match.



El primer goal de Peñarol conquistado por Montaño después de recibir un magnífico pase de Míguez. El tiro violento del delantero aurinegro hizo nula toda intervención del arquero bohemio.



El segundo goal de Peñarol conquistado por D. Varela, quien conectó sorpresivamente un violento tiro que no pudo detener el arquero bohemio.

Historia del Archivo

RECUERDOS Y HAZAÑAS DE TODOS LOS TIEMPOS

Ciocca porfía la pelota a una defensa del Montevideo Wanderers cuando Wanderers era poderoso y Nacional brillaba en base a grandes figuras individuales. Al fondo, Héctor Castro.



En esta vieja fotografía muchos podrán ver caras amigas. Ahí está nada menos que Alvaro Gestido, adolescente. Se trata de un equipo de la Escuela Militar que ganó el Campeonato bastante antes de que Gestido fuera conocido y famoso.



También Nacional lucía entonces al amparo de cracks auténticos. Vean este cuadro que venció a Wanderers por tres a uno en un recordado match jugado en el Parque Central: Castro, Scarone, Recoba, Vanzino, Buceta, Zibechi, Urdinarán, Romano...

DERECHA: Uno de los grandes equipos que ha presentado Peñarol: Ruotta, Benincasa, Dagosti, Silva, Legnasse, Arremond, Péres, Piendibeni, Sacco, Campolo... ¡Qué tiempos aquéllos y qué tiempos estos tiempos!...

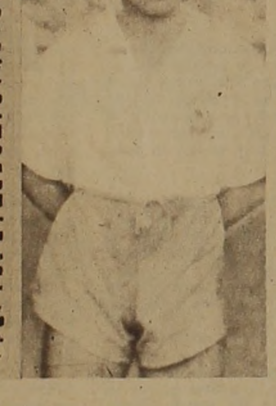


Sobrepiques EN EL AREA



DEJARLO quieto. He ahí la consigna. Gonzálvez es un gran valor aún en gestación y lo que puede suceder en ese caos en que se halla Peñarol, es que el muchacho se malogre. Tal vez no y casi seguro que no, porque es muy bueno y ha demostrado posee calidad. Pero cuando se le pone de volante y después de half de costado y después se le saca y otro día se le pone, es probable que por mejor que sea el jugador, un día empiece a flaquear y termine por no ser nada. Ahí está el peligro y ahí está el "detalle" que no es cantinflesco, pero que lo mismo los aurinegros deben cuidar celosamente. Creemos en el crack de Salto siempre y cuando se le deje donde está; su puesto es el de volante y ya demostró su temple en matches internacionales. Que es un poco más que jugar contra algunos equipos locales de dudosa capacidad. Pese a los triunfos.

Los últimos informes lo daban peleando desesperadamente por el Palermo que se iba al pozo del descenso. Walter Gómez, que tuvo su mejor momento en River Plate, fue a Italia y allá no fue ni cerca lo que era aquí. Por lo menos, las crónicas no lo mencionaron como un astro del fútbol en la península y podríamos agregar que prácticamente ha desaparecido de las noticias de cables en los últimos tiempos. Nos resistimos a creer en su opacidad o en su decadencia. Es posible que no sea otra cosa que "falta de noticias" y un día de éstos nos digan las crónicas que el Walter está como fierro. Porque frente a algunos fracasos como los de Angelillo y Grillo, este uruguayo puede dar fe de lo que vale sin tantas propagandas huecas y prefabricadas... Con los debidos respetos a los cracks argentinos que lo son. Pero hablamos sólo de propagandas.





Parece mentira, pero es así: no hay a la vista algún rival de categoría para Pascual Pérez. Y si lo hay está lejos o tan escondido que no se le ve. Los cables, las agencias, los corresponsales, no destapan a nadie. Vean ustedes que en todas las categorías y en todo el mundo hay siempre "challengers" y hay promesas. Aquí en el peso de Pérez no parece haber nadie. O la crisis es en verdad aterradora, o simplemente el petiso argentino es de los excepcionales y no sale nada ni nadie capaz de pisarle el poncho. Últimamente Pascual Pérez se ha estado entrenando y dicen las agencias que para estar pronto para combatir. Pero, ¿con quién? Se habla de Young Martin, el español capaz de realizar el milagro, según se dice. No lo creemos. Esperemos, pero ya lo hemos dicho; no hay nadie a la vista de don Pascual.

La ex campeona australiana de natación, Judy Joy Davies, recordwoman mundial de la milla entre 1953 y 1955, retirada de las competencias en 1954, afirma en un diario de Melbourne que "el uso de excitantes está muy desarrollado en la natación australiana".

*

LOS ANGELES. — El púgil Baby Vázquez, campeón liviano de México, descubrió que había hecho los últimos cuatro rounds de la pelea en que venció al norteamericano Joe Humphreys, con la mandíbula quebrada.

*

DARWIN. — Los rusos están llevando a efecto una intensa actividad de investigación en el terreno del hipnotismo y la autosugestión aplicados al deporte, según el entrenador de natación australiano Forbes Carlile, quien acaba de regresar a ésta.

Carlile pasó diez semanas en Moscú, en ocasión de los Juegos Juveniles Mundiales. Dijo que los saltadores de esquí y otros atletas en la Unión Soviética están compitiendo ya bajo los efectos de la hipnosis. El entrenador australiano, quien practicó también el hipnotismo con nadadores en Australia, declaró que los rusos "lo asediaron" a preguntas sobre sus experimentos.

Destacó que los rusos toman tan en serio el atletismo que, según él, un equipo de 36 hombres de ciencia está trabajando continuamente en un laboratorio especial en el Estadio Lenin, de Moscú, sobre la aplicación de conocimientos científicos a todos los deportes.

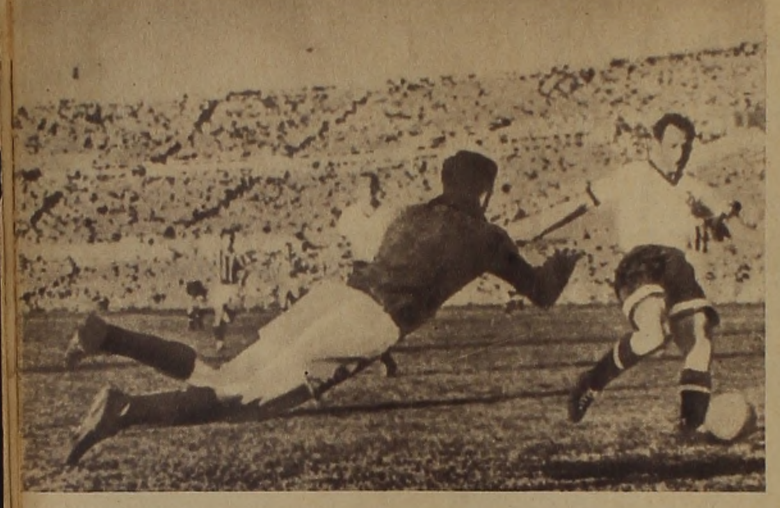


EL mejor crítico inglés se hallaba en un hotel de Berna cuando se jugó el campeonato del mundo en Suiza. Y vio cómo se movía William Martínez y cómo accionaba este gigante del seleccionado de Uruguay. Y por intermedio del cronista que esto escribe, hizo la siguiente solicitud:

— Pídale el zapato derecho. Resulta que hace cuarenta años que veo fútbol y a los mejores jugadores del mundo. Y a los mejores y a los excepcionales les pido el zapato derecho. Ahora preciso el de William Martínez.

Y se llevó el zapato.

Esta anécdota viene bien en este momento. Seguimos creyendo que William es de lo mejor en el mundo. Lo malo son algunos dirigentes.



El 27 del corriente veremos al Dínamo de Moscú frente a NACIONAL

Escenas de los matches jugados contra los turcos, el Spartack y el Fiorentina

El arquero del combinado turco se tira a los pies del eje delantero ruso, a quien veremos aquí muy pronto.

YA hemos informado que el Dínamo de Moscú llegará a Montevideo el próximo 24 del corriente para jugar tres días después con Nacional en el estadio Centenario. Se trata de un match sensacional y sin duda ninguna, uno de los partidos más extraordinarios de los últimos tiempos. La expectativa es tan grande que puede compararse con la que despertó la presentación del seleccionado inglés cuando aquel recordado partido contra los celestes en el mismo escenario de la lucha del próximo 27 del corriente mes.

El Dínamo usa un tipo de fútbol moderno como el practicado por los húngaros. Parece ser, según las últimas informaciones llegadas, que no poseen desgraciadamente la codicia de los magyares, pero en recursos técnicos y tácticos y en virtudes individuales son, se afirma, notables en todo sentido. U timamente, los cronistas que han observado el juego de los moscovi as están de acuerdo en informar que es todo un espectáculo el movimiento de los rusos a quienes tendremos la fortuna de ver muy pronto en nuestro máximo escenario.

Conviene señalar, de paso —pues es imposible el parangón y el comentario previo— que Nacional tendrá que jugar el mejor partido del año para igualar la chance del visitante. Un equipo que le ha ganado a los húngaros y que salvo excepciones, ha hecho tabla rasa con todos los rivales, es de temer y creemos que los tricolores deberán realizar el máximo esfuerzo para igualar las bondades del team ruso. Pero lo que conviene, en síntesis, es que el Dínamo estará en Monetvideo y podremos ver un espectáculo inolvidable. Un match internacional de enorme jerarquía; un partido excepcional; el 'gustazo" de ver a uno de los tipos de fútbol actual más famosos y la seguridad de una actuación magnífica de los nuestros.

La afición local se merecía este programa, especialmente después que un error de los dirigentes nos impidió ver a los húngaros del Honverd cuando estuvieron en Río de Janeiro. Pero aquí tampoco nada tiene que ver la Liga; se debe puramente a Nacional el esfuerzo y el interés en darle a los aficionados de Montevideo un match que sin duda será recordado por mucho tiempo.

Nosotros hacemos votos porque estos programas se repitan y todos —también la Liga— tengan en cuenta que los aficionados uruguayos merecen espectáculo de tanta categoría.

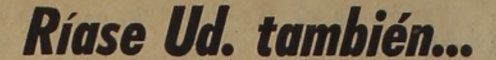
En ediciones próximas informaremos sobre algunos otros detalles del match. Aquí presentamos también algunas fotos, del Dínamo en sus últimos matches jugados en Europa.

El guardián del team de Fiorentina, uno de los buenos elencos italianos muestra su descontento cuando un delantero del club Dínamo de Moscú lo venció en un estadio de aquella ciudad. El club ruso, cuya visita se anuncia para este mes, será la atracción de la temporada.

Shipalovich, insider del Dínamo, enfrenta a un jugador del Vasco da Gama a quien venció el team ruso por tres a uno. Se afirma que el insider nombrado es un insigne gambateador... siempre que le convenga eso a su cuadro.







Ríase Ud. también...



EL tipo comparece ante el juez por embriaguez y escándalo en la vía pública.

—¿Cuál es su capacidad de absorción? —le pregunta el juez.

—Diez litros cuando estoy sentado —responde el acusado.

—¿Y cuando se levanta?

—Me caigo...

*

El infeliz peatón lleva más de un cuarto de hora sin poder cruzar la calle por la que circula una ininterrumpida corriente de vehículos. Distinguiendo en la acera opuesta a otro peatón que lleva parado varios minutos, le grita a través del estrépito callejero:

—¡Eh! ¿Cómo diablos se las arregló usted para cruzar?

—¿Quién, yo? —replica también a voces el interpelado—. He nacido aquí.

*

—Doctor, me sucede una cosa espantosa: cada vez que intento tomar una taza de café, tengo la impresión de recibir un golpe en el ojo...

El médico aconseja:

—La próxima vez, antes de tomar su café, saque la cucharilla de la taza.

*

—¡Cómo! ¿Has dejado de fumar?

—Sí, me hacía mucho daño a los riñones!

—Qué raro! He oído decir que el tabaco es malo para el corazòn y los pulmones, pero nunca supe de personas que se quejasen de que les hacía daño a los riñones.

—¡Es que no tendría que estarse agachando todo el día para coger las colillas!

*

El actor americano Clifton Webb, que adora las historias breves, es quien cuenta este corto y expresivo diálogo:

La dama: —¡Amor mío! ¿Has tratado alguna vez de vender aspiradores?

El caballero (sorprendido): —No, jamás.

La dama: —Pues ahora o nunca... Oigo a mi marido que sube la escalera.



—¡Un real!



—¡Sea breve! Otros están esperando...



—¡Más velocidad, Julio!

Mirando la cartelera,

encontramos...

PAISAJE DE INVIERNO (Winterset), tres actos de Maxwell Anderson, por el elenco del Teatro del Pueblo, en el Teatro Victoria.

SI a usted no le asusta la poesía hecha en tono de tragedia, o siente curiosidad por saber cómo el verso de tono más elevado, puede convertirse en lunfardo, la obra tendrá para usted más de un motivo de interés. Hay muchas cosas que sorprenden, en esta versión que, con la mejor buena voluntad, pero muy equivocadamente, ofrece el elenco del Teatro del Pueblo. Pero no cabe duda de que el más asombrado sería Maxwell Anderson, si sabiendo castellano, pudiese escuchar lo que dicen sus personajes. El autor combinó el verso y la prosa, para dar relieve al tono trágico que debía imperar en esta obra de tesis y de protesta social. En el original inglés, la intención está bien lograda, y el conjunto tiene fuerza y convicción. Claro que si se privaba a la pieza de su propio lenguaje, para adjudicarle uno que estaba a cien mil leguas del que usó Anderson, se tenía que correr el peligro de desvirtuarla, rebajando en mucho sus valores. Y esto es, exactamente, lo que sucedió con "Paisaje de Invierno". Traducirla era muy difícil, pero si bien podía aceptarse la supresión del verso, de ningún modo es posible admitir como una solución, el haber hecho uso del lunfardo. Uno no puede imaginar a los personajes, esos seres que viven su drama bajo un puente, discutiendo las raíces mismas de la existencia, de la muerte y de los problemas de la sociedad, empleando términos como "ché" y "podés". Esta mezcla incomprensible de la poesía que debe flotar en el ambiente, y la vulgaridad del lunfardo, choca demasiado al espectador, hasta el punto de impedirle apreciar lo que realmente contiene la obra. Actores que hablan demasiado bajo, en una sala donde si un espectador suspira, todos los demás se enteran, y una dirección que acentuó demasiado el clima trágico en perjuicio de la naturalidad, conspiran también contra el espectador. Este se encuentra con una pieza que para la mayoría será demasiado melancólica, y que, ofrecida con tales desventajas, pierde precisamente aquéllo que pudo interesarle más.

HOLIDAY ON ICE 1957, en el Palacio Peñarol.

SI usted vio ya a este conjunto cuando estuvo en 1951, en el Estadio Centenario y en el Parque Central, no necesita que nadie le recomiende que vaya: querrá hacerlo, de todos modos. Y si no lo vio, también quedará encantado. Diferente a otros ballets sobre hielo, que tenían perfección aunque no mucha fantasía, en el espectáculo que presenta éste hay una imaginación, una espontaneidad, y un colorido que uniéndose a la habilidad técnica, lo convierten en realmente atrayente para cualquier tipo de público.

Todo está hecho con riqueza de elementos (el vestuario es magnífico y las luces muy buenas), pero también con sobriedad, y una sincronización sin la menor falla permite que los cuadros se sucedan sin interrupciones, interesantes y diferentes, manteniendo todo el tiempo la atención del espectador. Las primeras figuras son especialmente competentes, y entre esos patinadores que han sido campeones en sus países de origen, se distingue Erika Kraft, una muchacha que se desliza por la superficie blanca, como si tuviese alas. Una sola cosa se podría reprochar a este conjunto: sus precios altos, que no son de espectáculo popular. Pero sería absurdo no reconocer que ninguna empresa podría traer a semejante compañía, y cobrar poco.

ADAN Y EVA, mexicana, 1956.

AUNQUE usted sea un enemigo declarado del cine mexicano, a causa de anteriores experiencias difíciles de olvidar véalas de todos modos. Descubrirá que aunque uno se equivoque a menudo, de repente, acierta.

El asunto, la primera época de la Humanidad, es tan ambicioso que la producción debió inspirar serios temores a muchos Sin embargo, se consiguió realizarlo en una forma adecuada, y manteniendo todo el tiempo el interés. Los personajes no hablan, y consiguen de todas maneras hacerse entender. Adán, Eva, y hasta la serpiente, resultan convincentes, y no se ha caído en ninguna de las muchas trampas que debió haber en el camino del director

Una Christiane Martell, muy bonita y prácticamente desnuda, será un motivo más para que la concurrencia masculina salga del cine satisfecha.

JIRONES DE UNA HONRA (The Tattered Dress), norteamericana, 1957.

SI usted es un amigo de la acción, al empezar la película pensará con placer: "Esta vez, he acertado". Muy pronto, se dará cuenta de que no era así. Lo que prometía al principio, se convierte luego en palabrerío y una cantidad de absurdos

No sabemos qué quiso hacer el director, y es innegable que fuese lo que fuese, no lo consiguió, pues un film que pudo tener calidad, apartándose un poco del gastado género policial, se va llenando de cosas sin sentido, que ocurren en medio de una trama espesa, con demasiado texto y mal escrito, y con artistas que ni siquiera llegan a un nivel discreto.

Hay un intento de impresionar mostrando vidas escandalosas, pero fracasa. Nada de lo que sucede es pasablemente atrevido y los millonarios no resultan lo bastante viciosos.



Esta es Erika Kraft, la joven patinadora de "Holiday on Ice 1957", que asombra a los espectadores porque parece estar volando sobre la blanca superficie.



El algodón, rey de las telas para esta temporada, aparece en las colecciones parisienses, en modelos para todas las horas del día y de la noche. El modisto francés Gattegno lo utiliza también mucho, y entre sus últimas creaciones se cuenta ésta de exquisita sencillez, con un corsage con canesú de donde parten frunces que dan amplitud al busto, cuellos y solapitas. La delantera está abotonada hasta la altura de las caderas, en la falda con tablones desplanchados. Cinturón de cuero.

Estilo Imperio

Línea Imperio, en una creación de Jenifer Lee, para la cual se utilizó una vaporosa tela de nylon estampado. Un vivo de terciopelo en un color que contrasta, destaca el talle alto, junto con un moño del mismo tono y material, y aparece de nuevo en la falda, señalando el nacimiento del gran volado fruncido. Recortes en la parte inferior del corsage, descendiendo por la pollera.

GRACIA Y BELLEZA

LA gracia es una cualidad implícita en la naturaleza femenina. Una mujer que esté privada de ella, la haya perdido por culpa propia o por culpa de las circunstancias, debe reconquistarla.

¿En qué consiste esta gracia femenina? No en un atractivo buscado, sino en el paso de un encanto a otro. Por lo tanto, es, ante todo, natural.

Simplifique al máximo los gestos cotidianos, que son los más peligrosos para conquistar libremente la gracia, dándole una constante uniformidad. Evite los movimientos mecánicos, especialmente en los trabajos caseros. Vigile la "clase" de cada uno de sus gestos antes de adoptarlos.

También destinados a hacer agraciada a la mujer existen ejercicios muy importantes para la agilidad y la distensión. Estos ejercen gran influencia sobre el equilibrio de todo el cuerpo; espontáneamente, éste se adapta a las situaciones que debe afrontar. Al inclinarse, por ejemplo, debe demostrar naturalidad; es un interesante detalle que no debe dejarse pasar, porque ayuda a completar la elegancia de las maneras.

Evite las actitudes que puedan hacerla aparecer ridícula. En esto su propia intuición la ayudará mejor que cualquier consejo.

Los gestos cumplidos a medias, con titubeos, son desastrosos; aquellos que revelan un franco desenvolvimiento tienen el mismo tono armonioso que admiramos en las estatuas antiguas o en los espectáculos de ballet.

Nunca se encorve. La actitud de mantener erecto el busto es muy importante para su aspecto. Quien tenga alguna anormalidad en su conformación debe dirigirse a un especialista: existen curas y gimnasias correctivas. En los casos especialísimos o graves puede recurrirse a métodos especiale y, en último término, a la cirugía vertebral, que trata de detener agravantes o anormalidades.

Si no es fotogénica, si el aspecto de su rostro, tal como usted puede apreciarlo en las instantáneas de ciertos inexpertos en fotografía, le parece desolador, no se deje dominar por el pesimismo. Su fascinación, su gracia, deben aflorar del interior de su personalidad.

Si sabe crearse motivos de interés y de entusiasmo, su mirada adquirirá cierto brillo, en su discurso aparecerá un acento de convicción suficiente para suscitar la simpatía de los que la miran y escuchan. Para poseer atracción, encanto, es necesario vivir, frecuentar amistades, leer, mantener activo el espíritu, apasionarse por algo.

El primer secreto consiste en tener algo que decir. Es preciso, entonces, enriquecer su mente. Pero también es necesario educar y dominar la voz, porque una entonación infantil o un timbre desagradable pueden ser de efectos negativos. El canto es excelente medio para mejorar la voz. Le permitirá encontrar su *registro*.

Otro secreto de la gracia consiste en la calma, en la mesura. Las personas que no se muestran apresuradas, nerviosas, suscitan simpatía.

Para ser hermosa, cuide toda su persona y cada detalle. Y, sobre todo, no se ponga "bajo vidrio". Olvídese aun de estos consejos, pero viva, sea usted misma. Que el ser bella no se convierta en obsesión, sino en algo natural.

EVA BARTOK (Metro).





Escogiendo un regalo para la abuela

CASI siempre que se nos presenta la ocasión de hacer un regalo para la amiga de la edad de la abuela, nos sorprendemos en un mar de confusiones, pues es bastante difícil. Así que nos ha parecido útil hacerles, en tal sentido algunas sugestiones.

Al hacer un regalo para una Sra. de edad, podremos establecer nuestra elección entre un abrigado chal de lana tejido a mano; "chaussons", que son una especie de zapatones de lana para tener los pies abrigados al dormir; flores — tenga presente este regalo que siempre agrada a una mujer en todas sus épocas y edades, y elíjalo en una alegre combinación de colores —, y también pañuelos finos o agua de superior calidad y en perfume muy suave. De un nieto a su abuela, el regalo puede ser un cestito de paja con uno o varios frascos de dulces finos, de los que es probable que disfruten la obsequiada y el obsequiante...

*

A la gente de edad suele gustarle los dulces. Obséquieles entonces, pero descartando el chocolate, las cremas. Unos caramelos finos, bombones de fruta, dulces de calidad, jalea, son lo indicado.

Un obsequio de Mundo Uruguayo

HACE unas semanas hemos publicado la fotografía de dos chals de interesante diseño. Uno, confeccionado a dos agujas, el otro, al crochet. La sorprendente cantidad de cartas testimonió el beneplácito con que fueron recibidos por nuestras lectoras.

En esta página ofrecemos nuevamente dos chals, seleccionados entre una serie de creaciones que hacen furor actualmente en Europa. No solamente el diseño, sino también la realización de ambos es muy interesante y novedosa. El primero está confeccionado al crochet con horquilla, en punto Mignardi; el otro está tejido a dos agujas. Ambos fueron diseñados por Margaret, la mundialmente conocida diseñadora de prendas y accesorios tejidos.

No dudamos de que estos modelos serán recibidos por nuestras lectoras con el mismo entusiasmo que los primeros chals publicados oportunamente.

Si usted quiere obtener la descripción completa de estas creaciones recorte el grabado y remítalo conjuntamente con su dirección completa a MUNDO URUGUAYO, Páginas de Labores, Juan Carlos Gómez 1372, Montevideo. A vuelta de correo y ABSOLUTAMENTE GRATIS, recibirá la fotografía de los modelos conjuntamente con las explicaciones claras y detalladas para su realización.

No olvide dar su dirección completa (calle, número, localidad, departamento), en letra de imprenta. Lamentamos no poder atender sino las solicitudes que nos lleguen por carta.

Causas completamente fuera de nuestro alcance, durante las últimas semanas causaron cierto atraso en la expedición de la descripción de los modelos solicitada por nuestras lectoras. Actualmente, los inconvenientes están completamente subsanados, de modo que todas las solicitudes serán atendidas inmediatamente después de haberlas recibido, sin el atraso experimentado durante las últimas semanas. (Nº 25).



La Suprema Victoria

HAY cosas que anhelamos con todas nuestras fuerzas; una suerte revoltosa parece divertirse en alejarlas de nosotros. No obstante, creemos hacer todo, en el plano de la acción y de nuestros pensamientos, para obtenerlas. ¿Invalida eso la ley de atracción de la dicha?

No, y he aquí por qué.

En ese caso, hemos pecado por tensión excesiva. Hay una forma de querer, crispada, rabiosa, que nos ata en lugar de dejarnos las manos libres para recibir. No se trata de apretar los dientes, de rugir, se trata de relajarse; lo mismo que un buen nadador no lucha con el mar; se deja llevar por él.

No alborotes con la vida: ámala, préstale confianza de una vez por todas, sin miedo, y alcanzarás la orilla. Para que el pensamiento-fuerza sea fecundo, es preciso que crezca en una especie de despego; la avidez no es una fuerza sino un explosivo. Hay que poseer como si no se poseyese. Las grandes leyes de la vida son más sabias que nosotros: puede suceder que el objeto de tu más caro deseo resulte en lo futuro tu más pesado fardo, y eso tú lo ignoras. ¿No has observado nunca que tal hecho que a primera vista se te había aparecido como una desdicha, ha demostrado ser, por sus consecuencias, una causa de felicidad? Por eso debemos elevar nuestros deseos hasta el punto en que nos sobrepasen, donde se integran al orden perfecto que rige todas las cosas. Nuestro espíritu sabe lo que nos es necesario. Entrégate a él, en un abandono pleno de esperanza.

Está lejos de esta actitud la fijación obcecada de tal deseo o la realización de tal proyecto.

Desligate, desliga a los que te rodean, dejando a los tuyos libres para cumplir tu radiante destino, cuyos detalles te escapan. Se ha visto a agonizantes recobrar la salud a pesar de haber sido desahuciados por los médicos. ¿La razón? El renunciamiento de sus prójimos les había desligado, desligado de sus temores como de la busca de su propia satisfacción, dejándolos libres para volver a la vida. Cuando en la existencia, la dicha que nos es debida parece escapársenos, no podremos obtenerlo todo sino renunciando a todo, no con la negación y la desesperación, sino con la afirmación de todo bien para todos y con el amor. ¡Felices aquellos que saben decir de todo corazón: "Hágase tu voluntad"! Ese es el supremo despego y la suprema victoria, porque esa voluntad no desea sino la dicha de los hombres.



EXIJA LA MARCA "GLEN" EN CADA CAMISA

Consultorio de la Mujer

UNA MAMA. — Quizás no se usen, como usted dice, pero una familia grande, en un hogar donde los hijos pueden estar bien cuidados y educados, resulta algo muy simpático. Y sobre todo, si a los padres les gusta tener unos cuantos niños, y pueden mantenerlos sin excesivos sacrificios para todos, ¿por qué no han de seguir viendo con placer que la familia aumente? No se podría aconsejar a ciertos matrimonios muy modernos, a quienes sólo les interesa divertirse y gastar el dinero en placeres, que tuviesen muchos hijos. Pero ustedes, que por lo que cuenta son personas sensatas y enamoradas de su hogar, y en una posición económica sólida, están en las mejores condiciones para tener una gran familia y sentirse felices con ella.

KATIA. — El arte de llevarse bien en el matrimonio, es en realidad el de saber pasar

por alto las pequeñeces. Los grandes problemas se solucionan de un modo u otro, terminan con la unión o le aplican un golpe tan recio que cuesta olvidarlo (aunque a veces, también sirve para fortalecerla), pero son las cuestiones de poca importancia las que amenazan con crear una situación verdaderamente insostenible. Cuando un hombre cree que por estar ya casada, su esposa no tiene por qué reclamar pequeñas atenciones, un poco de solicitud, y una palabra dulce de cuando en cuando, o una mujer supone que su marido debe continuar pendiente de ella como en la época del noviazgo, o se pone nerviosa porque él lee el diario durante el desayuno, o está demasiado cansando por la noche para comentar el último libro de su escritor favorito, el ambiente adquiere características peligrosas: es una especie de "estado de alarma", como tienen a veces los países. Lástima que mientras en las naciones se lo toma en serio, en los matrimonios, no. A usted le molesta que su marido, que delante de otras gentes tiene modales irreprochables, los olvide de pronto en su propia mesa, a solas con usted, y lo toma como una prueba de que usted no le merece bastante respeto ni estima. Se pregunta si debe hablarle de eso francamente, o con alguna indirecta, y yo le digo: ¿No le parece un poco peligroso? Una alusión puede mortificarlo, y un pedido de mejores modales, ofenderlo terriolemente. El no debe haberse dado cuenta de nada anormal, y si es un hombre sensible, le resultará hiriente, y si no lo es, le disgustará de todos modos que usted lo observe y lo critique interiormente. Si se tratara de algo importante, quizás fuese inevitable una conversación. Pero en su caso, ¿está segura de que la protesta vale la pena de correr el riesgo? Yo diría que no. Es muy agradable comer con un hombre que se conduce como un perfecto caballero, pero lo es más todavía permanecer en excelentes relaciones con un esposo. Después de todo, un cuchillo que se toma inadvertidamente en lugar de un tenedor, no es de tanta significación en la vida conyugal.

HORMA ITALIANA. — La cuestión de los zapatos se ha vuelto muy seria: ninguna mujer quiere dejar de usar los que están de moda, pero la mayoría no consigue caminar una hora con ellos sin que le duelan los pies. Ya sabemos que en materia de sufrimiento por la elegancia, el sexo femenino bate todos los records; lo malo es que a fuerza de llevar zapatos hechos sin sentido común, los pies terminan por deformarse y quedar delicados. La llamada horma italiana puede ser muy buena para algunos pies, y fatal para otros. Cada una tiene que elegir, decidiéndose por la lógica, o la comodidad y la salud. Algunas, que son más independientes (o han sufrido demasiado), comprarán calzado del largo y ancho de sus pies; el resto escogerá una hechura vistosa y del "último grito", y andará por la calle pisando cuidadosamente y disimulando un gesto de dolor.

M. G. B. — Sólo el interesado puede decidir si se gastará todo el dinero que tiene en un viaje, o lo conservará para cobrar sus intereses. Si usted fuera una madre de familia, le contestaría sin vacilar que quedarse sin nada sería un disparate. Como es una mujer sola y con una profesión que le da ganancias suficientes para vivir, me limito a hacerle notar que únicamente usted está en condiciones de tomar una resolución. Pese bien el pro y el contra, y piense si durante el viaje no la preocupará la idea de una vejez con inquietudes económicas. Se trata de elegir entre algo muy grato para el presente, y algo muy seguro para el futuro. Una mujer arrojada, se decidirá casi seguramente por este gasto de resultados tan excitantes. Claro que si usted no lo es, puede ser que se estremezca imaginando cierta clase de últimos años de la vida, y suspirando, se diga así misma: "¡No!"

SEÑORA INGLESA. — Es buena su idea de reunir un grupo de personas que deseen conversación en inglés, y recibirlas en su casa por medio de una suma módica. Muchos son los que quisieran prácticar ese idioma, sin ir a una academia, y en un ambiente refinado, como el suyo, les resultaría mucho más agradable. Pero le aconsejo elegir bien a las personas, y en su caso, tan especial, limitarse a las del sexo femenino.

ME LO PREGUNTARON... — ¿Por qué no? Aunque éste es un consultorio para la mujer, no veo ningún inconveniente en que un hombre haga también una consulta. Dile que escriba, que recibirá su respuesta lo mismo que cualquiera de "ellas".

S. S. S. — Despídelo sin contemplaciones. Ya hizo lo bastante para demostrar qué clase de hombre es, y cuáles son sus intenciones. Esperar todavía sería exponerte a nue-

vos disgustos, postergando un resultado final que no puede variar. Afortunadamente, no tuviste mucho tiempo para encariñarte, y eres una chica razonable, que no se empeña en transformar lo que nunca podría transformarse.

PREPARANDOME. — Sí, los trajes de baño hechos a medida suelen salir más caros que los comprados, salvo que estos últimos sean modelos extranjeros muy finos. El motivo de mandarlos hacer es que la persona no encuentra su medida, en ancho o largo. Para las muy gruesas, demasiado altas o con algún defecto en la figura, es una buena solución. Pero si su silueta es normal y no debe gastar mucho, es preferible que vaya a una tienda.

LINEA LIBRE. — Lo que Christian Dior llama la "línea libre", es un estilo de silueta esfumada. La cintura está marcada en su lugar, pero al caer ablusado, el corsage la hace desaparecer. Este tipo de vestido lleva faldas amplias en la parte superior. No se puede saber qué decidirán los grandes modistos, pero nada indica que habrá pronto cambios revolucionarios, de esos que obligan a remover todo un guardarropa.



Los dos-piezas en seda, aún bien simples, poseen cierta elegancia, que los hace muy adecuados para llevar por la tarde. En éste, de tela cuadrillé, la chaqueta abotonada desde arriba, es entallada por medio de recortes y tiene bolsillos simulados. Cuello blanco, con borde delantero del género cuadrillé, y mangas cortas con presilla y botón. Falda recta.

EL CRIMEN PERFECTO

(Continuación de la página 13)

tarde, cuando Frank estaba terminando su faena, Lincoln le dijo:

—Ya sé quien es el hombre que anda merodeando por estos alrededores.

—¿Quién es, doctor?

—Un detective particular. Ya no tengo la menor duda sobre eso.

—¿Cómo lo sabe, doctor? ¿Quién se lo dijo?

—Mi mujer me fue infiel, como usted sabe. Después que le dije que ella y su hermano debían marcharse inmediatamente de esta casa, encontré un paquete de cartas que le escribió un individuo que firma George. Las cartas me las llevé y las tengo depositadas en un Banco de Chicago. Ahora el detective anda en busca de esas cartas... Mi mujer sabe muy bien que constituyen una tremenda prueba contra ella, si quisiera divorciarme.

—¿Por qué me cuenta todas esas cosas, doctor, que deben serle tan molestas?

—Porque temo que pueda ocurrirme algo malo, Frank. Nadie sabe lo que un hombre y una mujer son capaces de hacer cuando están desesperados. Se lo digo, además, porque si algo me sucede, quiero que vaya a ver al jefe de Policía y le cuente todo esto.

Hacia fines de abril, Lincoln pareció más normal, más tranquilo.

El 30 de abril cuando Frank llegó por la mañana para iniciar su trabajo en el jardín, tuvo la impresión de que no había nadie en la casa. Sin poderse explicar la razón, s sintió desconcertado y, para cerciorarse tocó varias veces en la puerta del fondo. Por fin se decidió a forzar la entrada. Encontró el interior del "cottage" en completo desorden y vio manchas de sangre en varios lugares. Lincoln no estaba en su habitación ni en ninguna otra parte de la casa.

Justificadamente alarmado, Frank llamó por teléfono al jefe de Policía, explicándole el estado en que había encontrado la casa, la desaparición del abogado y lo que éste le había dicho unos días antes.

Michels encontró tres series de pasos que partían de la ventana del dormitorio del abogado e iban a perderse en los solares yermos próximos. Una de las series era el duplicado exacto de las huellas que había dejado el misterioso merodeador. Las otras habían sido hechas por un hombre. Hizo una minuciosa investigación por los solares adyacentes, en los que hizo dos importantes hallazgos: el gorro de dormir de Lincoln, empapado en sangre y una tarjeta de visita de Milo Durand, detective particular, residente en Chicago.

Para el jefe de Policía no quedaba duda alguna de que Lincoln se había visto obligado a acompañar a su mujer, su cuñado y al detective, después de una violenta lucha.

Por espacio de seis semanas buscaron estérilmente el cadáver de Warren Lincoln por todo el Medio Oeste. Al mismo tiempo Byron y Lina parecían haberse esfumado, pues a pesar de los esfuerzos policíacos no se logró descubrir su paradero. En cuanto a Milo Durand, no apareció por parte alguna.

Una mañana de junio, cuando ya el asunto Lincoln comenzaba a olvidarse, el abogado apareció inesperadamente en la puerta de su casa. Aparentemente regresó en horas de la noche y al amanecer salió al jardín para ver sus flores. Una hora más tarde, el sorprendido jefe de Policía lo visitaba.

Warren Lincoln le explicó que efectivamente su mujer, su cuñado y otro hombre cuyo nombre nunca pudo saber lo habían hecho salir de la casa.

Lincoln continuó exponiendo que lo hicieron subir a un automóvil, que le habían vendado los ojos, y llevado a gran distancia, encontrándose después prisionero de una banda de gangsters contratada por sus familiares. Agregó que lo encerraron en una habitación que no tenía ventanas y que estaba desprovista de muebles para evitar que más tarde pudieran identificarla. El secuestro tuvo por objeto obtener un paquete de cartas dirigidas a Lina por su amante y que ella olvidó en el momento de marcharse de la casa en el mes de enero.

Michels le preguntó dónde estaban las cartas. Lincoln respondió que en una caja de seguridad en su Banco de Chicago, añadiendo que lo habían torturado para obligarlo a entregarlas. Por último expuso que había logrado escaparse, y que supo entonces que lo habían llevado a Cleveland, desde donde regresó a Aurora.

(Continúa en la pág. 58)

La Elegancia Moderna



La elegancia moderna exige las blusas tipo casasa, sueltas, que no marcan la cintura y que combinan con faldas rectas. Este es un ejemplo en algodón satinado color guinda. La blusa posee un recorte en punta, sobre la pecherita blanca y mangas cortas y la pollera, recortes.

Cuando todavía no hace tanto calor, conviene tener un dos-piezas con mangas tres cuartos, de una tela de seda o de alguno de los nuevos tejidos mezclados con fibras sintéticas. Waser creó el tailleur de falda recta y chaqueta algo suelta, con cuello, botones, tapas de bolsillos simulados y aberturas en la parte inferior y las mangas.

El marido. huésped de su esposa

EL poder de los hombres, bajo el cual siempre vivimos (a pesar de la igualdad de los derechos cívicos) se llama el patriarcado. Pero antiguamente hubo el matriarcado. En esos tiempos lejanos, la mujer era el jefe de la familia, los hijos llevaban su nombre. y los hombres no tenían nada que decir. Entre los Minankabau, en el interior de Sumatra, ese sistema existe aún hoy. Allí el marido sólo es el huésped de su mujer, quien dispone del dinero que él gana y lo trata según ella considera lo merece, sin que tenga obligaciones hacia él. Si quiere, le prepara una buena comida, pero su dignidad se sentiría disminuída si le cosiera sus botones o le lavara su ropa: esos son deberes que incumben al sexo masculino. Por supuesto, la esposa matriarcal tiene el derecho de rechazar a su marido si ya no es más de su agrado. El procedimiento es sencillo, le cierra la puerta, y él puede ir a buscar otra "huéspeda". Sumatra forma parte de la Indonesia, que es ahora un Estado independiente. Una ciudadana de ese país, la señora Toemanggoeng, ensalza mucho las costumbres de los Minankabau y recomienda que los demás pueblos lo imiten. No las encuentra nada arcaicas; al contrario, opina que son muy modernas, porque dan independencia a la mujer y garantizan el carácter romántico del matrimonio. ¿Qué piensan ustedes de eso? ¿Les agradaría vivir en ese romanticismo tan prehistórico?

BLUSAS y POLLERAS

El shantung es la tela ideal para los dos-piezas de principios de temporada. Unos tablones encontrados dan amplitud a la pollera de éste, y la chaqueta, con cuatro botones, tiene recortes que señalan un movimiento de hombros caídos. Cuello y solapas.



(Izquierda y arriba). — Esta es la época de las blusas, y algunas son, además de prácticas, deliciosas. El Nº 1 es de cuello y amplio escote, y sin mangas, usándose con una pollera escocesa de profundos tablones encontrados. El Nº 2, estampado, tiene vivo en contraste en el cuello, delantera y puños de las mangas tres cuartos.

Buen provecho

¿Cómo conocer si la carne es buena? Ante todo fíjese en el color. La de los animales viejos o cansados es oscura; en cambio, la vacuna de superior calidad es roja, y la de cerdo, cordero y cabrito, blanca. La grasa debe ser dura y levemente amarillenta. Después observemos si muestra en sus cortes perpendiculares algo así como un fino mosaico de pequeños polígonos. Esto será un excelente indicio, como también si al ser presionada suelta un jugo rojizo y algo ácido. El olor que exhalan las carnes de calidad es suave y fresco. Deséchense las que muestran infiltraciones sanguinolentas y cerosas.

TALLARINES Y PAPAS AL PESTO

Ingredientes:

1 paq. de fideos al huevo Adria	1 kg. de papas
2 atados de albahaca	Sal
1 diente de ajo	½ taza de queso rallado
½ cucharadita de ají molido	1 cucharón de caldo
6 nueces	Aceite

Separe las hojitas de albahaca y lávelas bien; escúrralas y póngalas dentro de una servilleta para que se sequen. En el mortero coloque un diente de ajos, unos granos de sal gruesa y ají molido. Machaque con la mano del mortero; añada las nueces picadas y las hojas también cortadas. Cuando todo se ha deshecho y mezclado mucho, eche dos o tres cucharadas de queso rallado y un poco de aceite.

Cocine los fideos en agua y sal junto con unas papas. Escúrralos y dispóngalos en una fuente con las papas cortadas en rodajas. Rocíe con pesto, al que se añadirá un cucharoncito de caldo, y espolvoree con queso rallado.



COSTILLAS DE CERDO CON ARROZ

Ingredientes:

1 kg. de costillas de cerdo	1 taza de cebolla picada
1 taza de arroz Corona	⅓ taza de pulpa de tomate
¼ taza de aceite	Sal, pimienta y pimentón

Condimentar las costillas con sal, pimienta y pimentón y freirlas en el aceite. Una vez doradas de ambos lados, añadir la cebolla y una taza de agua. Tapar la cacerola y hervir durante una hora a fuego moderado. Añadir entonces la pulpa de tomate, cocinar aproximadamente un cuarto de hora o hasta que la salsa esté espesa.

Aparte, hervir el arroz y servirlo conjuntamente con las costillas. Este es un plato que hay que servir inmediatamente después de prepararlo.

BIZCOCHUELO DE NARANJA

Ingredientes:

4 naranjas	polvo de hornear
5 huevos	
2 tazas de harina	1 cucharadita de esencia de vainilla
1 taza de azucar	
1 taza de chuño	
1 taza de leche	250 grms. de manteca
2 cucharaditas de	

Batir la manteca con el azúcar. Cuando cremosa, añadir las yemas de a una, alternando con la leche y los ingredientes secos previamente tamizados varias veces. Cuando la mezcla esté homogénea, incorporar las claras batidas a punto de nieve.

Previamente enmantecar abundantemente una tortera chata, espolvorear el fondo con azúcar y cubrirlo con gruesas rodajas de naranjas. Verter encima la preparación y cocer en horno moderado durante una hora.

BIZCOCHUELO CON CREMA DE NARANJA

Ingredientes:

1 bizcochuelo	1 copita de vino blanco
2 huevos	
6 naranjas	½ taza de agua
3 cucharaditas de chuño	½ taza de azúcar

Primero, preparar la crema de naranja. Poner en una fuente los huevos y batirlos. Agregar el jugo de las naranjas, la maizena, el vino, el agua y el azúcar. Si se quiere obtener una crema más dulce, se aumenta la cantidad del azúcar. Batir todo bien hasta que la mezcla esté completamente homogénea. Ponerla en bañomaría y calentar, revolviendo con frecuencia. Cuando la crema esté bien espesa, retirar del fuego.

Cortar el bizcochuelo en cuatro rodajas y untar cada parte con una capa bien espesa de crema. Armar nuevamente el bizcochuelo y cubrir con el remanente de la crema. Adornar con dulce de naranja. Servir en rodajas.



LICOR DE NARANJA

Ingredientes:

1 litro de caña	½ litro de jugo de naranja
6 cáscaras de naranja	½ kg. de azúcar
½ litro de agua	

Primeramente poner a macerar durante 2 meses en caña cáscaras de naranjas sacándoles la parte blanca de la corteza.

Preparar el licor calculando por cada litro de alcohol macerado ½ litro de agua, ½ litro de jugo de naranja y ½ kg. de azúcar. Hervir el agua y el jugo con el azúcar hasta reducir la cantidad a un litro. Una vez completamente frío el almíbar así preparado, echar muy despacito a la maceración evitando que el almíbar se precipite. Dejar reposar cuatro o cinco semanas antes de tomar el licor.

TORTA DE PAPAS

Ingredientes:

6 papas	2 cucharadas de azúcar molida
½ taza de leche	5 huevos
1½ cucharada de harina	Ralladura de un limón

Cocinar las papas en agua hirviendo con sal. Luego pelarlas, pisarlas y hacer un puré agregando la leche, harina y azúcar.

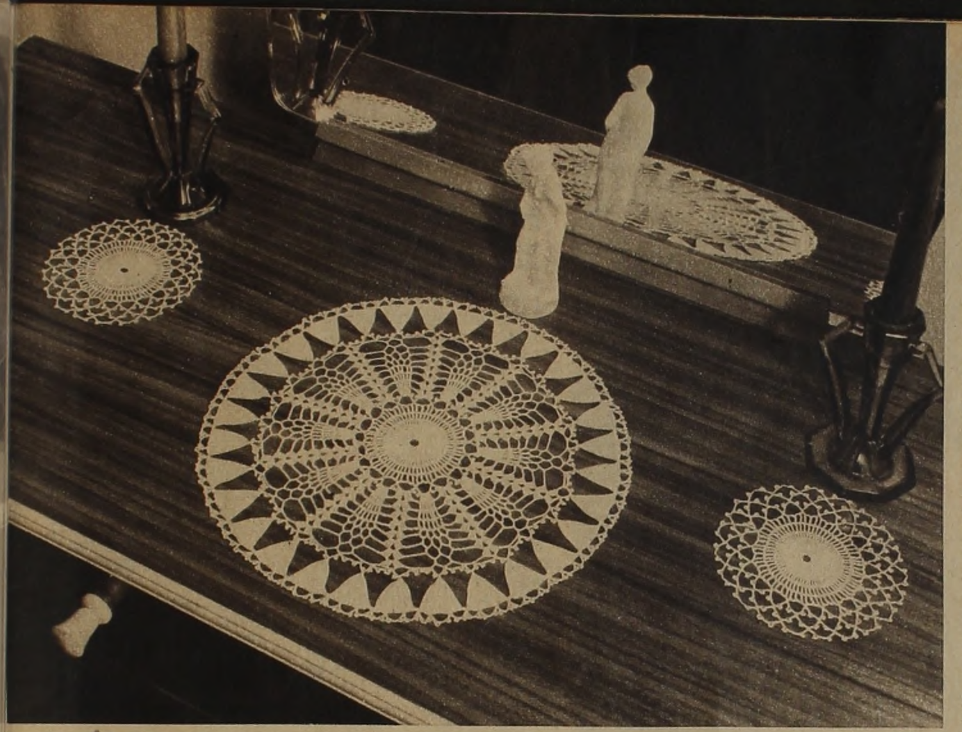
Aparte, separar los huevos. Batir las yemas y agregarlas, conjuntamente con la ralladura de limón a la mezcla anterior. Por último, batir las claras a nieve y añadirla a la mezcla. Pasar todo a una fuente para hornear bien untada y cocinar a horno mediano por espacio de ¾ a 1 hora.

DULCE DE HUEVO

Ingredientes:

12 huevos	1 cucharadita de esencia de vainilla
½ kg. de azucar	

Batir bien doce yemas con dos claras. Hacer un almíbar con el azúcar. Cuando tibio, agregar la esencia de vainilla y la mezcla de huevo, poco a poco, revolviendo después de cada agregado. Volver a poner al fuego, revolviendo hasta que tome su punto.



LA RUEDA DE LA SUERTE

Un bonito conjunto para el tocador

MATERIALES. — 2 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20; un gancho Nº 4.

MEDIDAS. — La carpeta central mide 30 ½ cms. de diámetro; las carpetitas chicas, 12 ½ cms.

CARPETA CENTRAL

Hacer 10 cadenas, unir tejiendo 1 punto corrido en la primera c para formar un anillo.

Primera carrera: 3 c; tejer 29 varetas en el anillo, unir tejiendo 1 pc en la 3ª de las 3 c.

2ª carr: 4 c; 1 vd en la misma c del pc; 2 vd en cada v; terminar tejiendo 1 pc en la 4ª de las 4 c.

3ª carr: 4 c; tejer 1 vd en cada vd; 1 pc en la 4ª de las 4 c.

4ª carr: 5 c; (x) 1 vd en la vd sig, 1 c. Rep desde (x). Terminar tejiendo 1 pc en la 4ª de las 5 c.

5ª carr: 6 c; (x) 1 vd en la vd sig; 2 c. Rep desde (x). Terminar tejiendo 1 pc en la 4ª de las 6 c.

6ª carr: 1 mp en el primer espacio de 2 c; hacer 9 c; 1 pc en al 4ª c desde el gancho (= 1 picot); (x) 2 c; saltar 2 esp; tejer 1 mp en el esp sig: 6 c; 1 picot; 7 c; 1 picot. Rep desde (x). Terminar tejiendo 2 c; saltar 2 esp; tejer 1 pc en el primer mp.

7ª carr: 1 pc en cada una de las primeras 2 c: hacer 4 c; 1 pc en la misma c del último pc; 1 pc en la c sig; 4 c; 2 vd en el esp; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 3 c; 6 vd en el esp sig entre picots; 3 c; 3 vd en el esp sig entre picots. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

8ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; hacer 4 c; tejer 2 vd en el mismo esp de 3 c; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 4 c; 1 vd en cada vd del grupo de 6 vd; 4 c; 3 vd en el esp sig de las 3 c del abanico. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

9ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; hacer 4 c; 2 vd en el mismo esp de 3 c; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 4 c; 1 vd en cada vd del grupo de 6 vd tejiendo 1 c entre las vd; hacer 4 c; 3 vd en el esp sig de 3 c. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

10ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; hacer 4 c; 2 vd en el mismo esp de 3 c; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 5 c; 1 vd en cada vd del grupo de 6 vd tejiendo 1 c entre las vd; 5 c; 3 vd en el esp sig de 3 c. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

11ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; hacer 4 c; 2 vd en el mismo esp de 3 c; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 5 c; 1 v en el esp de 1 c; (xx) 4 c; 1 v en el esp sig de 1 c. Rep desde (xx) 3 veces más. Luego tejer 5 c; 3 vd en el esp sig de 3 c. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

12ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; hacer 4 c; 2 vd en el mismo esp; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 6 c; 1 v en el arco de 4 c; (xx) 5 c; 1 v en el arco sig. Rep desde (xx) 2 veces más. Luego tejer 6 c; 3 vd en el esp sig de 3 c. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

13ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; hacer 4 c; 2 vd en el mismo esp; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 7 c; 1 v en el arco de 5 c; hacer 6 c; 1 v en el arco sig; 6 c; 1 v en el arco sig; 7 c; 3 vd en el esp sig de 3 c. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

14ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; hacer 4 c; 2 vd en el mismo esp; (x) 3 c; 3 vd en el mismo esp; 11 c; 1 v en el arco de 6 c; hacer 6 c; 1 v en el arco sig; 11 c; 3 vd en el esp sig de 3 c. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

15ª carr: 1 pc en cada una de las 2 vd sig; 1 pc en el esp de 3 c; 1 mp en el mismo esp; (x) 5 c; 1 picot; 6 c; 1 picot; 1 c; 1 mp en el arco de 11 c; hacer 5 c; 1 picot; 6 c; 1 picot; 1 c; 1 mp en el mismo arco de 11 c; 5 c; 1 picot; 6 c; 1 picot; 1 c; 1 mp en el arco de 6 c; hacer 5 c; 1 picot; 6 c; 1 picot; 1 c; 1 mp en el arco sig de 11 c; hacer 5 c; 1 picot; 6 c; 1 picot; 1 c; 1 mp en el mismo arco de 11 c; 5 c; 1 picot; 6 c; 1 picot; 1 c; 1 mp en el esp de 3 c. Rep desde (x). Terminar tejiendo 1 pc en el primer mp. Romper el hilo.

ABREVIATURAS. — c, cadena; carr, carrera; esp, espacio; laz, lazada; mp, medio punto; p, punto; pc, punto corrido; rep, repetir; sig, siguiente; v, vareta; vd, vareta doble.

(Modelo 4073)

(Continúa en el próximo número)

EN BLANCO Y AMARILLO

MATERIALES. — Lana de 4 hebras de grosor mediano en las cantidades y colores siguientes: 5 ovillos blanco y 1 ovillo del color amarillo patito; 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro; 3 botones dorados.

MEDIDAS.—Talle mediano.

ESPALDA. — Montar 125 mallas con lana blanca y trabajar en punto jersey. Aumentar 7 veces 1 malla a cada lado y a cada 4 cms. A 34 cms. de la base cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 3 mallas, 1 vez 2 mallas y 2 veces 1 malla. A 47 cms. de la base cerrar las 21 mallas centrales y terminar cada lado separadamente. En el lado del escote cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 10 mallas, 1 vez 3 mallas y 3 veces 1 malla. A 48 cms. de la base sesgar el hombro. Cerrar 3 veces 12 mallas en cada 2ª hilera en el lado de la bocamanga.

DELANTERO. — Montar 152 mallas con lana blanca y trabajar en punto jersey. Aumentar 8 veces 1 malla a cada lado y a cada 4 cms. A 25 cms. de la base dividir la labor dejando 91 mallas para el costado derecho y 77 mallas para el costado izquierdo. Trabajar sobre las mallas del costado derecho. En el lado de la bocamanga cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 8 mallas, 1 vez 3 mallas, 1 vez 2 mallas y 6 veces 1 malla.

A 44 cms. de la base formar el escote. Cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 20 mallas, 1 vez 3 mallas, 5 veces 2 mallas y 1 vez 3 mallas. A 50 cms. de la base sesgar el hombro como en la espalda.

Volver a trabajar sobre las mallas del costado izquierdo y, hacer el mismo trabajo pero a la inversa. Para el escote cerrar en cada 2 hilera 1 vez 4 mallas, 1 vez 5 mallas, 5 veces 2 mallas y 1 vez 3 mallas.

BANDA DE LA ABERTURA. — Montar 44 mallas con lana blanca y, trabajando en punto jersey a rayas durante 24 cms. tejer siempre 2 hil. con este color y 2 hileras con lana amarillo patito. Cerrar las mallas.

MANGA. — Se trabaja a rayas y en sentido vertical. Montar 8 mallas y, en el extremo derecho, aumentar 2 veces 8 mallas en cada 4ª hilera. Simultáneamente —en el extremo izquierdo— aumentar 8 veces 1 malla en cada 4ª hilera. A 17 cms. del comienzo se llega a la mitad de la manga. Terminar la otra mitad de la misma manera, pero en sentido inverso.

La otra manga se teje igual, pero a la redonda.

Hacer las costuras. Hacer un dobladillo de 1 cm. en el contorno de la banda del escote y coserla en la abertura. Cerrar la abertura con broches de presión y coser sobre la tira, 3 botones.

Hacer un dobladillo de 1 cm. en el escote. Formar un dobladillo de 2 cms. en la base de la manga y en las orillas de la prenda.



Por si no lo sabe

- La luz solar es, a la vez, causa de placer y salud; sus rayos son microbicidas.
- Un atado de alhucema suspendido junto a la cama bastará para ahuyentar los mosquitos.
- Las personas reumáticas se cuidarán muy especialmente del frío, la humedad, los cambios bruscos de temperatura, y se librarán de desabrigarse o de exponer el cuerpo transpirado a las corrientes de aire.

PLISADOS PLIEGUES



Henry de la Pensée realizó con singular acierto este modelo en algodón "pied de poule". Abotonado en toda la delantera, tiene una blusa lisa de escote alto, con un bolsillo aplicado a un lado, y pinzas que al unirse forman recorte, en el otro. Falda a paños que, a la altura de las caderas, se convierten en godets.

Los plisados aparecen con frecuencia en las nuevas colecciones francesas, poniendo una nota de fina elegancia. Aquí los vemos en paños, entre tablones encontrados, y en la falda de un vestido de tusor, cuyo corsage cierra con dos botones y presenta un gran cuello y mangas tres cuartos. Cinturón ligeramente drapeado.

EL CRIMEN PERFECTO

(Continuación de la pág. 51)

El jefe de Policía le preguntó por qué no había ido a verlo tan pronto regresó. Lincoln se excusó diciendo que no había querido molestarlo a una hora tan impropia. Luego correspondiendo al interés de Michels para saber en qué forma lo habían torturado, se desnudó, mostrándole las huellas de latigazos y escoriaciones que tenía por todas partes.

Dos días más tarde, Michels hacía una nueva visita a Lincoln. El abogado parecía tan poco dispuesto a hablar de sus desventuras, como la mañana que siguió a su regreso. Trató de distraer al jefe de Policía mostrándole su huerto y sus flores y explicándole que el nuevo abono era excelente. Pero ante la insistencia de su visitante se vio precisado a describir a sus captores. Dijo que eran tres y que se relevaban cada ocho horas. Mencionó la calle donde estaba ubicada la casa en que lo encerraron, pero no recordaba el número, porque ni siquiera lo había mirado, pues salió corriendo y no se detuvo hasta después de haberse alejado varias cuadras.

Michels transmitió telefónicamente a la policía de Cleveland los detalles del secuestro. Una semana más tarde visitaba nuevamente a Lincoln para decirle que si iban a Chicago y recogían las cartas del amante de Lina, tal vez encontrarían una pista que los llevase a descubrir dónde se hallaban.

Lincoln repuso que prefería olvidar por completo el asunto, ya que cada vez que recordaba los distintos incidentes se sentía enfermo. Michels sonrió ligeramente, aparentando que comprendía el estado de ánimo del abogado. Por el momento no insistió. Sin embargo, no se sentía dispuesto a que se le fuera de las manos el caso más sensacional que se le había presentado en su larga carrera policíaca. De aquí que al cabo de una semana volviera a proponer el viaje a Chicago. Insistió en tal forma, esta vez, que Lincoln tuvo que complacerlo.

Las cartas eran lo que debía esperarse dada su índole. Estaban dirigidas a una casilla de correos en la oficina central de Chicago. En ninguno de los sobres aparecía el nombre ni la dirección del remitente. Michels escamoteó una de las cartas guardándosela en un bolsillo en el momento de devolverle el paquete al abogado. Pensaba que podría serle útil para el esclarecimiento de los hechos ,aún cuando en esos momentos no se imaginaba en qué forma.

Durante la tercera semana de julio, poco más de veinte días después del regreso de Lincoln a Aurora, Michels le hizo una visita, informándole que la policía de Cleveland no había podido encontrar la casa donde lo retuvieron los gangsters. De pronto advirtió que había desaparecido del portal una gran jardinera sembrada de arvejas que el abogado le había mostrado en otra ocasión con mucho orgullo. Lincoln le explicó que la había cubierto con cemento utilizándola como un contrafuerte para sostener una columna del portal que estaba en malas condiciones.

Al día siguiente, Warren Lincoln volvió a desaparecer. En esta ocasión no hubo señales de violencia. Por el contrario se pudo apreciar que se había llevado en dos maletas casi toda su ropa, como si pretendiera estar ausente largo tiempo. Michels comenzó a preocuparse por este nuevo e inesperado viaje que carecía de sentido. Deseoso de aclarar algunos puntos, buscó a Frank, el ayudante de Lincoln y a quien éste no había vuelto a colocar después de su regreso. En el curso de la conversación le hizo varias preguntas acerca de la noche en que Lincoln había arrojado de su casa a su mujer y a Byron. En los primeros momentos, Frank contó el episodio como si lo hubiese presenciado, pero luego, Michels pudo precisar que había escuchado la conversación desde el jardín sin ver a los protagonistas.

Momentos después, Michels lo hacía hablar del intruso al que había sorprendido merodeando la casa y que se suponía fuera Milo Durand, el detective. Supo que Frank lo había visto dos veces. Una estando Lincoln presumiblemente acostado en su habitación y la otra, una noche en que el abogado había ido al cine. El jefe de Policía quedó convencido de que en ambas oportunidades le había sido posible a Lincoln asumir el papel del merodeador. La primera vez pudo salir de la casa que ya se encontraba completamente a oscuras, representar su papel y volver a entrar sin que Frank pudiera darse cuenta. La segunda, pudo regresar más temprano del cine y después de aparentar que era el intruso, desaparecer protegido por los matorrales, reapareciendo a la hora en que lógicamente debía regresar del cine si se hubiera quedado a ver la función completa. En cuanto a la tercera aparición del intruso, Michels pensó que cuando Lincoln le dijo a Frank que lo había visto asomándose a la ventana de su dormitorio, el jardinero, tomando en consideración sus propias experiencias, lo había creído.

Michels se fue a Chicago donde obtuvo la colaboración de la policía al objeto de que visitara todos los establecimientos que imprimían tarjetas de visita. La tarea fue larga, pero en setiembre dio los resultados apetecidos. Se comprobó que en diciembre del año anterior —un mes antes de la salida de Byron y su hermana de Aurora— había sido impresa la tarjeta. Aún cuando había transcurrido bastante tiempo, el impresor recordaba perfectamente los detalles debido a la singularidad del encargo. ¡Le habían pedido que imprimiese una sola tarjeta en vez de cincuenta o cien como es la costumbre! Las señas personales que dio del cliente coincidían con las de Warren Lincoln.



Las bien delgadas, pueden aprovechar todas las posibilidades que les ofrece la línea Imperio y el corte estilizado. He aquí una prueba de lo que conviene a estas figuras, en un vestido de seda con corsage liso, bies con moño, señalando el talle alto y continuando hasta el ruedo y pinzas que entallan. - (Creación Simplicity).

La circunstancia de que la tarjeta de Durand hubiese sido impresa un mes antes de la fecha en que Byron y Lina fueron vistos por última vez en Aurora, sumó otra nota siniestra al misterio que envolvía todo el caso. Michels se dijo que el abogado debía estar muy seguro de que su esposa y su cuñado iban a desaparecer en enero, cuando mandó a imprimir la tarjeta en diciembre. Seguidamente Michels hizo una visita a la Oficina Central de Comunicaciones, donde pudo comprobar que la casilla de correos adonde el misterioso George le dirigía la correspondencia a Lina, no estaba a nombre de su supuesta amante, sino del propio Warren Lincoln. Este descubrimiento lo llevó a otro no menos significativo: entregó la carta de George que había sustraído del paquete del abogado a expertos en caligrafía, los cuales testificaron que había sido escrita por Lincoln. Como aún conservaba en su poder el gorro de dormir manchado de sangre, lo envió al laboratorio legal para que lo examinaran. Se lo devolvieron, informándole que la sangre era de pollos y no humana.

Los sucesivos y sorprendentes descubrimientos inclinaron a Michels a pensar que Lincoln, cuya vida había hecho insoportable la presencia de su brutal cuñado en el seno

de su hogar, había descendido hasta el crimen en un desesperado esfuerzo para recuperar su tranquilidad. Recurriendo a todos los recursos que le brindaba su mentalidad experimentada en problemas de índole legal, Lincoln planeó cuidadosamente la perpetración de un crimen perfecto. Primero destacó la infidelidad de su esposa, a fin de tener un pretexto para decir que la había arrojado de su casa y, que en consecuencia, nadie se extrañase de no verla. Luego, no estando completamente seguro de que todo el mundo lo creyese, escenificó su propio secuestro con la clara implicación de que su mujer y su cuñado fuesen considerados como los autores del hecho.

Lincoln había tenido toda una noche para simular las tres series de pasos. Como tenía los pies pequeños, no le fue difícil ponerse un par de zapatos de su mujer, después usó un par pertenecientes a Byron y por último un tercer par de un número mayor a fin de que se pensara en la presencia del detective Durand.

Pero si se había cometido un doble crimen, si Lincoln le había dado muerte a su mujer y su hermano político en la casa durante la noche en que se suponía que los había obligado a marcharse de su casa, ¿dónde estaban los cadáveres? El "cottage" fue registrado cuidadosamente y no quedó un palmo de jardín donde no se levantara la tierra. En ninguna parte hallaron huellas de los desaparecidos. Al mismo tiempo se dispuso secretamente la detención del abogado. No lo encontraron en parte alguna .Pero, súbitamente, inesperadamente reapareció en el "cottage" a mediados de enero de 1924. Michels no perdió un instante. Lo hizo arrestar bajo la acusación de asesinato. El abogado sin inmutarse hizo la confesión más sorprendente que se recuerda en la historia de la criminología: "¡Efectivamente, los maté porque no podía soportarlos más tiempo! Pero trate de probarlo."

Lincoln no puso reparos en aclarar que había dado muerte a sus deudos con una pistola silenciosa. Después del crimen simuló una discusión imitando las voces de Lina y de Byron para que Frank que se hallaba en el jardín las oyera. Luego trucidó los cuerpos para poder quemarlos en la hornalla que había instalado en el jardín. Al amanecer los sacó ya calcinados o convertidos en ceniza, utilizándolos como abono para sus plantas. Luego dio detalles acerca de su simulado secuestro y del hombre al que contrató para que lo flagelase.

Michels le preguntó inesperademente:

—¿Y qué hizo con las cabezas?

—Ese es mi toque magistral, Michels! Se acuerda de la jardinera de arvejas que estaba en el portal y que usted celebró?

—Sí. ¿Qué se ha hecho? ¡No he vuelto a verla!

—Las cabezas estaban allí. Las puse en la jardinera y las cubrí con cal viva. Luego le puse tierra encima y sembré las arvejas.

Michels no ignaraba que la cal viva actúa en tal forma que al cabo de algún tiempo hace imposible la identificación de los cuerpos que se colocan en su contacto. Lincoln, adivinando el pensamiento del jefe de Policía, se apresuró a decirle:

—Efectivamente. Ya a esta hora las cabezas se habrán reducido a nada. Por eso, para dar tiempo a este proceso me ausenté por segunda vez. Juise darle a la cal viva su gran oportunidad.

El Jefe de Policía hizo extraer la jardinera convertida en contrafuerte y dispuso que la abrieran. No tenía esperanzas de encontrar las cabezas de las víctimas en condiciones que le permitieran establecer su identidad. Se iba conformando a la idea que al fin se había cometido un crimen perfecto! Su sorpresa fue enorme cuando pudo apreciar que tanto la cabeza de Byron, como la de su hermana estaban casi intactas. Sin dificultad fueron identificadas.

Durante sus largos años de encierro Warren Lincoln tuvo tiempo de sobra para analizar las causas de su fracaso. Llegó a la conclusión de que las cabezas se habían conservado intactas debido a un error. En el jardín tenía dos barriles, uno lleno de cal viva y otro de cal apagada. Muchas veces le había advertido a Frank que tuviera cuidado de no confundir los barriles y que no los cambiase de lugar. Y esto fue, precisamente, lo que hizo Frank. La noche del crimen, Lincoln tomó cal del barril que se suponía estaba lleno del producto corrosivo... La desobediencia de Frank causó la ruina de Lincoln!

POR SI NO LO SABE

La higiene individual aleja casi por completo los resfríos. Es recomendable hacer diariamente gárgaras para mantener la garganta en perfectas condiciones. Las respiraciones profundas, pausadas y rítmicas, practicadas unas diez veces por día, en series de diez, son provechosas. Se procurará todo lo que favorezca el normal funcionamiento de los intestinos. Se evitará el exceso de comidas, que suele ser causa de congestiones nasales y, por fin, se evitará la fatiga innecesaria, con todo lo cual llegarán a prevenirse los resfríos.



SUGERENCIAS

PARA blanquear las almendras, cúbralas con agua fría. Apenas hierva, escúrralas y sáqueles la piel.

✲

Para lavar menos cosas, use platos de papel cuando tenga que rallar queso o pan, o mezclar ingredientes secos. El plato se puede usar casi indefinidamente.

✲

Para reducir a polvo los bizcochos, póngalos en una bolsita de papel y paséeles el palo de amasar por encima antes de preparar la receta.

✲

Para tener más tiempo con los invitados, arregle los platos con sandwiches con bastante anticipación, cúbralos con papel manteca y póngalos en la heladera. Veinte minutos antes de la llegada de las visitas, sáquelos. Conserve el papel hasta el momento de servirlos. Así los sandwiches habrán sido arreglados una sola vez y se conservarán sabrosos sin resecarse.

✲

Para conservar el puerro varios días, colóquelo en un envase con las raíces hacia abajo. Tápelo y póngalo en la heladera.

✲

Para mantener el perejil fresco, córtele las hojas marchitas, lávelo bien y póngalo en la heladera en un recipiente tapado.

✲

Para ahorrarse los viajes de emergencia al almacén, compre dos latas o paquetes de los productos más necesarios o que la puedan sacar de apuros: sal, fideos, arroz, harina, arvejas, etc. Cuando abra el segundo paquete, compre otro de reserva.

✲

Las pieles grasas son menos propensas a arrugarse; en cambio están más expuestas a que se formen puntos negros, poros dilatados, granitos, etcétera.

✲

El regalo más fino, más delicado y más durable para un niño o una niña es un libro digno de leerse y a la vez artístico.

A las jovencitas les convienen los vestidos de tarde, y hasta para cumpleaños íntimos, lo más sencillo posible. Tres buenos ejemplos, son los que presentamos aquí. 1) De seda, no tiene más detalle interesante que el corte en punta de las bocamangas. Cuello "bote", y falda angosta, con pliegues a los costados. Puede llevarse con un saco de gros a lunares. 2) Terciopelo de otro color, marcando la línea imperio, con un moño que se repite en el cinturón del mismo material. Corsage cruzado. Pollera con costura al medio y tablones encontrados. 3) De organza u otra tela del mismo tipo, tiene falda con tablones que dan mucha amplitud, y blusa lisa, con anchos breteles.

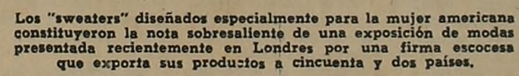
(Creaciones Simplicity)





Los "sweaters" diseñados especialmente para la mujer americana constituyeron la nota sobresaliente de una exposición de modas presentada recientemente en Londres por una firma escocesa que exporta sus productos a cincuenta y dos países.

Uno de los más originales fue un sweater de cachemira pura, para vestir de noche, con mangas de tres cuartos y cuello bajo y cuadrado. Es muy elegante en negro, pero se vende también en blanco y en ocho colores, contándose entre ellos los nuevos tonos de sandía y visón plateado.



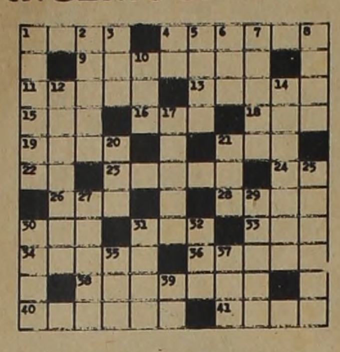
MODAS BRITANICAS

Novedades en prendas de punto

Otro de los sweaters exhibidos, de lana de cordero australiano Geelong, tenía el cuello en forma de herradura. Este artículo se fabrica en varios atractivos colores, incluso de rosa alpina y castaño de tonalidad de miel, y posee la ventaja de ser inatacable por la polilla.

Para la mujer que busca una nueva variación de la popular combinación de sweater-chaleco de punto, se exhibió un juego muy a la moda, consistente en un sweater de manga corta y cuello en forma de V con vivos horizontales y un chaleco de manga larga con botonadura hasta el cuello.

INGENIOGRAFIA



PALABRAS CRUZADAS Nº 596

Horizontales. — 1, Rey de Israel (917 - 897 antes de J. C.); 4, Conjunto de perros que cazan juntos; 9, Mariposa nocturna, cuya larva destruye las pieles, el papel etc.; 11, Hollejo de la uva, después de exprimida en el lagar; 13, Reunión de varias personas; 15, Río costanero del Mediterráneo, que pasa por Gerona; 16, Raja de madera resinosa, que sirve para alumbrar; 18, Guacamayo, ave trepadora; 19, Constructor del caballo de madera con cuyo auxilio penetraron en Troya los griegos; 21, Nombre de letra; 22, Terminación verbal en infinitivo; 23, Pernil del cerdo curado; 24, Dativo y acusativo de pronombre personal; 26, Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro; 28, Comarca que comprende el Sur de la Judea; 30, La hembra del oso; 31, Ave trepadora de México; 33, En el juego de la secansa, dos o tres cartas iguales en el número y en la figura; 34 Ciudad de Argentina (Buenos Aires); 36, (Juan Bautista) Célebre paisajista francés (1796 - 1875); 38, Piedra fina cuyo color va desde el de la granada al rojo; 40, Dícese del vestido usado, gastado; 41, Atreverse a una cosa.

Verticales. — 1, Plataforma en el tejado de una casa; 2, Estado de Venezuela; 3, Arbol euforbiáceo, siempre verde; 4, Vigésima segunda letra del alfabeto griego; 5, Planta acuática que vive en la superficie o el fondo de las aguas dulces o saladas; 6, Nombre con que en América se designan las plantas del gén; 7, (Las) Comedia de Aristófanes; 8, Superficie; 10, Departamento francés; 12, Estancamiento o detención del agua corriente; 14, Sucesión rápida de notas cortas iguales; 17, Ciudad de Alemania, cerca de Magdeburgo; 20, Organo de la visión; 21, Nombre de letra; 25 Poner en circulación; 27, En China, cepo con agujeros donde se introducen la cabeza y las manos del reo; 29, (el Frigio) Sacerdote de Vulcano en Troya; 30, Villa de España (Gerona); 31, Voz del verbo asar; 32, Departamento del Perú; 35, Uno de los cantones suizos, regado por el Reus-: 37, Autillo, ave noct.ırna; 39, Adverbio de ı ·ación.

Solución del problema anterior.

C	O		A	S	T	I		M	A	S
A	C	A	L	I	A		M	A	N	O
B	A	Z	A	R		L	I	N	O	
	L	U	Z		P	I	L	E	T	A
S		R	O	C	I	N		T	A	S
E	A		R	U	E	D	A		R	E
O	C	A		A	Z	A	R	A		O
R	O	D	A	J	A		O	D	A	
	S	E	N	O		A	M	A	T	I
S	A	L	A		A	B	A	N	A	R
E	R	A		L	L	A	R		R	A

Libros recibidos

·YAVERTH, Maara. — Hojarascas al Viento", poemas. Prólogo de la autora. "Casa de las Copias", de Alfredo Hansen, impresores. Montevideo, 1957.

FACAL, Angel. - "Caminos". De las almas y los libros. De la vida y el más allá. Prólogo de Ovidio Fernández Ríos. Dibujo de Fernando Díaz. Barreiro y Ramos S. A., Mont·-video, 1957.

EL HOMBRE

(Continuación de la pág. 11)

Y mientras salva los escasos metr··· ··· lo separan del rancho, con el cor·· ···a. tos y algo como un puño helado a, ··ndole el estómago, surge la respuesta inquietante:

—¡Pero si la comadre Goya dijo que pal veinte y hoy estamos ricién a diecicietel

Ya en la puerta, sale a su encuentro un vagidito apenas perceptible. Y en seguida lo alcanza la voz pachorrienta y lánguida de la mujer:

—Arrimáte tranquilo... Ya no hay por qué asustarse...

Sebastián se vuelve entonces todo ojos y manos, en el ansia de ver y de tocar pronto al hijo. Con los brazos extendidos se acerca al camastro, casi esfumado ya por la creciente penumbra, y enciende la velita de sebo.

Ese goterón de luz temblona y lacrimosa le muestra el cuadro del reciente parto. Sobre las toscas sábanas manchadas jadea aún la mujer, con la palidez del dolor, pero con una sonrisa nueva clareándole la boca. Y allí late el milagro del hijo pequeñito, amoratado, ovillo todavía informe de temblor y llanto.

Sebastián alzándolo en brazos va con él desde el lecho hasta la puerta repitiendo sin cesar, como si se dirigiera a los pastos, a la tierra, a la noche que va llegando ya, apurada por la rodaja tenaz del grillerío:

—¡Es machito! ¡Es machito!

De los pies a la cabeza es el hombre una alegría ardilleante, cuya euforia le baila en la sangre, le chispea en los ojuelos inquietos, le hace gorgoritos en el ancho chorro de la risa, le hormiguea en cada fibra, en cada poro, en cada célula de la carne gozosa. Y mientras Rufina le sigue desde el camastro con mirada feliz, sobrepuesta ya al dolor que lacerara sus vísceras, él continúa gritando, infatigable:

—¡Es machito! ¡Es machito! ¡Vamo'a ser compañerazos!

Después, en el mismo tono, sin miedo ni vergüenza de que su mujer lo escuche, añade:

—¡Aura ya no me importa que el mu··to me crea un maula!

¿Quién soy yo?

UNA noche, de regreso de su trabajo como demostradora de máquinas de afeitar, una jovencita inglesa se volcó en una carretera de provincias. Durante días se debatió entre la vida y la muerte y luego, aún físicamente recuperada, pareció que la Muerte había ganado la partida: la joven tenía el rostro horriblemente desfigurado.

Pacientemente, la muchacha se sometió a dolorosas operaciones de cirugía plástica. Y día a día, del bisturí del médico fue surgiendo un rostro nuevo, diferente, inventado. Cuando arrancaron la última venda, apareció Gerda Larsen.

Apenas salida del Hospital, un amigo le sacó una fotografía para constatar el milagro. Cuando la reveló, tuvo la idea de enviarla a los estudios ingleses. A las dos semanas recibió una carta pidiendo que se presentara Gerda Larsen para una prueba. Al mes, la muchacha estaba contratada como actriz de cine.

Gerda, la mujer del rostro inventado, es hoy la primera sorprendida con la suerte de su desgracia. Los profesores la están preparando rápidamente para un debut en que su cara prestada podrá llevarla al triunfo. Desde toda Inglaterra, su cirujano es asediado por miles de muchachas con deseos de entrar en el cine. El y Gerda son los primeros creadores de ese gran fenómeno: la estrella sintética.

Y en medio del remolino triunfal, quizá la pobre empleada de las máquinas de afeitar se mire cada noche al espejo y se haga la peor pregunta que puede hacerse un ser humano confundido y horrorizado:

— ¿Y quién soy yo?

Mundo Uruguayo

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

FUNDADA EN EL AÑO 1919

★

SUSCRIPCION ANUAL:

	Correo Ordinario
Uruguay	$ 20.00
América y España	$ 25.00
Europa	$ 30.00

Suscripción por dos años, 20°/o de descuento sobre el total.

Giros y valores a la orden de CAPURRO & Co.

JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos de América: S. S. Koppe & Co., Inc. 630 Fifth Avenue, New York.

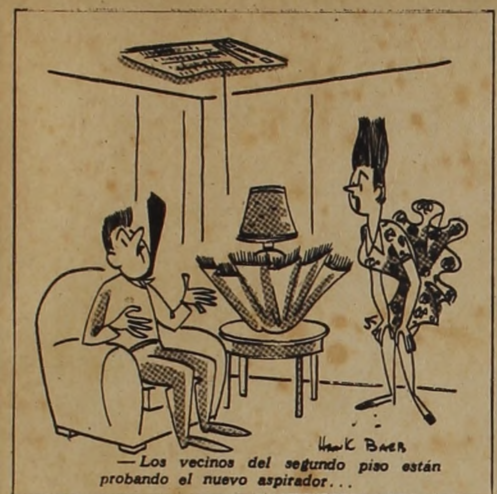
Gran Bretaña: S. S. Koppe & Co. Ltd., 69 Fleet Street, London.

Europa (continente): Gustav Elm. 41 Avenue Montaigne, París.

AGENCIA DE VENTA EN PARAGUAY

Atilio Cardellino, Estrella 190, Asunción.

HUMORISMO



—Los vecinos del segundo piso están probando el nuevo aspirador...



El siquiatra: "Los reflejos son excelentes"..



—¿Estás buscando el satélite en el apartamiento de la rubia?

—Lo que tú necesitas para descansar, es un hobby...





—El gerente desea hablar con Ud....

CAPURRO & Co.

QUÉ SE PUEDE HACER CON UN PAQUETE ?

Con un paquete de Avena Puritas se preparan 50 platos de sopa o 50 porciones de crema de avena o 100 mamaderas de leche y avena para el bebe, por lo que es uno de los alimentos más baratos.

Se dá en un solo plato el conjunto más abundante de elementos imprescindibles para la nutrición humana.

Se ahorra tiempo, trabajo y combustible, pues esta avena se cocina en un minuto exactamente.

Se sirve el cereal más rico de sabor en cientos de formas diferentes, como se explica en el Libro de Cocina "Puritas".

Se tiene la garantía de un alimento puro y genuino, que se empaqueta prensado, después de extraído el aire, en doble bolsa de celofán impermeable.

AVENA PURITAS

ES RICA Y HACE BIEN

